Los nomatsiguenga de la selva central

Harold Shaver
Lois Dodds

COMUNIDADES Y CULTURAS PERUANAS N° 24

COMUNIDADES Y CULTURAS PERUANAS

N° 24

Editora: Mary Ruth Wise

CONSEJO DE ASESORES DEL ILV EN EL PERU

Dr. Fernando Cabieses Molina
Dr. Enrique Carrión Ordoñez
Dr. Luis Jaime Cisneros Vizquerra
Dr. Alberto Escobar Sambrano
Dra. Martha Hildebrandt Pérez Treviño
Dr. Francisco Miró Quesada Cantuarias
Dr. Estuardo Núñez Hague
Dr. Juan Ossio Acuña
Dr. Franklin Pease García-Yrigoyen
Dr. Fernando Silva Santisteban

LOS NOMATSIGUENGA DE LA SELVA CENTRAL

Harold Shaver

y

Lois Dodds

Versión castellana de
Hilda Berger
y
Marlene Ballena Dávila

MINISTERIO DE EDUCACION
Instituto Lingüístico de Verano

Segunda edición, 2008
Primera edición, 1990

Derechos reservados
© 2008 Instituto Lingüístico de Verano
Sinchi Roca 2630
Lince, Lima, Perú

Casilla 2492, Lima 100, Perú

www.sil.org/americas/peru
info_peru@sil.org
LinguaEarth: http://stores.lulu.com/LinguaEarth

ISSN 1022-1514

PRESENTACION

El Instituto Lingüístico de Verano me ha solicitado una presentación para su serie *Comunidades y Culturas Peruanas*. Quisiera aprovechar la ocasión para expresar algunas opiniones sobre puntos implicados por la lectura de los volúmenes dedicados a mitología aguaruna, precisando antes que esta área selvática no pertenece a mi especialidad académica en sentido estricto; escribo las líneas siguientes basándome en mi trabajo anterior sobre religión andina, y la experiencia resultante de él.

A partir del número II la serie *Comunidades y Culturas Peruanas*, editada por el Instituto Lingüístico de Verano, incluye la publicación de textos —mitos, tradiciones orales— de poblaciones amazónicas, preparadas para su edición bilingüe ya no solamente por lingüistas o antropólogos, sino por hablantes nativos de las mismas lenguas amazónicas; el caso aguaruna iniciado en los dos volúmenes del número XV de la serie, resulta no sólo indicativo sino ejemplar del paso dado: ya no se trata solamente del caso acostumbrado de dar a conocer a la comunidad científica los testimonios que el observador (antropólogo, lingüista, historiador, misionero, funcionario) pueda obtener y juzga oportuno divulgar de lo que ha visto, estudiado y entendido de la sociedad que analiza; se trata ahora del testimonio del nativo morador en proceso de aculturación, del aguaruna en este caso, quien presenta su versión de las tradiciones orales de su pueblo, participa en su traducción y en su versión bilingüe editada ahora. El informante ha cambiado de nivel y ya no se limita a contar, ahora elabora, traduce, es decir, interpreta.

Narrador de su propia tradición, el hombre en proceso de aculturación oscila entre la fidelidad al testimonio y la modificación impuesta a éste por efecto de la aculturación. Lo que quiero decir aquí es que lo hace bifronte. De un lado refleja la versión original, pero su propio grado (nivel) de aculturación lo lleva, de otro lado, a tamizar, a escoger, a asimilar en lugar de explicar. La nueva versión se convierte de este modo en un testimonio del aguaruna aculturado. No debemos entonces confundir el mito con la versión castellana: son distintos siempre. No sé si esto pueda explicarse mejor si recordamos a los cronistas andinos del siglo XVI y comienzos del XVII: Felipe Guamán Poma de Ayala y Juan de Santa Cruz Pachacuti; en ambos podemos apreciar el nivel y el valor que otorgaron entonces a la

aculturación en que estaban inmersos, escribiendo para españoles, no escaparon a la hispanización (europeización) de mucho de su propia tradición cultural; sólo para una muestra: para hacer "inteligibles" las funciones del poder las tradujeron, del mismo modo que cristianizaron a sus dioses. Santa Cruz Pachacuti dedicó las primeras páginas de su crónica a demostrar insistentemente su catolicismo al mismo tiempo que (al igual que Guamán Poma) lo extendió hasta los momentos iniciales de la presencia española en los Andes, haciendo a sus antecesores los primeros bautizados. Guamán Poma llegó a hacer suya la invasión española, señalando que Huáscar donó el Tawantinsuyu al rey español, de esta manera se declaró abanderado de la supresión del trauma de la invasión, que es el origen de un segundo traumatismo derivado de la aculturación. Todo ello hace pensar en otra situación a que nos conduce una traducción como la que nos ocupa, la posibilidad de estudiar las distinciones, en términos de variables, a que nos puede llevar el traductor aculturado; y ello recuerda lo importante que es en una recopilación de mitos el poder indicar si se tiene otras variantes textuales y cuál fue el criterio y alcance de la selección efectuada.

Traducir los mitos y las tradiciones orales lleva ciertamente a problemas que no fueron ajenos a los cronistas (pero que no se terminan de entender aún) y que se refieren a la confusión que se produce en la traducción misma entre la función y el personaje que la ejecuta, por ejemplo. Los mitos, las tradiciones orales, no tienden a dar definiciones abstractas, sino ejemplarizaciones concretas y personales: ello me haría preguntar por qué se prefiere indicar casos genéricos (caníbales) y no personales y concretos (*Iwa*, el gigante que come gente). Es cierto que con esto la narración no pierde en la traducción su sentido genérico o ejemplar, pero sí su especificidad testimonial. Tal vez la versión aculturada presenta la desventaja de aplicar categorizaciones verbales ajenas al texto original; así, la fórmula que caracteriza y personifica a *Iwa* no es sólo un "epíteto de ornato" sino la categorización verbal del personaje, mientras que "caníbal", en tanto es una categoría *abstracta*, desvirtúa el carácter *concreto* de la forma aguaruna. Ello lleva también al lector a la necesidad de tener mayor información sobre el traductor y sobre la versión que éste le proporciona; porque en todo caso sería interesante comparar las versiones de estudiosos especialistas, que intentan vislumbrar las categorías que el mito transmite, y la que proporciona el traductor nativo. Ello puede llevar a un análisis apasionante.

Johannes Wilbert, al publicar *Textos Warao*, llamaba la atención sobre la necesidad de más recopilaciones de cuentos (mitos, tradiciones orales) de las poblaciones sudamericanas. En el caso peruano la ausencia era casi total. En los

últimos años, al iniciarse la serie *Comunidades y Culturas Peruanas* (en 1973, el primer volumen incluyó propuestas sobre educación bilingüe, el segundo, textos folklóricos de los Bora) se abrió un camino importante, alimentado después con más recientes recopilaciones dentro y fuera de la misma serie, y continuando con esta nueva fórmula de convertir al informante en traductor y protagonista de la edición. La tarea por cumplir es todavía muy grande, y ella no se limitará a la recopilación y la traducción, no debe limitarse a ello, sino obtener un progresivo afinamiento de los criterios que la presiden.

La selva y sus habitantes no han sido siempre personajes de la historia peruana; es menester recordarlo cada vez que la sociedad nacional requiere expansión, porque ésta no será nunca aceptable mientras no sea general la aceptación de la tradición cultural propia de cada grupo étnico. Es loable por ello que la serie *Comunidades y Culturas Peruanas* quiera ofrecer una mecánica de conservación escrita de la tradición. Al incluir no sólo las palabras sino las categorías propias de ésta, logrará hacer realidad su esperanza. Ese es su aporte.

Franklin Pease G. Y.

CONTENIDO

Página

PROLOGO 15

1. INTRODUCCION 17
1.1. Historia 18
1.2. Accesibilidad 19
1.3. El clima y los recursos naturales 20
1.4. Datos demográficos 21
1.5. Lenguaje 22
1.6. Educación escolarizada y no escolarizada 24

2. ORGANIZACION POLITICA 27
2.1. La comunidad 27
2.2. Relaciones entre las comunidades 28
2.3. Liderazgo comunal 28
2.4. Sanciones 29
2.5. Prestigio 31

3. PARENTESCO 33
3.1. Terminología de parentesco 33
3.2. El trato entre parientes 42
3.3. Matrimonio preferencial 43

4. CICLO VITAL 45
4.1. Embarazo y parto 45
4.2. Infancia 47
4.3. Niñez 48
4.3.1. Socialización 49
4.3.2. Juegos 51
4.4. Juventud 52
4.4.1. Pubertad 52
4.4.2. Matrimonio 53

4.5. Edad adulta 55
4.5.1. Matrimonios secundarios y poligamia 55
4.5.2. Vida sexual 56
4.6. Vejez 57
4.7. Muerte 58

5. LA VIDA DOMESTICA 61
5.1. Miembros del grupo doméstico 61
5.2. Viviendas, muebles y utensilios 61
5.3. Preparación y consumo de los alimentos 64
5.4. Narcóticos 66
5.5. Ciclo diario y semanal 67
5.6. Descanso y recreación 69
5.7. Hospitalidad 71

6. TRABAJO, SUBSISTENCIA Y ACTIVIDADES COMERCIALES 73
6.1. División del trabajo 74
6.2. Subsistencia 74
6.2.1. Agricultura 74
6.2.2. Recolección, caza y pesca 78
6.2.3. Animales domésticos 80
6.3. Actividades comerciales 81
6.3.1. El trueque 81
6.3.2. El comercio 82
6.4. Vestidos y tintes 83
6.5. Adornos y decoración corporal 85
6.6. Utensilios y otros objetos 87
6.6.1. De fibras vegetales 87
6.6.2. De madera 88
6.6.3. Armas 88
6.6.4. Alfarería 89
6.6.5. Otros 89

7. COSMOLOGIA 91
7.1. Los seres sobrenaturales, los cuerpos celestes y los orígenes 91
7.2. Los espíritus malignos y los espíritus buenos 93
7.3. El alma y la vida ultraterrena 96
7.4. Explicación de los fenómenos naturales 98
7.5. Actividades religiosas 98

7.6. Cambios recientes 100

8. **ETNOMEDICINA Y SALUD** 101
8.1. Conceptos tradicionales sobre el cuerpo y las enfermedades 101
8.2. Chamanismo y adivinación 102
8.3. Tratamientos tradicionales 103
8.4. Cambios relacionados con la salud y la medicina 105

APENDICES 109
1. Estadística demográfica 109
A. Datos poblacionales de 1971 109
B. Datos poblacionales según la edad en 1971 112
2. Algunas listas léxicas 113
A. Los números 113
B. Los colores 114
C. División del reino vegetal 114
D. División del reino animal 115
E. Las partes del cuerpo 115
F. Nombres personales 119
3. Plantas medicinales utilizadas por los nomatsiguenga 121
4. Otras especies vegetales usadas para la subsistencia 127
A. Plantas comestibles 127
B. Otras plantas útiles 128
5. Fauna común propia del área habitada por los nomatsiguenga 131

BIBLIOGRAFIA 133

INDICE DE FIGURAS

Página

1. Mapa del territorio nomatsiguenga 16
2. Conjunto habitacional de una familia extensa 62
3. Ciclo anual de actividades de subsistencia 76
4. El desplazamiento de hombres y mujeres durante la danza 99

INDICE DE TABLAS

1. Términos de parentesco: ego masculino 34
2. Términos de parentesco: ego femenino 37
3. Comparación de los términos vocativos y de referencia: ego masculino . 40
4. Comparación de los términos vocativos y de referencia: ego femenino . . 41
5. Los niveles de existencia 97

LISTA DE FOTOGRAFIAS

1. Las características físicas de los nomatsiguenga mostradas por una familia nuclear
2. Una niña en su cushma encabeza la marcha de un colegio
3. Una madre lleva a su niño en un cabestrillo de cuentas
4. Una madre y sus hijos comen yuca
5. Los hombres trabajan juntos para construir un edificio comunal
6. Los trabajadores terminan el techo de hojas de palmera
7. La plataforma para dormir
8. Siempre se mantiene un fuego encendido
9. Una cocina típica
10. Enseres de una casa típica
11. La pachamanca
12. Las mujeres cargan la mayoría de los objetos que transportan en canastas
13. Hombres y muchachos trepan árboles
14. Desvían un riachuelo para la pesca
15. Las cushmas se tejen en telares de cintura
16. Vestimenta típica del hombre nomatsiguenga
17. Perfil de un hombre nomatsiguenga
18. Una corona con franja tejida
19. Cocción del achiote
20. Una mujer teje una canasta de hojas de palmera
21. Vasijas de barro, tapas tejidas y "canoa" para masato
22. Una mujer hace tela de la corteza de un árbol
23. Un tronco ahuecado sirve de mortero
24. Una alfarera somete una olla a la cocción
25. Las mujeres avanzan y retroceden en fila durante el baile
26. Los hombres tocan las antaras en parejas

PROLOGO

El presente trabajo fue preparado como un aporte al conocimiento de un grupo étnico de la Selva Central del Perú que, en los últimos años, ha sufrido la invasión de oleadas de colonos. Estos trastornos demográficos han resultado en la desnutrición y propagación de enfermedades antes desconocidas en el área. Afortunadamente, los efectos negativos han sido, hasta cierto punto contrarrestados con acciones positivas, entre ellas la capacitación de promotores de salud nomatsiguenga-hablantes. Se han registrado también cambios en la educación, el bilingüismo, el comercio y muchos otros aspectos culturales que se describen en estas páginas. Nos proponemos, además, dar al lector una visión global de la cultura nomatsiguenga tradicional.

Parte de los datos fue recopilada por Harold Shaver mientras realizó estudios lingüísticos y, con su esposa Betty, dedicó muchas horas a tratar a los enfermos que llegaron a pedirle ayuda. Otros datos fueron recopilados con la ayuda de un nomatsiguenga-hablante en un taller sobre la etnografía dirigido por Dean Arnold y Paul Powlison en el centro del Instituto Lingüístico de Verano en Yarinacocha en el año 1973. Por lo tanto, la mayor parte de la descripción corresponde a la cultura como fue hace diecisiete años; salvo en los casos en que se indica lo contrario. Parte de los datos sobre el parentesco se han tomado de un manuscrito preparado por Dwight Shaver. Las fotografías son de Harold Shaver. Lois Dodds organizó los datos y redactó una versión inglesa inédita. La versión castellana fue reorganizada y revisada por Mary Ruth Wise. Agradecemos las sugerencias de Carolyn Young y Ågot Bergli, y a Lydia Carlson, Joan Lemke y Kathy Bergman por la preparación de la copia para la imprenta.

Los colaboradores más importantes en la elaboración de este trabajo fueron, sin lugar a dudas, los nomatsiguenga. Esperamos que estas páginas ayuden al lector a comprender los problemas que afrontan como resultado de una colonización masiva en el territorio tradicional y a revalorar los patrones culturales de los nomatsiguenga.

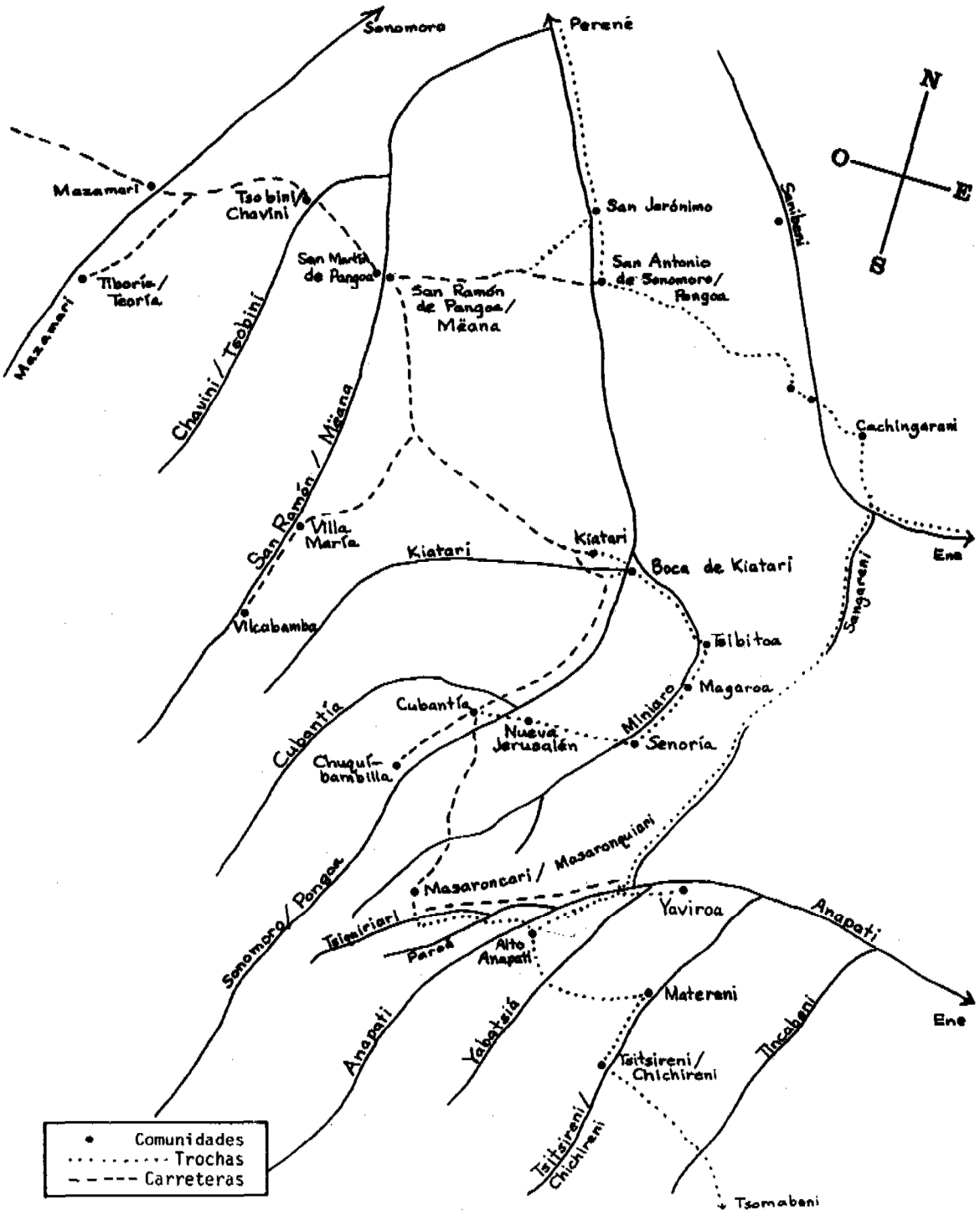


Figura 1. Mapa del territorio nomatsiguenga

Capítulo 1

INTRODUCCION

Los nomatsiguenga constituyen una de las etnias generalmente denominadas "campa" por los foráneos. Todos los grupos campas comparten muchos rasgos culturales, entre ellos la mitología y el parentesco estrecho de las lenguas que hablan. Los piro y los amuesha (yanesha'), grupos lingüísticamente más distantes, también comparten algunos rasgos lingüísticos y socio-culturales.

Los nomatsiguenga están rodeados por los asháninca, con quienes intercambian mercancías y quienes a menudo les proveen pareja para el matrimonio. Sin embargo, los nomatsiguenga se consideran independientes de los asháninca y los demás grupos campas.

El grupo nomatsiguenga vive en los contrafuertes orientales de los Andes, en la Selva Central del Perú. Su territorio está situado en el distrito de Pangoa, provincia de Satipo, departamento de Junín. La gente está agrupada en comunidades ubicadas a lo largo de los afluentes de los ríos Pangoa y Anapati que desembocan en el Perené y el Ene, respectivamente. El número de poblados se limita a uno por riachuelo, salvo en los riachuelos grandes. (Véase el mapa de la figura 1.)

Físicamente los nomatsiguenga no se diferencian mucho de la mayoría de los demás grupos amazónicos. Por lo general son bajos de estatura (la estatura promedio de los hombres es de 1.60 a 1.65 m.), tienen ojos negros, tez obscura y cabello negro que generalmente es lacio. Se observa que tienen la cara menos redonda que los asháninca. (Véase la foto 1.) Los matrimonios con individuos de otros grupos no parecen haber disminuido esta característica.

Las características emocionales de los nomatsiguenga son similares a las de algunos de los grupos vecinos, tales como los amuesha y los asháninca, pero se diferencian notablemente de otros grupos selváticos, como los aguaruna. Los nomatsiguenga son muy callados y rara vez levantan la voz con enojo. Valoran la

autodisciplina y tratan de no encolerizarse jamás porque el enojo es considerado una de las peores ofensas sociales.

1.1. HISTORIA

Muy poco es lo que se sabe de la prehistoria del área ocupada por los nomatsiguenga. Algunas hachas de piedra encontradas indican la existencia de una cultura antigua, tipificada por una agricultura de tala y quema. Hallazgos de cerámica e implementos de bronce indican que hubo contactos frecuentes e intercambio cultural entre el imperio incaico y los campa de la región, probablemente a comienzos del reinado de Pachacutec, 1438-1463 (Rowe 1946:204-207). Desde entonces los nomatsiguenga y otros grupos indígenas de la Selva Central han tenido contacto esporádico con sociedades dominantes. La primera descripción detallada de un contacto entre los campa y la cultura occidental aparece en los escritos del misionero jesuita Joan Font, quien, junto con el hermano Nicolás Durán (o Nicolás Mastrillo), empezó "la exploración de la selva al este de Jauja y Andamarca en noviembre de 1595" (Varese 1973:115).[1]

En 1635 los franciscanos fundaron una misión para los campa y los amuesha en Quemirí (donde actualmente está La Merced) a orillas del río Chanchamayo. En diciembre de 1637, Gerónimo Jiménez y Cristóbal Larios exploraron el río Perené, pero fueron muertos por los nativos. En 1641, el Padre Illescas y otros realizaron un nuevo esfuerzo por explorar la zona. Estos sacerdotes también fueron muertos, pero sólo en 1686 se supo que habían sucumbido en manos de los shipibo del río Ucayali. Los franciscanos regresaron en 1673 y volvieron a establecerse en Quemirí y crearon otra misión en Santa Cruz de Sonomoro. Los campa de Pangoa, Miniaro y Anapati (territorio actual de los nomatsiguenga)[2] estuvieron entre los convertidos al cristianismo en la misión de Santa Cruz y otras misiones de la región. Sin embargo, siguieron defendiendo su territorio con armas, resistiendo así los esfuerzos de los

1. Wise (1971) y Varese (1966 y 1973) presentan extensas bibliografías relacionadas con la historia, la etnografía y las lenguas de los grupos campas en general, y enumeran estudios descriptivos y comparativos de las lenguas de otros grupos de la familia lingüística arawaka maipurán. Ver también Ribeiro y Wise (1978:75-77) para otro sumario de la historia de los grupos campas.

2. Como los términos citados por los misioneros de Santa Cruz de Sonomoro parecen pertenecer más bien al idioma asháninca que al nomatsiguenga, no se sabe si los nomatsiguenga habitaban otra área en aquel entonces o si los asháninca eran tan dominantes que los misioneros citaron palabras de su idioma en vez de los términos nomatsiguenga. Las diferencias entre estos dos idiomas son mucho más profundas que las que se hubieran registrado durante tres siglos y, por lo tanto, no creemos que los idiomas hubieran comenzado a diferenciarse después de las primeras expediciones misioneras.

misioneros. Durante los primeros cien años de la evangelización los resultados permanentes fueron casi nulos salvo algunos rasgos del cristianismo incorporados en los mitos.

Entre los años 1742 y 1752 volvieron a expulsar a todos los blancos de los territorios campa y amuesha durante el levantamiento encabezado por Juan Santos Atahualpa, un quechua que había sido educado en el Cusco por misioneros y que más tarde había viajado a España. En 1868 se fundó la ciudad de La Merced, pero la mayor parte de la región de los campa siguió impenetrable a los misioneros y otros foráneos, debido, en gran parte, al resentimiento generado por la explotación y los abusos durante la época del caucho, y a la colonización de las tierras campas. En 1914 los caucheros, colonos y misioneros volvieron a ser expulsados de gran parte del territorio campa (Varese 1973:259). En la actualidad, los nomatsiguenga viven en contacto más o menos pacífico con los colonos quechuas y mestizos que se han apropiado de gran parte de su territorio.

1.2. ACCESIBILIDAD

La zona de los nomatsiguenga es accesible por carretera. Un sector de la Carretera Marginal se extiende desde Huancayo hasta Satipo, en los contrafuertes andinos, pasando por Mazamari hasta llegar a San Ramón de Pangoa, el poblado nomatsiguenga más accesible. Otro sector de la Carretera Marginal conecta a Satipo con La Merced, en el valle del Chanchamayo. El viaje por tierra desde Lima a San Ramón de Pangoa demora unas quince horas. La distancia entre San Ramón de Pangoa y Satipo se recorre en hora y media o dos horas en vehículos de transporte colectivo. A pie, el viaje demora aproximadamente un día.

De San Ramón de Pangoa, la carretera se extiende – y durante la estación seca es transitable para el tráfico vehicular – hasta el pueblo de Cubantía. La carretera, por lo general, está abierta durante todo el año hasta el pueblo de Boca de Kiatari. Otro ramal de la carretera va desde San Ramón de Pangoa hasta el río Sonomoro. Partiendo de estas carreteras, así como de las de Ayacucho, se encuentran trochas que van hasta los límites más remotos del territorio nomatsiguenga.

No existen ferrocarriles en el territorio nomatsiguenga, pero muchos camiones proveen el servicio de transporte de carga en la zona. Hay omnibuses de pasajeros en Mazamari. Mazamari y Satipo cuentan con campos de aterrizaje para aviones grandes. La zona está atendida por avionetas particulares y por aviones de la Fuerza Aérea del Perú. Hay (en 1973) campos de aterrizaje para avionetas en Cubantía,

Anapati y Cachingarani. Hubo también campos para avionetas en San Ramón de Pangoa y Kiatari, pero ya no están en funcionamiento.

1.3. EL CLIMA Y LOS RECURSOS NATURALES

En la zona de los nomatsiguenga, la Ceja de Selva alcanza una altura de 800 a 1,300 metros sobre el nivel del mar. La temperatura a esta altitud oscila entre los 10° y los 21° C durante la noche y se eleva hasta los 28° y 29°C durante el día.

La precipitación pluvial en la región es de alrededor de 2600 mm. por año y las lluvias más fuertes se registran entre enero y abril. La estación seca se extiende desde mayo o junio hasta setiembre. Las fuertes lluvias y el terreno montañoso con frecuencia originan desastres naturales. Temblores ocasionales en las montañas y derrumbes ocasionados por las fuertes lluvias, a veces elevan el caudal de los pequeños ríos en proporciones gigantescas, provocando inundaciones que causan daños considerables.

Los nomatsiguenga temen los temblores y las inundaciones que provocan, sobre todo después que el terremoto de 1947 destruyó Satipo y provocó la desaparición de varias familias nomatsiguengas que vivían a orillas del San Ramón de Pangoa, al que los nomatsiguenga llaman **Mëána**.[3] En ese desastre, la cabecera del río quedó bloqueada durante tres días antes de desbordarse y devastar el valle. La gente está a la expectativa de posibles inundaciones y continuamente vigila los ríos para ver si aumentan su caudal, especialmente en las cabeceras. Parece que pueden advertir la llegada de las inundaciones hasta una hora antes que sucedan. Con todo, los ríos son de vital importancia para los nomatsiguenga, pues sus aguas contienen los peces que son una fuente de proteínas, y de ellos además se abastecen de agua para el uso doméstico.

Las condiciones del suelo y la disponibilidad de animales de caza fueron muy favorables para los nomatsiguenga hasta hace unos cuarenta años. En los valles, el suelo es negro y rico, pero la erosión y las lluvias eliminan los minerales en pocos

3. En todo este trabajo las palabras en el idioma nomatsiguenga están en negrilla y en la ortografía práctica del idioma nomatsiguenga, que se puede pronunciar mas o menos según la pronunciación castellana. Los términos científicos se presentan en itálicas. Se emplean comillas dobles para marcar términos castellanos regionales y comillas simples para señalar la glosa castellana de los términos nomatsiguenga. Sin embargo, los términos regionales de uso común en el país y frecuentemente repetidos en este trabajo, tales como "chacra", "cushma" y "masato" no se marcan.

años una vez que se corta la vegetación. En consecuencia, el aumento de la actividad agrícola por parte de los colonos y de los mismos nomatsiguengas ha provocado una disminución de la fertilidad del suelo.

Otro resultado adverso de la tala de árboles es la disminución de animales de caza en el área donde se han establecido los colonos, que abarca la mitad del territorio tradicional de los nomatsiguenga. El empleo de escopetas para la caza ha reducido aún más la fauna. Los armadillos y los roedores (la paca o "majás" y dos tipos de agutí) son las únicas especies que todavía se encuentran con facilidad porque pueden sobrevivir en las chacras. Quedan muy pocas sachavacas o tapires, venados, huanganas, sajinos, pavos silvestres, loros, monos, coatíes y quincajús en el área del río Pangoa. Desafortunadamente, tampoco quedan suficientes peces en los ríos para proveer las proteínas necesarias para la alimentación. Esta disminución, particularmente en el curso de los últimos cuarenta años, ha causado una deficiencia proteínica entre los nomatsiguenga, según lo evidencia la presencia de algunos niños con *kwashiorkor* y con dentadura deforme. Los que tienen los medios económicos necesarios consumen pescado enlatado para complementar su alimentación.

Entre los recursos naturales del área está también la caliza que la gente quema y usa para masticar coca, y un manantial de donde extraen sal de buena calidad para el trueque y el consumo.

Las maderas duras de los bosques de la Selva Central han sido explotadas durante varios años por madereros de fuera, de modo que los árboles de las zonas más accesibles han sido talados; los que quedan se encuentran en los lugares más remotos. Entre las variedades de madera dura destaca el roble, la caoba y el alcanfor que crecen en alturas de 750 a 850 metros sobre el nivel del mar. El nogal crece en alturas de 1,300 a 1,500 metros sobre el nivel del mar. Entre los árboles de madera blanda se encuentran el "cetico" (*Cecropia latifolia*), el balsa o "topa" y diversas variedades de palmeras. (Véase el apéndice 4 para una lista detallada de las plantas que se usan para la subsistencia, y el apéndice 5 para una lista de las especies más comunes de la fauna común propia del área de los nomatsiguenga.)

1.4. DATOS DEMOGRAFICOS

Basándonos en datos recopilados por Shaver en 1971 para facilitar un programa de vacunación, la población de los nomatsiguenga se calcula en unos

2,500 a 3,000 habitantes, siendo el número de mujeres ligeramente mayor que el de varones. (Ver el apéndice 1 para mayores detalles.) Craig (1972:130) indica que se ha registrado una disminución de la población en todos los grupos campas en el curso de los últimos doscientos años. Esto continuó hasta hace pocos años, cuando se empezó a observar un aumento demográfico.

Varios factores han afectado seriamente a la población nomatsiguenga. Las epidemias han diezmado periódicamente la población. Casi un cincuenta por ciento de la población murió en una epidemia de sarampión en 1956. Otras cincuenta personas murieron en una segunda epidemia en 1966, y en 1970 y 1971 murieron algunos más a pesar de los programas intensos de inmunización. Otras enfermedades también causan un alto porcentaje de mortalidad entre los nomatsiguenga. La tuberculosis se presenta en tres formas (pulmonar, linfática y abdominal) y ataca a diez de cada mil habitantes. La neumonía y otras enfermedades del sistema respiratorio, tales como resfriados, gripe y tos ferina, frecuentemente producen la muerte de personas que ya están debilitadas por la desnutrición y los parásitos. La diarrea, que frecuentemente va acompañada de vómitos, es común y a menudo mortal. La población en su totalidad tiene que luchar constantemente contra los parásitos intestinales.

La mortalidad infantil ha disminuido desde un cincuenta a sesenta por ciento en años pasados a sólo un cinco por ciento en años recientes, según cálculos hechos en la población del área del Pangoa. Sin embargo, en el mismo período parece que ha habido un aumento de abortos y hemorragias fatales en los alumbramientos, debido, tal vez, a la desnutrición y los parásitos intestinales.

Otro factor que afecta el crecimiento demográfico es la presión continua de los colonos de la sierra que desplazan a los nomatsiguenga de sus tierras. Esta presión ha creado una escasez de recursos en la región y ha disminuido el nivel nutricional de los nomatsiguenga haciéndolos más susceptibles a las enfermedades.

1.5. LENGUAJE

El idioma nomatsiguenga es del tipo sintáctico VSO, (es decir, el orden básico de elementos de la oración es verbo-sujeto-objeto), pero varios rasgos indican que probablemente está todavía en proceso de cambio del orden SOV. Por ejemplo, posee

posposiciones, los afijos son principalmente sufijos, y el genitivo precede al posesor. (Véase Wise 1986a para mayores detalles.)[4]

El idioma nomatsiguenga[5] pertenece al grupo de lenguas campas de la familia lingüística arawaka maipurán. Este grupo comprende: 1) el asháninca que se habla a lo largo de los ríos Apurímac, Ene, Tambo, Satipo y Bajo Perené; 2) el asháninca que se habla a lo largo del Alto Perené, el Alto Ucayali y el Pachitea, especialmente en sus afluentes, y a lo largo del Pichis y sus afluentes; 3) el campa (o asháninca) pajonalino que se habla en el Gran Pajonal; 4) el caquinte que se habla en el Alto Poyeni, Ayeni, Picha y Alto Sepa; 5) el machiguenga que se habla a lo largo del Alto Urubamba, el Mishagua, el Camisea y el Manú; y 6) el nomatsiguenga. Además de las variedades enumeradas, al viajar de un río a otro se encuentran muchas diferencias dialectales.

Los seis grupos mencionados se encuentran entre los 10° y 13° de latitud sur y entre los 73° y 76° de longitud oeste. Los nomatsiguenga viven a 11.5° de latitud sur y a 74.5° de longitud oeste, y están rodeados por los asháninca en tres direcciones (Wise 1971:231).

Los que hablan asháninca se llaman a sí mismos **asháninca** 'gente'; los que hablan asháninca se autodenominan **asháninca** (o **axíninca** en el caso de los del Apurucayali) o **asháninca**; y los que hablan campa pajonalino han decidido autodenominarse **asháninca del Gran Pajonal**, mientras que los que hablan nomatsiguenga y machiguenga se autodenominan **matsiguenga**. Los caquinte se autodenominan **caquinte**. Todos, salvo los machiguenga y los caquinte, generalmente se autodenominan "campa" al hablar con extraños. (Véase Wise 1971:231, Ribeiro y Wise 1978:199-201 y Payne, Payne y Sánchez 1982:10-14 para mayores detalles.)

4. En Wise 1971 (capítulos 3, 4 y 5) se encuentra una descripción bastante detallada de la gramática nomatsiguenga en lo que respecta a frases, oraciones simples y compuestas, y la estructura del párrafo y texto narrativo. También se da una descripción fonémica breve y un inventario de afijos, basados ambos en el trabajo inédito de Shaver (Wise, 1971:apéndices A y B). Shaver (1982a y 1982b) describe más detalladamente las oraciones compuestas, las conjunciones y otros nexos. Ver Wise 1986b para una bibliografía completa de estudios sobre el nomatsiguenga realizados por miembros del Instituto Lingüístico de Verano (ILV).

5. "El nomatsiguenga no se distingue de otras variedades de campa en las clasificaciones de Mason, McQuown, Tax o Noble. Algunos de ellos, sin embargo, enumeran a varios grupos campas por los nombres de los ríos. Por ejemplo, Mason incluye el pangoa y el kimbiri como lenguas de la familia arawaka preandina. El nomatsiguenga se habla comunmente a lo largo del Pangoa, mientras que el asháninca se habla en Kimbiri o sea Quimpiri" (Wise 1971:231).

Hasta cierto punto hay comprensión mutua entre hablantes de las lenguas "campas"; el grado de comprensión puede variar desde un cuarenta a un cincuenta por ciento entre el nomatsiguenga y los demás idiomas campas, y hasta un ochenta por ciento entre los asháninca y algunas de las variedades del ashéninca. En algunos aspectos el léxico nomatsiguenga parece más estrechamente relacionado con el del asháninca que con el del machiguenga, pero estudios comparativos más amplios podrían mostrar que la similitud más acentuada debería atribuirse más bien a la proximidad geográfica con los asháninca, que a la cercanía genética de las lenguas.

Un cincuenta por ciento de los hombres nomatsiguengas son bilingües en nomatsiguenga y asháninca, pero pocos de los asháninca hablan nomatsiguenga debido a factores sociológicos (Wise 1971:231). Los asháninca son numéricamente dominantes y muchos de ellos se casan con muchachas nomatsiguengas, pero lo contrario es raro. Por otro lado, los nomatsiguenga tienen mayor necesidad de aprender el asháninca a fin de facilitar el comercio.

La mayor parte de los hombres nomatsiguengas hablan un castellano incipiente y los niños son cada vez más bilingües, gracias a la instrucción escolar. Aproximadamente un cincuenta por ciento del grupo, que incluye a la mayoría de las mujeres, es completamente monolingüe. Es probable que hasta un treinta por ciento pueda comunicarse en un español simple que le permite saludar y contar en ese idioma. Se estima que otro dieciocho por ciento puede hablar con suficiente facilidad para efectuar operaciones comerciales en castellano. El uno o dos por ciento habla bien el castellano.

1.6. EDUCACION ESCOLARIZADA Y NO ESCOLARIZADA

En 1955 el gobierno peruano empezó a crear escuelas monolingües en castellano en la zona. Ahora hay quince comunidades que tienen acceso a una escuela propia o envían a sus hijos a alguna escuela vecina. Aproximadamente 900 alumnos nomatsiguengas asisten a las escuelas. Unos 435 individuos tienen primaria completa. En las comunidades de Masaronquiari, El Porvenir, Alto Anapati y Chuquibambilla existen escuelas bilingües con instrucción en nomatsiguenga y castellano. En las comunidades de Matereni, Alto Tsitsireni y posiblemente otras, los niños estudian en escuelas bilingües, utilizando textos en asháninca y en castellano.

Tanto en las escuelas en que se enseña en castellano en el área nomatsiguenga como en las escuelas bilingües, sólo se da instrucción hasta el quinto grado de

primaria. Los alumnos terminan la primaria a la edad de trece o catorce años y luego no tienen oportunidad de seguir estudios secundarios, salvo en el colegio secundario en San Martín de Pangoa, de donde ya han egresado varios jóvenes nomatsiguengas.

El curriculum que siguen las escuelas se ciñe a los patrones educativos del país e incluye Lenguaje, Historia, Ciencias Sociales y Naturales, Matemáticas, Higiene, Educación Física, Música y Religión. La asistencia durante cinco días y medio por semana era obligatoria hasta 1974, en la medida en que los maestros podían imponerla. Luego se estableció el horario único, que es de 8 a.m. a 2 p.m. durante cinco días a la semana. Las clases duran nueve meses, de abril a diciembre.

Varios factores limitan el progreso que los niños logran en las escuelas. Uno de ellos es que la mayoría de los niños vienen de hogares en los que se habla poco castellano y que no les ofrecen ningún tipo de aprestamiento para la Lectura y las Matemáticas, de modo que su progreso en el trabajo escolar es lento. A veces tienen que repetir el mismo grado varias veces para aprender suficiente castellano como para pasar al grado siguiente. Otro problema es la escasez de textos y otros materiales; como consecuencia, los niños tienen que aprender de lo que copian en sus cuadernos de la pizarra.

Otro problema es que los maestros no son del lugar; la mayoría de ellos encuentran mucha dificultad para adaptarse a condiciones que les resultan poco atractivas en comparación con las de las ciudades y para adaptarse a la alimentación y la cultura nomatsiguengas. Lo que más les hace falta son vecinos con quienes hablar en castellano. Por lo general el maestro trabaja en una escuela unidocente y no tiene colegas que lo alienten. La consecuencia de esta situación es que los maestros no permanecen mucho tiempo.

A pesar de las dificultades citadas, los alumnos aprenden a leer y escribir, y lo que es más, ahora terminan los estudios en menos tiempo que cuando las escuelas se crearon, lo que indica que están aprendiendo el castellano más rápidamente que antes y por eso no tienen que repetir los primeros grados. De lo que más disfrutan es de las actividades extracurriculares asociadas con la escuela, tales como la participación en la banda de música, que puede consistir en unas pocas trompetas y tambores para amenizar la marcha. (Véase la foto 2.)

En los últimos años se han preparado materiales en el idioma vernáculo y se han realizado varias campañas de alfabetización auspiciadas por el Instituto

Lingüístico de Verano en coordinación con la Dirección Zonal de Educación en La Merced. Muchos de los jóvenes, egresados de la primaria, han leído textos en su propio idioma.

Capítulo 2

ORGANIZACION POLITICA

2.1. LA COMUNIDAD

Los nomatsiguenga constituyen una sociedad igualitaria que habita en unas veinticinco comunidades muy dispersas. Las comunidades grandes generalmente están formadas por varias familias extendidas que a veces incluyen a personas del grupo asháninca emparentadas por afinidad. Otras comunidades constan de una sola familia extendida, generalmente constituida por una pareja mayor, los hijos solteros y las hijas casadas, sus esposos e hijos.

Una comunidad típica tiene una población de cincuenta a cien personas, pero existen las que tienen sólo veinticinco personas y otras que tienen hasta doscientas personas. Una comunidad grande puede extenderse sobre un área que puede ser recorrida a pie en media hora o tres cuartos de hora. Generalmente lleva el nombre del río a cuyas riberas se encuentra; otras veces lleva el nombre de su dirigente.

La mayoría de las comunidades se encuentran a orillas de un río o en las inmediaciones para asegurar el abastecimiento adecuado de agua. Algunos grupos se han establecido en las laderas de los cerros para evitar los peligros de las inundaciones, disfrutar de la brisa y escapar de los zancudos.

Por lo general, las aldeas se levantan alrededor de una plaza central que es utilizada para bailes tradicionales y, más recientemente, como cancha de fútbol. Algunos poblados tienen en cuenta el crecimiento poblacional y planifican las calles. Entre los edificios comunales generalmente están una escuela, una casa para el maestro y una casa para huéspedes construidas por todos y cuidadas por el dirigente de la comunidad. Algunos pueblos cuentan también con otros edificios comunales.

En San Ramón de Pangoa hay tiendas (pertenecientes a mestizos), una capilla, un aserradero, una panadería y un taller de reparación de radios. En 1965, el comandante del ejército que se encontraba allí ofreció conseguir personal médico

para la comunidad si la gente construía un local. La comunidad levantó uno que medía ocho por dieciocho metros, y que llegó a usarse como escuela, peluquería, lugar de sesiones de la comunidad, salón de baile para las fiestas y taller para dar instrucción ocupacional. Fue utilizado muy poco como posta médica. Sin embargo, después de la salida del ejército, un joven nomatsiguenga, capacitado como Promotor Bilingüe de Salud, trasladó la posta de salud a ese local. La mayoría de estos edificios comunales tienen techo de calamina en vez del techo tradicional de hojas de palmera.

La aldea nomatsiguenga más grande, San Ramón de Pangoa, es la única comunidad que tiene un buen número de residentes que no son nativos. En los últimos años se establecieron allí muchos colonos quechuas que habían llegado a la zona en busca de trabajo o de tierras. Los colonos no se establecen en otras comunidades nomatsiguengas por el resentimiento y otras presiones sociales que su presencia despierta; viven en los alrededores o al otro lado del río.

2.2. RELACIONES ENTRE LAS COMUNIDADES

En la actualidad los nomatsiguenga visitan continuamente una comunidad u otra. No existen luchas por venganza ni disputas entre las comunidades ni entre los nomatsiguenga y otros grupos "campas". Sin embargo, relatos nomatsiguengas presentan otro cuadro de las relaciones intergrupales en el pasado no muy lejano, probablemente, durante la época del caucho. Hace unos ochenta años todavía se mataban entre ellos. Los asháninca de los ríos Potsoteni y Tambo y los ashéninca pajonalino atacaban a los nomatsiguenga con el fin de capturar mujeres y niños. Las mujeres se convertían luego en esposas de sus captores y los niños eran tratados como esclavos o se negociaba con ellos. Los esclavos eran transportados a Puerto Ocopa o río abajo a Atalaya, o a Pucallpa, donde se los cambiaba por escopetas, munición u otras mercancías.

Durante las incursiones los hombres utilizaban arcos y flechas, machetes, escopetas y otras armas. El jefe podía reunir a sus hombres para proteger su aldea contra los invasores. El jefe **Shora** de la comunidad de Pangoa, que tenía una escopeta de repetición, puso fin a las invasiones de su área cuando exterminó a todos los asesinos.

2.3. LIDERAZGO COMUNAL

Cada comunidad estaba tradicionalmente gobernada por un curaca, quien era la única autoridad. Este mantenía el respeto de su gente por sus cualidades

personales, su sabiduría y, si era necesario, empleando la fuerza física. Era escogido por acuerdo tácito más bien que por elección. Estos jefes por lo general usaban su autoridad con justicia, aunque no faltaban los que aprovechaban de su prestigio para acumular esposas. En los últimos años los curacas han sido reemplazados por jóvenes que saben leer y escribir y que se consideran más aptos para representar a las comunidades en el contacto con la sociedad mayoritaria. A éstos se les elige o escoge en asambleas comunales de conformidad con las prácticas usuales del país.

La mayoría de las comunidades cuentan con dos dirigentes elegidos en lugar de un solo jefe. Estos son: el Agente Municipal que se encarga de los registros, se ocupa de la correspondencia, y asigna terrenos para construir casas; y el Teniente Gobernador que mantiene el orden. Durante algunos años la gente escogió a mestizos creyendo que los representarían mejor, pero como muchos de ellos se interesaron más bien en su beneficio propio, el grupo ha vuelto a la práctica de seleccionar a nomatsiguengas para desempeñar esos cargos.

Los nomatsiguenga no tienen concejos permanentes sino que convocan, cuando el caso lo requiere, a una asamblea general a todos los hombres de la aldea para debatir algún problema o proyecto, y actúan según la decisión de la mayoría. Una vez que el grupo se pone de acuerdo para realizar algún proyecto, todos están obligados a hacer su parte. Esta participación constituye la única forma de tributación. Los individuos pueden contribuir con mano de obra, dinero o materiales de construcción elaborados por ellos mismos o comprados en algún pueblo vecino. Los proyectos de trabajo pueden incluir la construcción o reparación del local escolar y sus enseres, limpieza de las calles utilizando machetes, o construcción y limpieza de un campo de aterrizaje o recolección de alimentos para los maestros como expresión de aprecio.

2.4. SANCIONES

Hasta hace treinta o treinticinco años, un código de sanciones transmitidos por tradición oral sirvió a los nomatsiguenga como el principal regulador de la conducta. Los actos criminales se limitaban a asesinatos e incursiones para capturar esclavos durante la época del caucho. Como no había muchos crímenes, no había necesidad de un sistema judicial ni de prisiones.

Los contratos eran verbales y casi siempre eran respetados. La presión ejercida por la comunidad o por el jefe bastaba para obligar a cualquier persona a cumplir con la palabra empeñada. El jefe tenía la facultad de expulsar a cualquier individuo

que persistiera en una conducta contraria a los intereses de la comunidad. La persona expulsada iba a una comunidad mestiza o buscaba trabajo con algún patrón. En la práctica, sin embargo, las ofensas cometidas tales como asesinatos o actos inmorales, eran raras veces reprimidas con otros castigos que la abierta desaprobación del grupo, a no ser que se hubiesen cometido contra el jefe. Los nomatsiguenga creen que los seres con poderes sobrenaturales, los Tosórintsí, castigarán al ofensor. Con todo, se habla de un hombre que fue ejecutado por un jefe por su conducta incorregible hace unos setenta años. Según los datos disponibles, la magia nunca se ha empleado en las sanciones.

En la actualidad, las sanciones dentro de la cultura nomatsiguenga siguen siendo casi exclusivamente orales, y la expulsión de un individuo de la comunidad es el último recurso. La conciencia individual y el sentimiento de pertenecer al grupo sirven para motivar en la mayoría la obediencia a las normas sociales. Cuando esto no es suficiente, una reprimenda y una amenaza por parte del líder de la comunidad o de un jefe de familia respetado, generalmente bastan para mejorar el comportamiento. Las disputas y riñas son muy raras pero si se presentan, la desaprobación de la comunidad generalmente las apaga de modo que las represalias particulares no prosperan. Si la reprimenda y la desaprobación del grupo no logran cambiar el comportamiento, se recurre a la expulsión.

La ley y otros aspectos de la cultura mayoritaria están llegando poco a poco hasta los nomatsiguenga. Se ha notado que desde que el contacto con foráneos ha aumentado, se ha elevado también la incidencia de robos, actos inmorales, riñas, delincuencia juvenil y embriaguez. Esto se debe en parte a la mayor cantidad de aguardiente que llega a la zona y, sin duda, la situación se agrava por la desigualdad de los valores culturales y las presiones de transculturación y colonización. Los nomatsiguenga descubren que frecuentemente sus valores están en conflicto con los de la cultura mestiza, especialmente en lo referente a los compromisos verbales. Con frecuencia los mestizos no cumplen sus compromisos, y los nomatsiguenga no siempre pueden cobrar jornales o sumas de dinero que se les adeuda por otros conceptos.

Las ofensas más graves en que incurren, tanto los nomatsiguenga como los colonos, son reprimidas por la Guardia Civil, y ya no se resuelven dentro de la cultura, como solía hacerse. El robo y la vagancia pueden traer consigo un castigo, que puede ser una multa, encarcelamiento o trabajo no remunerado. Los padres de hijos ilegítimos están obligados a pagar su manutención. En casos de muerte

accidental o de suicidio, la gente notifica a la Guardia Civil. Sin embargo, la presión del grupo como sanción sigue vigente para los proyectos de servicio comunal.

2.5. PRESTIGIO

Tanto los líderes como los dirigentes elegidos gozan de prestigio por la posición de autoridad que ocupan. Pero parece que ninguna actividad en particular eleva el estrato social de un individuo, puesto que todos los nomatsiguenga desarrollan actividades similares. A un hombre se le respeta si tiene habilidades administrativas; se le considera buen empleador si trata debidamente a sus obreros. Por el contrario, pierde prestigio si es perezoso o roba o mendiga.

Frente a la sociedad mayoritaria los nomatsiguenga han ocupado un lugar inferior por su monolingüismo y su falta de bienes materiales. Antes del establecimiento de escuelas, la gente tenía muy poca comprensión de su papel como ciudadanos peruanos. Con las escuelas que empezaron a funcionar en 1955, y que poco a poco han aumentado hasta alcanzar a la mayor parte de la población, tanto los niños como los adultos han empezado a considerarse peruanos. La educación abrió un puente a las relaciones con la cultura mayoritaria y les dio la oportunidad de mejorar su prestigio frente a ella. Un buen número de jóvenes alfabetizados han servido en el ejército y han obtenido los documentos indispensables para todo cuidadano del país. Otros han alcanzado prestigio al asistir a cursos técnicos después de haber terminado la instrucción primaria.

Capítulo 3

PARENTESCO

El sistema de parentesco es un factor determinante en las relaciones sociales y económicas entre los nomatsiguenga y es parte íntegra de la cultura. (Véase por ejemplo, Wise 1975 para la importancia del sistema de parentesco en el análisis de los mitos.) Las formas preferidas para referirse y dirigirse a una persona son los términos de parentesco. No existen clanes entre los nomatsiguenga. La descendencia es más o menos patrilineal, aunque no existen linajes propiamente dichos sino que las relaciones son bilaterales.

3.1. TERMINOLOGIA DE PARENTESCO

Los nomatsiguenga distinguen primordialmente entre los parientes paralelos (tanto lineales como colaterales) y los cruzados. Los cruzados incluyen los parientes colaterales cruzados y los parientes afines. El sistema de términos distingue además entre ego masculino y ego femenino, aunque algunos términos se traslapan. Como se notará en las tablas 3 y 4, el término vocativo a menudo difiere del término de referencia.

A continuación se presenta una relación detallada de los términos de parentesco. Los términos empleados por un ego masculino se encuentran en la tabla 1; y los que emplea un ego femenino, en la tabla 2. Las formas posesivas de referencia se presentan en la tabla 3 y en la tabla 4.[6]

6. Ver Wise 1971:124-125 para un análisis de los componentes semánticos del sistema de términos de parentesco. En Kindberg (1975), Snell (1972) y Payne, Payne y Sánchez (1982), se encuentran descripciones de los sistemas de parentesco entre los asháninca, los machiguenga y los ashéninca del Apurucayali, respectivamente. La diferencia más saltante es que el sistema nomatsiguenga es el único en que se refiere a los primos cruzados del sexo opuesto con el mismo término que se usa para parientes del sexo opuesto de la segunda generación ascendente o descendente.

TABLA 1
TERMINOS DE PARENTESCO: EGO MASCULINO

Término vocativo	Denotaciones	Término recíproco
pabáti/pabá/ apáti/apá**	P	**notómi***
ináto/iná	M	**notómi**
apá/pabachóri***	HoP, EoHaM	**notómitsari**
inátotsari	HaM, EaHoP	**notómitsari**
coquí	EoHaP, HoM,PEa	**natí**
águirontsi	HaP, EaHoM, MEa	**natíneri**
igué	Ho y todos los parientes masculinos de la segunda generación ascendente o descendente	**igué**
iguétsari/igué	HjoHoP, EoHjaHaP, EoHjaHoM, HjoHaM, EoHaEa	**iguétsari/ igué**
tsió	Ha	**jaí**

*En las tablas la diagonal (/) separa las formas alternantes de un término. El prefijo **na-/no-/n-** indica primera persona posesiva. Se han empleado las abreviaturas siguientes: Ea esposa, Eo esposo, Ha hermana, Hja hija, Hjo hijo, Ho hermano, M madre y P padre. Por ejemplo el conjunto de abreviaturas EoHaM se lee: "esposo de la hermana de la madre".

Pabáti es un término de más respeto que **apáti.

***El sufijo **-tsari** o **-chori**, que indica relaciones clasificatorias, a menudo se omite en las formas vocativas y en el intercambio conversacional. Siempre se sufija al término básico si se desea distinguir entre los parientes lineales y colaterales.

tsiótsari	HjaHoP, EaHjoHaP, EaHjoHoM, HjaHaM, EaHoEa	**jaítsari**
aní	EoHa, HjoHaP, HjoHoM, EoHjaHoP, EoHjaHaM	**aní**
noshóró	EaHo, HaEa; HjaHoM, HjaHaP, HjaHjo, HjaHja, MP, MM, MPEa, MMEa y todos los parientes femeninos de la segunda generación ascendente o descendente	**nasárí**
chárine/ nachárine	HjoHjo, HjoHja, EoHjaHjo, EoHjaHja, HjoHjaHjaHoP, PM, PP, PMEa, PPEa y todos los parientes masculinos de la segunda generación ascendente o descendente	**chárine**
najína	Ea	**najíme**
notómi/ notiómi	Hjo	**pabáti/pabá/ apáti/apá**
notómitsari	HjoHo, EoHjaHa, HjoHjoHoP, EoHjaHjaHoP, HjoHaEa, EoHjaHoEa, HjoHjaHaP	**pabachórí**
nasínto/ nasíntio	Hja	**pabáti/pabá/ apáti/apá**
nasíntotsari	HjaHo, EaHjoHjoHoM, EaHjoHa, HjaHjoHoP, HjaHjaHoM, EaHjoHjaHoP, HjaHjaHaP, HjaHaEa, EaHjoHoEa	**níritsari**
natí	HjoHa, EoHja, HjoHjaHoP, EoHjaHjoHoP, HjoHjoHoM, EoHjaHjaHoM	**coquí**

niánio/ niániotsari	EaHjo, EaHjoHo, EaHjoHa, HjaHa, HjaHjaHoP, EaHjoHjoHoP, EaHjoHjaHaP, HjaHjoHaP, HjaHjoHoM, EaHjaHjaHoM, EaHjoHjoHaM, HjaHjaHaM	**noconguiri**

TABLA 2
TERMINOS DE PARENTESCO: EGO FEMENINO

Término vocativo	Denotaciones	Término recíproco
pabáti/pabá/ apáti/apá	P	**nasínto**
ináto/iná	M	**nasínto**
níritsari	HoP, EoHaM	**nasíntotsari**
nanírotsari	HaM, EaHoP	**nasíntotsari**
noconguiri	HoM, PEo, EoHaP, EoHaMEo HoPEo	**niánio**
náguiro	HaP, MEo, EaHoM, HaMEó, EaHoPEo	**nebá**
jaí/najáriri	Ho	**tsió**
jaítsari/jaí	HjoHoP, HjoHaM, EoHjaHaP, EoHaEo	**tsiótsari**
nírento	Ha y todos los parientes femeninos de la segunda generación ascendente o descendente	**nírento**
nírentotsari/ nírento	HjaHaM, HjaHoP, EaHjoHoM, EaHoEo	**nírentotsari**
nanatóto	EaHo, EaHjoHoP, HjaHaP, HjaHoM, EaHjoHaM, HaEo	**nanatóto**

nasárí/ nasáriáni*	PP, PM, EoHa, HoEo, HjoHoM, HjoHaP, EoHjaHaM, EoHjaHoP, HjoHjo, HjoHja, EoHjaHjo, EoHjaHja, EoHjaHjoHa, HjoHjoHa, HjoHjoHo, HjoHjaHa, HjoHjaHo	**noshóró**
chárone/ chároniáni	MP, MM, HjaHjo, HjaHja EaHjoHjo, EaHjoHja, EaHjoHjoHa, HjaHjoHa y todos los parientes femeninos de la segunda generación ascendente o descendente	**chárone**
najíme	Eo	**najína**
notómi/ notiómi	Hjo	**ináto/iná**
notómitsari	HjoHa, EoHjaHo, HjoHjoHaP, HjoHaM, HjoHjaHaM, HjoHoEo	**inátotsari**
nasínto/ nasíntio	Hja	**ináto/iná**
nasíntotsari	HjaHa, EaHjoHjaHoM, HjaHjaHaM, EaHjoHjoHoP, EaHjoHaEo, HjaHoEo	**nanírotsari**
nasíntotsariáni	HjaHjoHjo, HjaHjaHjo, HjaHjoHja, HjaHjoHjoHa, HjaHjaHjoHa, HjaHjoHjo	**nanírotsari**
natíneri	EoHja, HjoHo, EoHjaHa, HjoHjoHoP, HjoHjaHaP, HjoHjoHaM, EoHjaHjaHaM, EoHjaHoEo, HjoHaEo	**águirontsi**

*El sufijo -áni indica "menor" o "pequeño".

nebá	**EaHjo, HjaHo, EaHjoHa, HjaHjoHaM, EaHjoHjaHaM, HjaHjoHoP, HjaHjaHaP, HjaHaEo, EaHjoHoEo**	**náguiro**

TABLA 3
COMPARACION DE LOS TERMINOS VOCATIVOS Y DE REFERENCIA: EGO MASCULINO

Término vocativo	Término de referencia		
	Primera persona	Segunda persona	Tercera persona
pabá(ti)/apá(ti)	**pabá(ti)/apá(ti)**	**píri**	**iríri**
iná(to)	**ináto**	**piníro**	**iníro**
pabachóri	**pabachóri**	**piritsari**	**iríritsari**
inátotsari	**inátotsari**	**pinírotsari**	**inírotsari**
coquí	**noconguiri**	**piconguiri**	**iriconguiri**
águirontsi	**náguiro**	**páguiro**	**iráguiro**
igué	**igué**	**pírenti**	**íréinti**
iguétsari	**iguétsari**	**pírentitsari**	**íreintitsari**
tsió	**tsió**	**pitsíro**	**iritsíro**
tsiótsari	**tsiótsari**	**pitsírotsari**	**iritsírotsari**
aní	**aní/naníri**	**paníri**	**iraníri**
noshóró	**noshóró**	**pishóró**	**ishóró**
chárine/nachárine	**nachárine**	**pichárine**	**ichárine**
najína	**najína**	**pijína**	**íina**
notómi/notiómi	**notómi/notiómi**	**pitómi/pitiómi**	**itómi/itiómi**
notómitsari	**notómitsari**	**pitómitsari**	**itómitsari**
nasínto/nasíntio	**nasínto/nasíntio**	**pisínto/pisíntio**	**irisínto/irisíntio**
nasíntotsari	**nasíntotsari**	**pisíntotsari**	**irisíntotsari**
natí	**natíneri**	**pitíneri**	**itíneri**
niánio	**niánio**	**paniro**	**iraniro**

TABLA 4
COMPARACION DE LOS TERMINOS VOCATIVOS Y DE REFERENCIA: EGO FEMENINO

Término vocativo	Término de referencia		
	Primera persona	Segunda persona	Tercera persona
pabá(ti)/apá(ti)	**níri**	**píri**	**íri**
iná(to)	**naníro**	**piníro**	**oníro**
níritsari	**níritsari**	**píritsari**	**íritsari**
nanírotsari	**nanírotsari**	**pinírotsari**	**onírotsari**
noconguiri	**noconguiri**	**piconguiri**	**oconguiri**
náguiro	**náguiro**	**páguiro**	**águiro**
jaí/najáriri	**najáriri**	**pijáriri**	**ojáriri**
jaítsari/najáriritsari	**najáriritsari**	**pijáriritsari**	**ojáriritsari**
nírento	**nírento**	**pírento**	**írento**
nírentotsari	**nírentotsari**	**pírentotsari**	**írentotsari**
nanatóto	**nanatóto**	**pinatóto**	**onatóto**
nasárí	**nasárí**	**pisárí**	**osárí**
chárone	**nachárone**	**pichárone**	**ochárone**
najíme	**najíme**	**pijíme**	**ojíme**
notómi/notiómi	**notómi/notiómi**	**pitómi/pitiómi**	**otómi/otiómi**
notómitsari	**notómitsari**	**pitómitsari**	**otómitsari**
nasínto/nasíntio	**nasínto/nasíntio**	**pisínto/pisíntio**	**osínto**
nasíntotsari	**nasíntotsari**	**pisíntotsari**	**osíntotsari**
natíneri	**natíneri**	**pitíneri**	**otíneri**
nebá	**nebá**	**pebá**	**ebá**

3.2. EL TRATO ENTRE PARIENTES

Los parientes paralelos, tanto paternos como maternos, son considerados parientes de igual categoría. Por otro lado, el trato entre parientes paralelos y parientes cruzados es distinto. Los parientes colaterales paralelos se tratan como los parientes lineales de la familia nuclear, mientras que los parientes colaterales cruzados se tratan como parientes afines, especialmente los cónyuges potenciales.

A los parientes afines se les acepta y trata como a miembros de la familia pero con un poco de reserva. A pesar de que se le exige mucho trabajo, el yerno participa en las decisiones respecto al trabajo y al descanso. Sus parientes consanguíneos siempre son bien recibidos en casa de la esposa por uno o dos días; pasado ese tiempo se considera que su permanencia es una imposición. La mayoría de los hombres se llevan bien con sus suegros. Como la mayoría de los cuñados han crecido juntos, generalmente son muy amigos. Las relaciones familiares son muy armoniosas y de afecto y respeto mutuos.

Los lazos de parentesco se extienden también a individuos con los que no existe ninguna relación consanguínea ni de afinidad. Los términos de parentesco que se le asignan a un individuo definen los límites aceptables de las relaciones que puede establecer y llevan consigo una cierta obligación correspondiente a la relación real. Puesto que el empleo de términos de parentesco en relaciones ficticias hace más difícil la selección de cónyuge, algunos prefieren usar el término **niómpari** 'compañero de trueque' del asháninca, para las relaciones entre hombres que no son parientes verdaderos.

Los nomatsiguenga reconocen a todos los asháninca, los ashéninca pajonalino y los nomatsiguenga como **nomatsiguenga** 'mi paisano'. Estos grupos reconocen un ancestro común, pero no mencionan a fundadores de los diferentes grupos. El uso de los términos de parentesco para referirse a individuos de esos grupos se limita a aquellos con quienes se mantiene contacto personal.

Dos relaciones que no son de parentesco y que son muy importantes son la de los compañeros de trueque y el compadrazgo. Los compañeros de trueque pueden ser extraños o nomatsiguengas que hablan suficiente castellano para realizar transacciones comerciales a nombre de los que todavía son monolingües. Generalmente los compadres son mestizos, pero a veces son nomatsiguengas. Los nomatsiguenga aprovechan estas relaciones para obtener favores y ayuda material

para sus hijos. A veces un hijo vive con el padrino durante algunos meses, ayudando a cuidar niños menores y haciendo otros trabajos domésticos. Todos los hijos de una familia se refieren al padrino de cualquiera de ellos con el término utilizado por el padre, es decir, 'compadre'.

Los huérfanos son considerados como los siervos de la familia que los acoge y prestan servicios a cambio de alimentación, ropa y albergue. Sus tareas son cargar agua, llevar recados, recoger leña y trabajar en el campo juntamente con los hijos de la familia. Se les permite ir a la escuela y cuando crecen se los considera miembros de la comunidad en pie de igualdad con los demás. Son libres para dejar la casa en que fueron criados o también pueden casarse con una de las muchachas de esa familia. De vez en cuando, sin embargo, un huérfano, o uno que ha perdido a uno de sus padres, vive con diferentes familias y establece una serie de relaciones ficticias que le dificultan encontrar cónyuge. Las posibles cónyuges pueden tratarlo de 'tío' y eso hace que el matrimonio con una de ellas sea prohibido. En un caso, por ejemplo, un joven huérfano no pudo casarse con la muchacha querida porque había vivido con la familia y la llamaba **tsió** 'hermana'.

3.3. MATRIMONIO PREFERENCIAL

El parentesco impone las principales restricciones sobre las relaciones sexuales y el matrimonio. Todos los hombres a quienes una mujer llama **nasárí** son sus maridos potenciales, y todas las mujeres a quienes un hombre llama **noshóró** son sus esposas potentiales. (Ver las tablas 1 y 2 para las denotaciones completas de estos términos.)

El matrimonio preferencial se realiza entre primos cruzados, y está permitido con personas de generaciones alternas, es decir con individuos de la generación de los abuelos y de la generación de los nietos, incluso con los nietos mismos. A veces se bromea con los niños diciéndoles que van a casarse con sus abuelos. En la práctica, sin embargo, el matrimonio entre generaciones alternas es casi desconocido, ya que al cuidar a los nietos, los abuelos suelen asumir un papel paterno.

Existen también términos alternativos que se usan entre los parientes paralelos de generaciones alternas. Una abuela llama a su pariente paralelo de la segunda generación descendente **jaí(jáni)** 'hermanito' y él la llama **tsió** 'hermana'. De igual manera, la abuela y la nieta paralelas llaman recíprocamente **nírento** 'mi hermana'. Por otro lado, el abuelo se dirige a la nieta por su nombre y ella responde sin emplear el término vocativo correspondiente. Es posible que el uso de estos términos

alternativos sirvan para evitar el matrimonio entre generaciones alternas. De todos modos conducen a una familiaridad que no existe entre los primos cruzados del sexo opuesto.

Por otro lado el matrimonio está prohibido con cualquier pariente de la primera y tercera generación descendente. Se conocen algunas excepciones: en un caso un hombre se casó con una mujer que había sido abandonada por su primer esposo. El segundo esposo se casó también con la hija mayor de la mujer, ya que no existía ninguna relación consanguínea. La desaprobación de la comunidad es la única sanción contra los que incurren en relaciones proscritas.

Generalmente el hombre no dirige la palabra a una cónyuge potencial de la categoría 'prima cruzada'. Si en alguna ocasión se dirige a ella puede hacerlo utilizando su nombre pero no el término **noshóró**. Una mujer tampoco dirige la palabra a su **nasárí**, y si él le habla probablemente volverá la cabeza en dirección opuesta y no responderá. Parece que existe mucha tensión entre los cónyuges potenciales.[7]

El matrimonio endógamo es la regla general, pero no exclusiva. Los matrimonios más permanentes entre individuos de diferentes grupos étnicos son los que se realizan entre un hombre asháninca y una muchacha nomatsiguenga. Las mujeres quechuas a veces resultan buenas esposas para los hombres nomatsiguengas. Un noventa por ciento de los matrimonios de muchachas nomatsiguengas con hombres mestizos fracasan cuando las muchachas tienen que adaptarse a formas de vida distintas. En San Ramón de Pangoa, el número de matrimonios mixtos está aumentando porque la gente joven no quiere casarse con uno del "monte", y las posibilidades de selección dentro de la misma comunidad se están volviendo cada vez más limitadas.

7. Wise (1975) describe esta tensión entre parientes cruzados y la armonía entre parientes paralelos reflejadas en un mito nomatsiguenga.

Capítulo 4

CICLO VITAL

Los nomatsiguenga dividen la vida en tres etapas principales: **janequi** 'niño', **oboíná** 'joven' y **antiasípárí** 'adulto'. La primera etapa y la última tienen subdivisiones. Los niños son **tsorórí janequi** antes del destete; después son **janequi**. Los adolescentes de trece o catorce años, hasta tal vez los veinticinco años en el caso de los varones, son **oboíná sërárí** 'jóvenes varones'; las muchachas **oboíná tsínané** 'jóvenes mujeres'. Se les considera adultos cuando se casan: **antiasípárí** 'hombres' o **antiasípóró** 'mujeres'. A la edad de cuarenta o cincuenta años se convierten en **antiasípárísonórí** o **antiasípórósonórí** 'realmente viejos'. En un censo informal realizado en 1971 se registraron sólo catorce personas mayores de cincuenta y cinco años de edad; hasta el mes de julio de 1974, dos de ellas habían muerto y algunas más habían alcanzado esa edad. (Véase el apéndice 1 para mayores detalles.)

4.1. EMBARAZO Y PARTO

Los nomatsiguenga se alegran con el nacimiento de un hijo aunque las mujeres están conscientes de los riesgos de dar a luz en un lugar aislado.

Una mujer sabe que está embarazada cuando sus menstruaciones cesan, o con mayor certeza cuando se le hinchan los senos. Nunca está muy segura de cuándo concibió ni de cuándo dará a luz, porque no sabe cómo llevar la cuenta. Durante el embarazo su dieta se limita al consumo de yuca y otros tubérculos feculentos, plátanos verdes, chonta y pescado. No se le permite comer carne ni fruta, ni siquiera plátanos maduros. Si rompe esas restricciones, se dice que indefectiblemente los dientes se le desgastarán rápidamente. La madre tiene que observar la dieta aun después del nacimiento del hijo, y luego aproximadamente otro año más hasta que el pequeño camine.

Poco antes del día del parto, el marido prepara una pequeña choza lejos de la casa familiar para que la mujer se albergue durante el parto. En algunos casos se utiliza la casa donde las mujeres de la familia se albergan durante la

menstruación. La madre de la mujer o alguna parienta de mayor edad, generalmente la acompaña. Cuando empiezan los dolores, la futura madre pide a alguien que le frote el abdomen con una infusión hecha del bulbo de una juncia llamada **janequibenqui** "piripiri del niño". Se dice que esto facilita el nacimiento y disminuye el dolor. A veces bebe también la infusión. La mujer da a luz en cuclillas. El marido debe estar presente para cortar el cordón umbilical con un pedazo de bambú recién cortado. Si no está presente, se dice que los dientes de la madre se le gastarán rápidamente.

La abuela baña al recién nacido en agua tibia y luego lo envuelve en ropa limpia y lo amarra fuertemente. Luego entierra la placenta. Se queda para cuidar a la madre y al niño durante aproximadamente un mes hasta que el pequeño empiece a desarrollarse normalmente. Mantiene a la madre y al niño en aislamiento durante dos o tres semanas.

Por lo general no hay ningún reconocimiento oficial del nacimiento de un niño, pero parece que más padres desean ahora registrar los nacimientos: algunos han solicitado partidas de bautismo a los sacerdotes que visitan las comunidades, y otros han ido con sus hijos al pueblo más cercano para inscribirlos.

Ambos padres participan en la selección del nombre del hijo. Escogen un nombre tradicional y a veces utilizan sus nombres propios como apellidos. Los nombres tradicionales son limitados y se repiten en generaciones alternas. (No se han establecido claramente los criterios para escoger entre los nombres de los abuelos.) No hay ceremonias asociadas con la imposición de los nombres, pero el nombre español se da a veces en el bautismo. Si el niño no ha recibido un nombre español antes de ir a la escuela, el maestro escoge uno para él, o alguien sugiere un nombre a los padres. Algunos individuos deciden cambiar posteriormente de nombre, pero esto parece estar condicionado por preferencias personales y no por razones culturales.

En el pasado, la gente no llevaba apellido pero en las últimas dos o tres generaciones se han adaptado al sistema peruano, de modo que los hijos llevan el apellido del padre y de la madre juntamente con un nombre nomatsiguenga y uno hispano. Los apellidos facilitan la obtención de partidas de nacimiento, la matrícula escolar, y otros trámites legales. Para el trato personal dentro del grupo, los términos de parentesco y los nombres nomatsiguengas se utilizan en forma predominante; los padres a veces olvidan el nombre hispano de sus hijos. La mayoría de los apellidos que se emplean actualmente son derivados de los nombres nomatsiguengas que se

han adaptado a la estructura fonológica del castellano; por ejemplo, **Shompa** se ha convertido en 'Chumpate' (véase el apéndice 2.F). Los nombres tomados del castellano se han adaptado, asimismo, a los patrones fonológicos del nomatsiguenga; por ejemplo, 'Clementina' se ha convertido en **Quirimenténa.**

Los diminutivos y apodos no son muy comunes entre los nomatsiguenga. Una niñita que todavía no habla claramente puede recibir el apodo de **Mojojo** que quiere decir 'que no puede hablar'.

4.2. INFANCIA

La madre nomatsiguenga siempre está con el bebé o cerca de él. Mientras realiza los quehaceres domésticos lo lleva sobre la cadera izquierda, sostenido por un cabestrillo que le cuelga del hombro derecho (véase la foto 3). Puede dar de mamar al niño con facilidad acomodando su cushma, diseñada en forma tal que fácilmente puede bajar por uno de los hombros. Después que el niño se ha dormido, lo coloca en una hamaca provista de una cuerda para mecerla. Si el trabajo la obliga a salir, generalmente lleva al niño consigo; protegiéndolo del sol o la lluvia con su cushma u otra tela. Durante trayectos más largos lleva al niño a la espalda sosteniéndolo con el cabestrillo.

Las niñas también cargan a los hermanitos con un pequeño cabestrillo y los envuelven en un pliegue de su cushma o los llevan simplemente sentados sobre la cadera sin la ayuda del cabestrillo.

El pecho sirve como apaciguador para los niños, así como para satisfacer necesidades vitales. Aun las abuelas ofrecen el pecho a los nietos asustados. Sólo durante los últimos años se ha introducido el uso del biberón.

El destete generalmente se realiza cuando el niño ya puede comer yuca y otros alimentos suaves o cuando la madre vuelve a quedar encinta. Algunos niños, sin embargo, son alimentados por la madre hasta los cuatro o cinco años de edad. La transición se hace gradualmente. Antes del destete, se da al niño alimentación suplementaria, que consiste generalmente en yuca o camote machacados o masticados, o la pulpa de cualquier tubérculo feculento. A medida que es destetado, el niño aprende a beber de una taza y a comer con cuchara. Con las féculas, se les da pescado; sólo a los tres o cuatro años tienen la dentadura adecuada para comer carne. (Este desarrollo dental tardío probablemente se deba a una deficiencia de calcio en la alimentación.)

A medida que el niño crece, los demás miembros de la familia participan más y más en su cuidado. Generalmente aprende a gatear entre los nueve y los doce meses, y con la ayuda de toda la familia aprende a caminar entre los doce y los dieciocho meses. Los padres se preocupan cuando el desarrollo es más lento de lo normal.

Las hermanas mayores y otras parientas gozan jugando con el niño, acariciándolo y besándolo. Les gusta arrullarlo, y junto con los padres le enseñan a hablar. A medida que el niño aprende a hablar, los padres con frecuencia gozan enseñándole también algunas palabras en castellano.

Algunos niños representan problemas especiales para los nomatsiguenga. Si la madre muere, el bebé tiene pocas posibilidades de sobrevivir, pero si es algo mayor puede ser criado por una parienta, tal vez una hermana mayor. Los niños pequeños que quedan huérfanos generalmente son cuidados por hermanos mayores, un tío o tal vez por los abuelos.

En el caso de mellizos, era costumbre en el pasado dejar que el más débil muriese por inanición puesto que la madre rara vez podía alimentar adecuadamente a los dos. Tres excepciones a esta práctica se han registrado en años recientes. En un caso se permitió vivir a unos mellizos a pesar de las dificultades iniciales porque sufrieron de neumonía prolongada. Gracias a los medicamentos y a la alimentación suplementaria sobrevivieron y llegaron a ser niños sanos. A otros mellizos, un niño y una niña, se les dejó vivir pero fueron separados al nacer. La madre cuidó de la niña y una vecina quechua se ocupó del niño durante varios meses. Pero, los cuidados que éste recibió no fueron adecuados y murió cuando tenía aproximadamente un año de edad. Sobre el tercer caso no se saben los detalles.

4.3. NIÑEZ

Antes del destete un niño es un **tsorórí janequi** 'bebé'. Después del destete se convierte en un **janequi** 'niño' y continúa en esa categoría hasta los trece o catorce años o hasta la pubertad. Cuando un niño deja de ser el menor de la familia al nacer un hermanito, los hermanos mayores generalmente asumen la mayor parte de su cuidado. A los cuatro o cinco años de edad las niñas empiezan a cuidar de los hermanos menores y después de pocos años son niñeras muy eficientes. Se preocupan por las necesidades físicas del menor: lo alimentan, le lavan la ropa, lo bañan diariamente si el clima lo permite, le enseñan a atenderse después de hacer sus necesidades, y también le prodigan ternura maternal. Duermen con una hermana

menor y se levantan de noche cuando es necesario. Los hijos mayores cuidan en forma similar a sus hermanitos de cuatro o cinco años de edad, de modo que los padres no tienen que ocuparse sino del último hijo, o a veces del penúltimo también. De ese modo todos los niños pequeños reciben cuidado, afecto y educación. La única excepción son los hijastros; ellos no siempre reciben la atención y el afecto que necesitan.

4.3.1. SOCIALIZACION

El niño nomatsiguenga aprende los valores y las costumbres propias de la cultura de dos maneras principales: instrucción oral e imitando a los padres y compañeros. Los padres nomatsiguengas consideran que la instrucción oral es un medio vital para ayudar a los hijos a desarrollarse. Las normas se transmiten especialmente mediante leyendas que enseñan las creencias y las costumbres de los antepasados. En las sesiones en que se relatan mitos y leyendas los niños se familiarizan con los héroes del grupo y aprenden la historia. Durante la narración los niños pueden interrumpir para hacer preguntas o para pedir explicaciones. Al escuchar la misma historia relatada por diferentes personas que pueden presentarla con leves diferencias, los niños asimilan los detalles, de manera que, una vez que saben bien las historias también están bien adoctrinados en cuanto a las costumbres y creencias del grupo. En la conversación familiar, los padres se refieren a los principios que se aprenden en las leyendas, de manera que los valores y los detalles de las historias quedan bien grabados en la memoria.

Los nomatsiguenga conceden un gran valor al autodominio. Desaconsejan la agresión y consideran que la ira es una de las peores ofensas sociales. Fomentan la impasibilidad ante las pruebas y el sufrimiento. Otros valores importantes son la veracidad, la honradez, el trabajo diligente, la obediencia a los padres y la lealtad a la familia y a los demás miembros del grupo.

Las normas morales nomatsiguengas en lo que atañe al sexo, a la ira, el valor de la vida humana, el respeto por los padres, el robo y la mentira quedan bien asimiladas por el niño cuando llega a los diez o doce años de edad. Sin embargo, la influencia de los colonos ha minado hasta cierto punto parte de las enseñanzas de estos ideales tradicionales.

Es igualmente a la edad de diez años que los niños empiezan a participar en las actividades religiosas del grupo. Los muchachos empiezan a tocar las antaras,

soncari, durante las fiestas a la Luna y las muchachas aprenden a cantar y bailar la danza de las mujeres, **máninquetagantsi**.

Al igual que muchos otros aspectos de socialización, las muestras de aprobación y desaprobación son orales. Tanto el padre como la madre se dan tiempo durante el día para decir a cada uno de sus hijos que lo aman y lo elogian cuando realiza bien un trabajo. A los padres les gusta jugar con sus hijos pequeños después del trabajo. Los instruyen constantemente mientras comen o trabajan juntos, así como cuando les cuentan historias. El comportamiento inaceptable generalmente es disciplinado primero mediante reprimendas o interrogatorios, luego por amenazas que van aumentando en severidad. Los padres pueden amenazar diciendo que jaguares vendrán para llevar al culpable; la amenaza final generalmente es el castigo físico. Los padres, sin embargo, rara vez tienen que recurrir a castigos físicos, pues el temor suele ser suficiente para que los hijos obedezcan.

Los padres toleran un cierto grado de conducta que está por debajo de los ideales culturales: fomentan la lucha libre y la competencia mientras nadie resulte lesionado. Pueden permitir la agresión hasta que uno de los niños resulte maltratado o uno mayor maltrate a uno menor. Entonces amenazan con represalias y hasta los hijos grandes temen el enojo de la madre cuando maltratan a sus hermanos. También se toleran las rabietas, pero los padres no ceden ante los caprichos del hijo. Si un niño persiste demasiado en sus muestras de cólera, los padres lo obligan a callarse. También se toleran los insultos, pero por lo general éstos se dirigen a personas para quienes no guardan respeto, que pueden ser personas con defectos físicos y que no pertenecen al grupo. La falta puede ser castigada según la situación y la persona implicada. Por ejemplo, si un niño pequeño roba algo, la reprimenda dependerá de la gravedad de la ofensa.

Los hijos también aprenden mucho imitando a sus padres y a otros niños. Las madres educan constantemente a las hijas e hijos menores en el curso de la rutina diaria. Las niñas cuidan de los más pequeños y comparten otras tareas domésticas, según su capacidad. Los padres llevan a los hijos mayores a trabajar con ellos en la chacra o en las expediciones de pesca y caza.

Se les enseña la independencia dejándoles hacer casi todo cuanto desean. Los niños mayores juegan en la lluvia, si así lo desean, y son libres para andar en el área vecina a su comunidad. Hasta un niño pequeño aprende a usar un cuchillo de cocina

cortando cuanto está a su alcance. Aprende a utilizar debidamente el machete y otros instrumentos, principalmente imitando al padre, pero éste lo instruye cuando es necesario. Aprenden mucho por el contacto con otros niños; el juego individual no es la norma.

Aprenden a nadar principalmente con los muchachos mayores, mientras se bañan en grupo. Los muchachos mayores se bañan en las pozas más profundas de los ríos y aprenden a vencer aguas torrentosas. Los menores aprenden a nadar por imitación y por instrucción directa. Las madres o hermanas bañan a los muy pequeños. Los chicos y las chicas se bañan desnudos hasta que tienen unos nueve años de edad.

Los hábitos de higiene íntima y la información sexual se adquieren con más facilidad por la ropa que usan los niños. Llevan la misma vestimenta tradicional de los adultos pero las cushmas son más cortas para los pequeños para que no se ensucien fácilmente. Los niños no llevan ropa interior hasta una cierta edad: las niñas empiezan a usarla a los diez años y los niños a los once o doce años. De este modo crecen conscientes de las diferencias anatómicas. Las madres llevan a los niños pequeños para defecar al levantarse y varias veces al día. Cuando el niño defeca en el piso, se le corrige verbalmente. La mayoría de los niños tienen ya buenos hábitos a la edad de tres años.

Los nomatsiguenga consideran que la sexualidad es algo normal y hablan de ella libremente, de manera que la información sexual se va adquiriendo en forma natural mediante la información oral y la observación. No existe sentimiento de vergüenza a este respecto ni entre los adultos ni entre los niños. Para ellos es cosa corriente hablar de embarazos, nacimientos y niños. Los niños pequeños juegan con sus órganos genitales. Los niños mayores se entregan abiertamente al juego sexual.

4.3.2. JUEGOS

Las niñas y los niños típicamente juegan separados; el niño mayor es el que dirige el grupo. Gran parte de los juegos consiste en imitar a los adultos: las niñas cargan canastas pequeñas y los niños cargan leña o hacen arcos pequeños y flechas. Exploran minuciosamente todas las áreas cercanas a la comunidad. Al explorar los bosques a orillas de los ríos buscan avispas comestibles o nidos con pajaritos para llevarlos a casa y criarlos como mascotas. Disfrutan del juego y raras veces pelean.

Los niños construyen diversos juguetes:

- Hacen una especie de rehilete envolviendo una piedra en una panca de maíz y amarrándola en la parte superior. Luego le insertan tres plumas de gallina. Utilizando las manos como paletas, tratan de mantener este juguete en el aire el mayor tiempo posible.

- Utilizan un fruto duro (o una semilla) y la hacen girar.

- Una semilla grande con dos agujeros en un lado y uno en el lado opuesto, se ensarta y se hace zumbar como un zumbador de botón.

- En días de lluvia los niños juegan con las calaveras de animales pequeños en las que hacen muchos agujeros. Amarran las calaveras a una pita de más o menos 45 cm. de largo. En el otro extremo amarran un palito puntiagudo. Lanzan la calavera al aire y tratan de cogerla con la punta del palito.

A los niños también les gusta jugar con luciérnagas; éstas tienen dos luces verdes en el tórax y una luz amarilla brillante en el abdomen. Algunos han empezado a jugar a las escondidas, y juegan aun después de obscurecer. Ultimamente han empezado a jugar con bolitas.

4.4. JUVENTUD

Entre los doce y catorce años de edad los niños dejan de ser **janequi** y son considerados **oboíná** 'jóvenes'. Los adolescentes viven en la casa de los padres, pero generalmente duermen en camas separadas y cuidan de uno o más hermanos menores. Las adolescentes siguen compartiendo los trabajos de la madre en la rutina diaria: recogen yuca, preparan el masato, cocinan y hacen otras tareas femeninas. Los adolescentes ayudan en el cultivo: cortan la maleza, ayudan a talar los bosques, plantan, cultivan y acarrean leña.

4.4.1. PUBERTAD

No existen ritos de pubertad para los muchachos pero a las muchachas se les cortaba el cabello durante la primera menstruación y se las aislaba en una choza especial durante uno o dos meses para que los hombres no las vieran. Durante ese tiempo, la muchacha recluida hilaba algodón. Esta práctica casi

ha desaparecido; la transición a la adultez se realiza sin ningún reconocimiento especial.

Las muchachas reconocen que la menstruación es un proceso normal, pero el flujo menstrual es tabú porque según un mito la madre de la humanidad fue encerrada por su madre durante su menstruación. Solía ser la costumbre que las mujeres se aislaran en una choza especial todos los meses durante la menstruación. Nadie podía visitarla salvo las mujeres encargadas de alimentarla con una dieta especial que consistía generalmente de yuca y otros tubérculos. El pescado era el único alimento proteínico que podían consumir. Se les permitía beber agua, pero no podían comer frutas tales como papaya o naranja, pues se consideraba que su consumo en esos días produciría un desgaste dental. La muchacha se sentaba en hojas de plátano que cambiaba cuando era necesario, y se pasaba el día hilando. Al terminar el período menstrual se bañaba y volvía a la familia. Las muchachas nomatsiguengas están abandonando esa práctica, puesto que las nuevas normas culturales exigen que vayan a la escuela ininterrumpidamente. En la actualidad se fajan durante la menstruación y siguen la rutina diaria.

4.4.2. MATRIMONIO

La castidad es el ideal respecto a la conducta sexual. Se espera que los jóvenes se abstengan de la experimentación y del acto sexual hasta que se casen o entren en la etapa del matrimonio a prueba. Sin embargo, generalmente no se aplica ninguna sanción contra los que rompen la regla, porque se cree que la justicia natural se encargará de castigar a los culpables. A veces las muchachas que no se casan hasta los dieciocho o diecinueve años se desesperan y buscan un amorío, generalmente con algún foráneo. Cuando una muchacha quiere tener relaciones con un hombre, casado o soltero, indica su interés ofreciéndole yuca asada. Si una muchacha tiene un hijo ilegítimo, se habla mal de ella, pero no se la reprende. Todo el resentimiento recae sobre el hombre, especialmente si no es miembro del grupo. La muchacha puede casarse más tarde con otro hombre pero éste no está obligado a querer al hijo.

Las mujeres jóvenes generalmente se casan o entran en la etapa del matrimonio a prueba alrededor de los quince años de edad, aunque algunas ahora se casan de más edad porque asisten a la escuela y por la influencia de la cultura mestiza. Los jóvenes pueden casarse a partir de los dieciséis años de edad, pero por lo general esperan hasta los dieciocho.

Los jóvenes generalmente seleccionan a la futura esposa. A pesar de que rara vez se les deja solos, un intercambio social limitado les permite conocerse. Las fiestas a la Luna ofrecían muchas oportunidades para que los jóvenes encontraran pareja. En las comunidades más aculturadas de hoy, esto se realiza en la escuela. Una vez que dos jóvenes han decidido vivir juntos y han llegado al entendimiento inicial respecto a la factibilidad del matrimonio para sus respectivas familias, el joven pide consentimiento al padre de ella. El padre generalmente lo da.

A veces los padres toman la iniciativa, ofreciendo su hija al presunto marido. La mayoría de los jóvenes prefieren casarse con una muchacha de su propia comunidad o de una comunidad donde tengan parientes, pero tienen libertad de escoger esposa en cualquier comunidad nomatsiguenga. La palabra **niántatsíri** 'viajero' significa literalmente uno que mira, es decir uno que está en busca de esposa.

Según la costumbre, el matrimonio no se realiza hasta que el joven haya construido una casa y plantado una chacra cerca de los padres de la muchacha. Cuando puede proveer el sostén para la muchacha se considera que están listos para el matrimonio. Durante la ceremonia nupcial sólo están presentes la pareja y la familia de ella. La ceremonia consiste en que el padre ordena a su hija que ase yuca en las brasas para su nuevo yerno. La joven le ofrece la yuca y la pareja es considerada desde ese momento marido y mujer. Normalmente, las relaciones sexuales no empiezan antes de la ceremonia.

La residencia es matrilocal; el novio ha de vivir indefinidamente en la comunidad, generalmente en el mismo grupo doméstico con sus suegros. El servicio de noviazgo requiere varios años de trabajo a favor del suegro. Algunos suegros aprovechan esta costumbre para exigir mucho trabajo a los jóvenes. Sólo cuando los padres de la esposa han muerto, el marido queda en libertad de trasladarse a un lugar cercano de sus propios padres. Aun después de la muerte de los suegros, muchas parejas deciden quedarse con la casa y la chacra.

El matrimonio de prueba está permitido pero no se practica a menudo. En el matrimonio de prueba un hombre y una mujer acuerdan vivir juntos y si la mujer queda encinta, el hombre habla de ella como su esposa. Antes de la concepción él niega la relación conyugal y se reserva el derecho de rechazarla y buscar otra esposa. Cuando ella da a luz al primer hijo, él la declara su

esposa. El matrimonio de prueba a veces se realiza mientras el joven construye la casa para la esposa.

4.5. EDAD ADULTA

Después de los veinticinco años de edad, aproximadamente, los jóvenes dejan de ser **oboíná** y se convierten en **antiasípárí** 'hombres' o **antiasípóró** 'mujeres'. Esta etapa dura hasta alrededor de los cuarenticinco años de edad. La flor de la vida se considera entre los veinticinco y los treinticinco años de edad.

Las mujeres bien proporcionadas son consideradas bellas; las obesas no son consideradas atractivas. Para realzar su belleza, las mujeres usan achiote (*Bixa orellana*) para pintarse dibujos en la cara. No lo emplean en los labios; consideran que pintarse los labios es una costumbre foránea. Hasta hace poco todas las mujeres llevaban cushmas, pero ahora algunas están llevando vestimenta occidental.

A los hombres se les considera atractivos cuando son fuertes, autoritarios y buenos trabajadores. Se mantienen delgados y vigorosos gracias a sus actividades al aire libre.

4.5.1. MATRIMONIOS SECUNDARIOS Y POLIGAMIA

Los ideales nomatsiguengas respecto a la vida sexual y al matrimonio conceden gran importancia a la fidelidad marital hasta la muerte. La mayoría de las parejas logran este ideal y la infidelidad es poco común, pero cuando ocurre puede ocasionar la separación. En los pocos casos conocidos, los culpables han sido víctimas de críticas y desprecio.

Cuando se disuelve un matrimonio a causa de infidelidad, los hijos generalmente quedan al cuidado de la esposa, excepto los hijos mayores, quienes se van con el padre. El matrimonio también puede disolverse simplemente porque el hombre se cansa de su mujer y **ijóquero** 'él la echa'. Esto significa que el marido la abandona, que le ordena que se vaya, o que la repudia. En este caso, la mujer y los hijos vuelven a casa de los padres de ella; si no tiene padres, van a casa de un hermano suyo. El marido puede ir a otro lugar para empezar de nuevo o simplemente puede desaparecer. Una mujer también tiene derecho de 'echar' al marido si no está contenta con él. (Esto es poco frecuente, tal vez ocurre sólo en menos del cinco por ciento de los matrimonios.)

Los nomatsiguenga que han perdido a su primer cónyuge, ya sea por muerte o divorcio, generalmente se vuelven a casar para que la mujer y sus hijos encuentren sustento, o para que el hombre tenga alguien que le prepare los alimentos. Las viudas que ya han pasado de la edad de tener hijos viven con sus hermanos.

Aproximadamente el noventa y cinco por ciento de los matrimonios son monógamos. Los pocos hombres que tienen varias esposas se casan con hermanas o muchachas de la misma localidad, para mantener sus costumbres respecto a la residencia. Cuando las co-esposas son hermanas, parece haber menos conflicto que en otros matrimonios polígamos.

Antiguamente se practicaba la poligamia en mayor proporción; la tendencia actual es hacia la monogamia. Las mujeres en especial parecen preferir la monogamia. Cuando un hombre toma una segunda esposa, la primera a veces va con sus hijos a la casa de su padre o de un hermano para disuadir al marido de retener a la segunda esposa.

4.5.2. VIDA SEXUAL

Los nomatsiguenga no son dados a la manifestación pública del afecto y si lo hacen, solamente se besan en la mejilla. Las canciones de amor son desconocidas. En privado, sin embargo, cualquiera de los dos cónyuges puede iniciar el acto sexual. Las parejas tienen relaciones en su casa o en el bosque cuando salen juntos a cazar durante la noche. La cópula se realiza de dos o tres veces por semana hasta una vez cada quince días. Después del nacimiento de un hijo las parejas generalmente esperan tres o cuatro semanas antes de volver a tener relaciones sexuales.

Parece que no hubiera ningún caso de frigidez, impotencia o esterilidad. Sólo se conocen pocas parejas sin hijos, debido probablemente al aborto natural más bien que a la esterilidad. No se conoce ningún tratamiento para la esterilidad.

Los nomatsiguenga reconocen que el esperma del hombre produce la fecundación y creen que la cópula durante la menstruación es más propicia para la concepción que durante otros días. Esta parece ser la razón, aparte del tabú contra el flujo menstrual, por la que rehuyen las relaciones en esos días, y por la que los hombres aislan a sus mujeres en sus casas para que no las vean los extraños.

La continencia es la única forma de contracepción practicada, salvo algunos intentos de aborto. Para inducir el aborto las mujeres beben las hojas cocidas y el

agua de una yerba llamada **oméri** (*Cladium*). La creencia es que las puntas de las hojas cortan el útero y hacen que el feto sea expulsado.

Los nomatsiguenga desean tener hijos para perpetuar el grupo y proveer mano de obra adicional. Las mujeres que tienen muchos hijos se consideran ricas; las que no tienen hijos se consideran desafortunadas. Muy pocas mujeres carecen de hijos después de cumplir los veinte años. Hasta hace veinte años el grado de mortalidad infantil era muy elevado, lo que motivaba que las mujeres tuvieran muchos hijos para que algunos de ellos llegaran a la adultez.

Los nomatsiguenga no planean el nacimiento de los hijos. Muchas de las mujeres tienen unos veinte embarazos durante sus años fecundos y los hijos generalmente nacen en intervalos de catorce a dieciocho meses. Aunque una mujer puede dar a luz a unos doce hijos vivos, una familia promedio, hasta hace poco, no podía esperar criar a más de cinco o seis de ellos debido al alto índice de mortalidad entre los niños menores de tres años.

El celibato y la homosexualidad parecen ser desconocidos pues no se han observado casos ni se han encontrado referencias. Se conocen algunos casos de incesto, pero como el incesto y el adulterio se mencionan en los mitos, posiblemente sean más frecuentes de lo que parece.

4.6. VEJEZ

Para los nomatsiguenga la vejez llega pronto, pero se trata a los ancianos con respeto. Mucha gente parece vieja a los treinticinco años. Las mujeres son **antiasípórósonóri** 'realmente viejas' cuando llegan a la menopausia, entre los cuarenta y cuarenticinco años. Se cree que la menopausia puede acelerarse bebiendo una infusión hecha de la corteza del árbol **piriaparíri**. La gente pierde la dentadura a los cincuenta o cincuenta y cinco años.

Las generaciones más jóvenes tienen gran respeto por los mayores como guardianes de las creencias y conocimientos del grupo. Los hombres mayores cuentan las historias, mientras que los jóvenes escuchan con respetuosa atención, murmurando su asentimiento cada vez que el narrador pausa para respirar. En las reuniones siempre se espera que el mayor cuente historias. En efecto, él es el único que puede contar los mitos correctamente. Siempre se considera impropio que un hombre menor – generalmente menor de cuarenta años – cuente mitos. Se considera que los que oyen los cuentos con mayor frecuencia

serán los que después podrán transmitir mejor las tradiciones. (Wise, 1971:212, cita el caso de un hombre de unos treinticinco años que contó un mito pero su versión fue considerada gramaticalmente incorrecta pues había omitido las formas que indicaban que la información era de segunda mano, detalle que los hombres mayores emplean cuidadosamente.) En general, continúa el respeto por los mayores, pero algunos jóvenes que han ido a la escuela son escépticos acerca de algunas de las creencias y mitos que escuchan de ellos.

Las abuelas son igualmente respetadas. Ellas siguen hilando y tejiendo y cuidando a los pequeños, mientras pueden. Se las cuida cuando ya no pueden ocuparse de ellas mismas y se lamenta sinceramente su muerte.

4.7. MUERTE

Los nomatsiguenga aceptan la muerte como resultado inevitable de una enfermedad grave. A pesar de que temen a la muerte, la encaran lo mejor que pueden. Reconocen que algunas muertes se deben a enfermedades, pero creen que otras son causadas por espíritus malignos, especialmente si la enfermedad se presenta con diarrea, vómitos, calambres y otras dolencias internas.

Antes de morir, una persona llama a todos los miembros de su familia y si está en condiciones de hablar, les da consejos: "quédense donde están, vivan bien y no peleen entre miembros de la comunidad". Si está demasiado débil para hablar, alguien allegado a él reune a la familia. La familia puede utilizar ciertos recursos para retrasar la muerte, como por ejemplo, soplar al enfermo para transmitirle fuerza y vitalidad, o bañarlo en una infusión de **obenqui** machacado. Esta planta es una de las quince variedades de "piripiri" (especies de juncia) que, según se cree, mantiene alejados a los espíritus malignos.

Cuando la persona muere, los miembros de la familia lloran pero no gimen, porque no quieren atraer a los espíritus malignos. La familia llora calladamente al muerto durante una semana o dos. La observancia del duelo incluye abstención de ciertos alimentos y el corte del cabello. Prefieren comer sólo plátanos verdes cocidos y arroz. No comen carne ni yuca ni beben masato durante dos o tres días. Después de los primeros días de duelo, el pariente más cercano (por ejemplo, la viuda) se baña en una solución de chonta cocida y hojas de **cobanti** y luego vuelve a alimentarse en forma normal. Los miembros de la familia nuclear del difunto generalmente se cortan el cabello para evitar la muerte de otras personas. Por ejemplo, si muere la esposa de un hombre, él se corta el

cabello unos días después para evitar la muerte de la mujer que tomará por esposa.

Generalmente sólo la familia extensa está encargada del cuidado y entierro del cadáver. Lavan el cuerpo, salvo cuando ha sido bañado con **obenqui** antes de morir. Luego lo visten con una cushma que ha sido previamente pintada con achiote especialmente para el entierro. Colocan toda la ropa al lado del cuerpo y luego lo envuelven junto con sus posesiones personales en una o dos esteras hechas de hojas de palmera.

El entierro es simple. Primero se coloca una capa de palos en el fondo de la fosa. Luego se baja el cuerpo envuelto y se cubre con una capa de hojas antes de llenarla con tierra.

Los nomatsiguenga no abandonan su casa para mudarse a otro lugar, como lo hacen algunos otros grupos étnicos de la Amazonía. Tampoco rinden culto a los muertos, pero sí creen que el alma del muerto puede quedarse entre ellos por algún tiempo, o que puede regresar con el viento. Estos espíritus despojados del cuerpo son considerados espíritus malignos y pueden afligir o hechizar a los parientes del difunto si vuelven en busca de posesiones. Por tal razón, los sobrevivientes tratan de olvidar al difunto e impedir que su espíritu vuelva, enterrando con él sus posesiones personales. Cuando muere un hombre la bolsa que llevaba al hombro con cal, su calabaza, su cuchillo y otros artículos son enterrados con él para que los tenga en su nueva vida. Su escopeta, su machete y hacha pasan a sus hijos; si no tiene hijos, a sus hermanos o tíos. La cushma de una mujer, la rueca y los husos, las calabazas, los platos y las ollas de aluminio o barro pasan a su hija o a su madre o a alguna parienta cercana. Las frazadas se retienen para la familia a no ser que haya pertenecido exclusivamente al difunto. La tierra que pertenece a un hombre pasa a sus hijos o a sus hermanos.

Las costumbres funerarias de los nomatsiguenga están cambiando. En años recientes algunos han aprendido la costumbre de los velorios practicada por los vecinos. Suelen encender velas alrededor del cadáver antes de enterrarlo y después sobre la tumba. A la cabeza suelen colocar una cruz simple hecha de dos palos amarrados. Los que se han convertido al cristianismo, por tener menos temor a los espíritus malignos, no se esfuerzan por olvidar a los muertos.

Capítulo 5

LA VIDA DOMESTICA

Las expectativas de los nomatsiguenga son comparativamente mínimas, en términos de posesiones materiales. Un hombre es feliz si tiene una casa lo suficientemente grande para su familia, con un buen techo, suficientes **jatasíntsí** 'esteras de palmera', **cobiti** 'ollas de barro', u ollas de aluminio, y una chacra llena de plantas alimenticias. Cada miembro de la familia deberá tener por lo menos una cushma y una frazada para abrigarse.

5.1. MIEMBROS DEL GRUPO DOMESTICO

El grupo doméstico generalmente está compuesto por una familia extensa, es decir, una pareja mayor y los hijos solteros, las hijas casadas, los maridos de ellas, los nietos, los hijos casados cuyas esposas son huérfanas y tal vez algunos niños huérfanos o parientes que visitan a la familia por tiempo indefinido. Los escolares que se encuentran lejos de su familia también pueden recibir alimento y un lugar donde dormir en la casa.

El padre representa la autoridad en la familia. Después de su muerte lo sucede en ese rol un yerno o el hijo mayor. Los hombres hacen todas las decisiones importantes en la familia y son respetados y obedecidos por esposas e hijos. Las mujeres parecen tener pocos privilegios o derechos.

5.2. VIVIENDAS, MUEBLES Y UTENSILIOS

Una familia nomatsiguenga generalmente vive en un área desbrozada donde se levanta un conjunto de edificaciones que forman la vivienda familiar. Las más importantes son la casa principal, que puede tener paredes, y una casa que sirve de cocina. Los matrimonios jóvenes generalmente viven en casas separadas a unos treinta metros de la casa principal. También puede haber una pequeña casa de huéspedes. (Véase la figura 2.) Los hombres construyen las casas con palos de

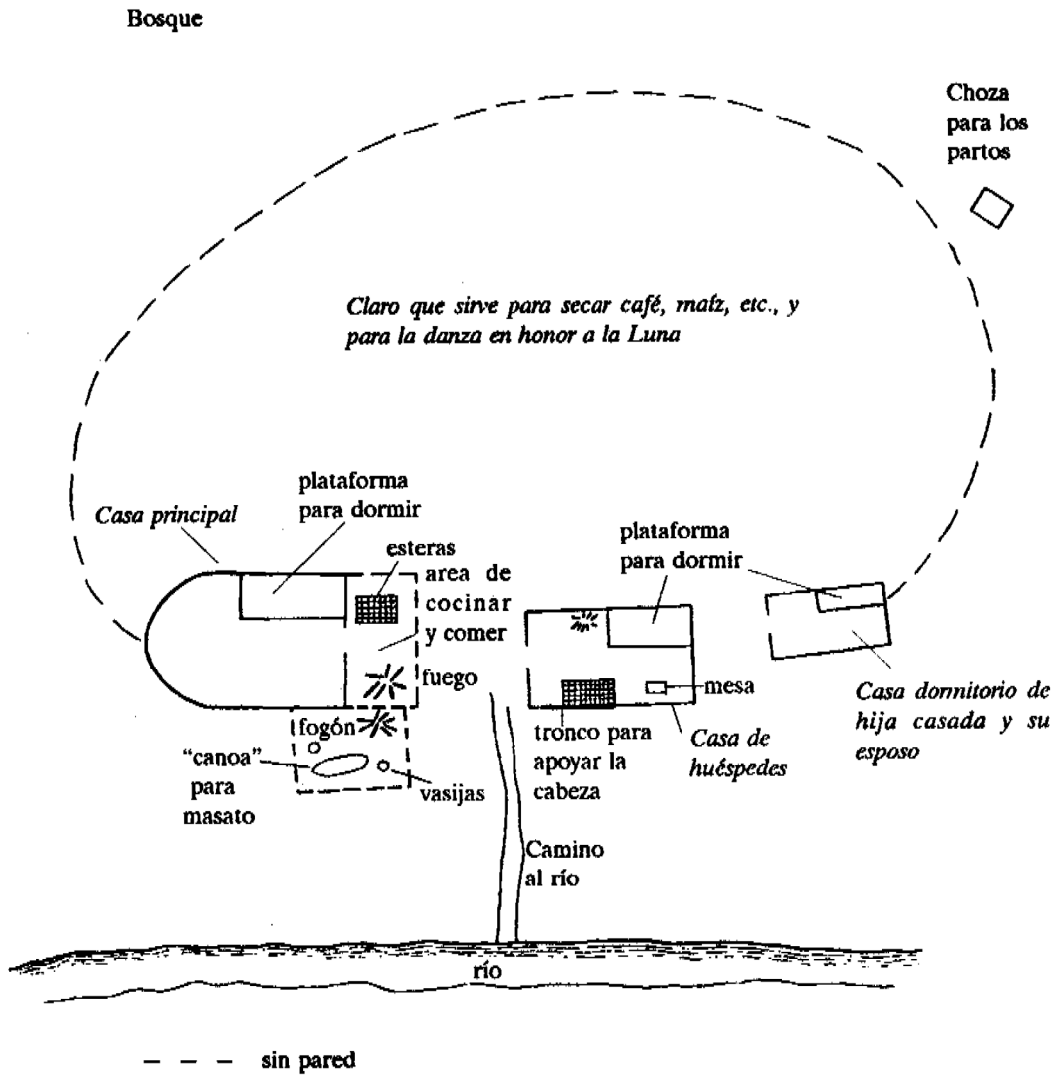


Figura 2. Conjunto habitacional de una familia extensa

madera dura que amarran con bejucos. (Véase la foto 5.) Muchas casas tienen extremos redondeados. Los techos de hoja de palmera se amarran con la corteza fibrosa y fuerte del **basíró** (árbol de madera blanda) con un grado de inclinación de treinta y cinco a cincuenta grados. (Véase la foto 6.) Estos techos duran de cinco a diez años, dependiendo del tipo de las hojas, del grosor del techo y de la inclinación. La escasez de palmeras para techar es ahora un problema para los nomatsiguenga desde que los colonos empezaron a desbrozar la tierra. Los pisos de la casa son de tierra.

Un hombre generalmente construye su propia casa y sólo pide ayuda de sus parientes para mover los palos grandes. En cambio, cuando se construyen las casas comunales, varios parientes y vecinos trabajan juntos.

Las plataformas para dormir y los altillos de almacenamiento se construyen con tablas de unos 45 a 60 cm. de ancho hechas de la corteza leñosa de una palma llamada **contiri** (*Iriartea exorriza*). Las tablas también pueden servir para tableros de mesas.

La plataforma para dormir está construida a un lado de la casa principal o de la casa de huéspedes, y sirve como banco durante el día. Está cubierta de esteras hechas de palmera, al igual que el altillo y el área alrededor del fuego. En algunas casas un palo largo al lado opuesto de la plataforma para dormir sirve como asiento o para apoyar la cabeza. (Véase la foto 7.)

En áreas más remotas los muebles se limitan a una plataforma para dormir y esteras. Las mujeres prefieren sentarse en las esteras con las piernas cruzadas y cubiertas de acuerdo con las normas de modestia. (Véase la foto 20.) Los hombres con frecuencia se sientan con las rodillas flexionadas y las sostienen con las tiras de las bolsas que llevan al hombro. Pueden permanecer sentados sin apoyar la espalda o pueden reclinarse en un horcón de la casa. En las áreas más aculturadas se encuentran otros tipos de muebles como bancos, sillas, mesas, estantes y trozos de troncos que se utilizan como asientos.

Siempre se mantiene un fuego encendido en el suelo para calentar el ambiente y cocinar. Para proveer la leña necesaria los hombres traen a la casa troncos largos de madera dura. Un extremo arde en el fuego y el otro sale a través de uno de los huecos especiales hechos en las paredes. (Véase la foto 8.) Las amas de casa guardan la sal, la carne y los restos de comida en tablas de corteza de palmera sobre el fogón. El humo repele las moscas y las cucarachas.

Los nomatsiguenga solían encender el fuego golpeando un cuchillo con una piedra o haciendo girar un palo de achiote en otro hasta producir chispas. Ahora piden carbones encendidos a los vecinos o utilizan fósforos cuando el fuego se apaga.

La ropa se cuelga en una soga, pita o bejuco amarrado en el interior de la casa. Las frazadas se sacuden después de usarlas y se cuelgan en una soga o sobre un palo en la casa. Otras pertenencias, tales como escopetas o bolsas pueden dejarse colgadas en clavos colocados en los palos dentro de la casa. (Véase la foto 10.) Los objetos de valor, tales como dinero, se guardan en maletas hechas de caña o en cajas de madera con llave. Tales cajas se guardan en el desván fuera de la vista.

La gente limpia unos dos a cinco metros del terreno que rodea sus casas para evitar que ratas, comejenes y culebras entren a la casa. A veces construyen cercos de palos con puertas corredizas para impedir que entren los animales de los colonos. Los hombres plantan los postes en la tierra y los amarran con pedazos de corteza. Muchos nomatsiguengas siembran plantas ornamentales y flores alrededor de sus casas. Las flores que más les agradan son las zinnias, caléndulas y rosas.

La gente utilizaba el río como letrina, a no ser que hubiera gente río abajo, en cuyo caso iban a otro lugar para no contaminar el agua. Ahora muchos abren huecos y ponen plataformas sin asiento que usan como letrinas. Los que viven a lo largo de ríos pequeños y no utilizan letrinas, se turnan para ir al monte a hacer sus necesidades corporales en privado. En San Ramón de Pangoa la gente emplea chozas pequeñas como letrinas que cubren periódicamente con ceniza para controlar las moscas y los malos olores.

Los hombres construyen chozas pequeñas de esteras de palmera escondidas en el bosque cercano, como albergue para las mujeres durante la menstruación o el parto. Esta práctica ha sido abandonada en gran parte en las áreas más aculturadas.

Los que viven a lo largo de las quebradas a veces hacen diques para formar un reservorio de agua que canalizan por medio de troncos huecos de palmera y así se proveen de agua limpia. A veces abren canales para conducir el agua a lugares más convenientes.

5.3. PREPARACION Y CONSUMO DE LOS ALIMENTOS

Los nomatsiguenga prefieren comer yuca hervida. A las mujeres les gusta freír la comida cuando disponen de aceite. La yuca y otros productos a veces se asan. Se

prepara caldo de carne, pescado, caracoles, hongos, plátanos, zapallo, nueces de palmera, fruta, maíz, ají, larvas o huevos para acompañar la yuca.

Las mujeres generalmente cortan o rallan verduras utilizando una lata en la que se han hecho huecos con un clavo. (Antiguamente utilizaban ralladores hechos de caña entretejida.) Cocinan maíz (*Zea mays*) molido envuelto en hojas de plátano. Si una mujer puede comprar los condimentos que se venden en las tiendas, sazona la comida con pimienta, pimentón, ajos y ají (*Capsicum annuum*), o con culantro.

Tanto hombres como mujeres participan en la preparación de los alimentos que se almacenan. Preservan la carne y el pescado salándolos y ahumándolos. A veces también asan el pescado en trozos de bambú taponeados con hojas.

Las vasijas más comúnmente utilizadas para cocinar son las ollas de barro cubiertas con hojas de plátano, ollas de aluminio y trozos de bambú. El método favorito que utilizan para preparar comida para las fiestas es la "pachamanca", técnica aprendida de los serranos. Con este método de preparación se cocinan a vapor los plátanos, papas, choclos, yuca y cualquier otro producto que tengan a su disposición junto con la carne que asan sobre piedras calientes en un horno de tierra preparado por los hombres. (Véase la foto 11.)

Las mujeres preparan bebidas a base de plátanos, maíz o yuca. La bebida preferida es el masato de yuca, **piárí**, pero a veces beben agua, especialmente durante los viajes. Para preparar el **piárí** las mujeres pelan y hierven la yuca, luego la machacan y cuelan. Al colarla, la mezclan con agua para que tome la consistencia de una mazamorra. A veces también le añaden camotes morados masticados. La gente suelen beber masato fresco más que fermentado. Sin embargo, para las fiestas lo dejan fermentar durante dos o tres días. Aun después de haber bebido durante toda la noche, no llegan a embriagarse, pues el contenido alcohólico es bajo.

Las mujeres hacen chicha de maíz cada vez que tienen maíz en abundancia. Muelen el maíz, lo hierven, mezclándolo con agua, y pueden dejar que la bebida fermente o la pueden consumir inmediatamente. A veces también fermentan el "chapo", una bebida hecha de plátano maduro.

La mayoría de los hombres cultiva café con fines comerciales. A veces lo preparan para beberlo, pero prefieren beber té que compran en las tiendas de la localidad. Algunos preparan una bebida de semillas de cacao (*Theobroma cacao*). Otros preparan una bebida de **segaqui** que es el fruto de una especie de palmera

"unguravi" *(Euterpe edulis)* o limonada hecha de limones que recogen de sus propios árboles. A veces compran, si se venden en las tiendas cercanas, sobres con mezclas para preparar bebidas.

Los nomatsiguenga cultivan caña de azúcar (*Saccharom officinarum*) que se mastica para extraer el jugo. También se extrae el jugo con prensa y se hierve para hacer chancaca.

Las comidas solían ser dos al día pero ahora se ha agregado una comida más al mediodía. Entre comidas, consumen sobras de yuca o beben masato que siempre tienen a la mano.

Desperdician muy poca comida; utilizan los productos de la estación al máximo. Consumen todas las proteínas y grasas que encuentran; no obstante, su alimentación es deficiente en esos elementos nutritivos. Cuando hay carne en abundancia, comen bastante, comparten con los vecinos, y secan o ahuman el excedente. Sin embargo, aun cuando la carne escasea, la mayoría de los nomatsiguenga se niega a comer mono aullador (*Alouatta*), conejo, lagartija, lagarto o zarigüeya. Un cierto tipo de pájaro negro, el gorrión y el halcón nocturno son considerados demonios y por lo tanto no son comestibles.

Las mujeres sirven primero a los hombres y les dan la mejor comida. Tanto los hombres como las mujeres generalmente se sientan sobre esteras de palmera en el piso para comer. En las áreas más aculturadas los hombres se sientan a la mesa, pero las mujeres prefieren sentarse en esteras en el piso. Utilizan platos y cucharas de calabaza, a lo que ahora agregan utensilios que compran.

5.4. NARCOTICOS

Los adultos, tanto hombres como mujeres, mastican coca (*Erythroxylon coca*) para calmar el hambre, la sed, la fatiga y el temor. Pero los jóvenes que aprenden en la escuela que el hábito tiene efectos dañinos casi no la consumen, salvo los que viven en lugares remotos. Todavía (en 1973) se cultiva coca en pequeñas cantidades para el consumo propio. Para almacenarla, la gente periódicamente deshoja los arbustos, luego seca las hojas al sol. Después de secarlas, las mujeres trituran las hojas pisoteándolas o golpeándolas.

Cuando una persona va a masticar, mastica primero corteza de **chámërö**, especie de bejuco de propiedades astringentes, para acostumbrar la boca. Después

de ponerse las hojas en la boca, chupa el palito de su calabaza que contiene cal en polvo, lo vuelve a colocar para tapar la calabaza y la sacude para que se adhiera un poquito de cal al palito humedecido. Entonces coloca el palito en la boca y lo hace girar cuidadosamente entre sus dientes para que la cal sólo toque las hojas y no le queme la boca. Mastica la mezcla de coca con cal durante varias horas, añadiendo cal periódicamente. De quemarse la lengua, labios o mejillas con la cal, aplica a las quemaduras un líquido concentrado preparado de hojas de tabaco cocidas. Esto sucede muy pocas veces.

Los hombres a veces desmenuzan hojas secas de tabaco y las envuelven en hojas de plátano para fumar. Algunos ancianos utilizan pipas de fabricación casera.

5.5. CICLO DIARIO Y SEMANAL

Los nomatsiguenga tienen prácticamente la misma rutina diaria que tuvieron sus antepasados. Al canto del gallo, alrededor de las cinco de la mañana, se levantan para bañarse y hacer sus necesidades. Si una persona ha utilizado su cushma como frazada, la sacude y luego la suspende sobre el fuego para recoger aire caliente y calentarse. Luego van al río a bañarse y peinarse. Se bañan sin jabón, y a menudo, se lavan el cabello y lavan la ropa al mismo tiempo. Las toallas son una innovación reciente. Nadie se cepilla los dientes. La gente tiene pocos piojos en el cuerpo y sólo en las zonas en donde no hay facilidad para bañarse, tienen piojos en el cabello.

Al volver del baño traen agua a la casa, cargándola sobre la cabeza en vasijas de barro o en calabazas. Si no hay agua para bañarse, se lavan las manos llenándose la boca de agua y echándola en pequeños chorros sobre sus manos. También bañan así a los niños cuando hay poca agua. Como en algunos lugares es necesario cargar el agua desde fuentes que están a quince minutos de distancia, así se controla su uso.

Las familias desayunan con yuca y una bebida de avena, té, cacao, hierba luisa o "pijuayo". A algunos les gusta tomar masato caliente. Al amanecer, los hombres van al campo llevando una calabaza de masato. Descansan cada dos horas y mientras lo hacen, afilan sus herramientas, beben masato y renuevan la cal en su bola de coca. Trabajan hasta alrededor de las 4:30 p.m., sin almorzar al mediodía. Los hombres solían cantar juntos mientras trabajaban, pero ya no lo hacen. Luego vuelven a sus casas llevando la leña para el día y se bañan de nuevo. El trabajo de campo incluye desbrozar el monte, quemar la roza, plantar, así como cosechar algunos productos, tales como el café. Algunos días pescan o cazan en lugar de trabajar en la chacra.

Una mujer nomatsiguenga generalmente barre la casa temprano en la mañana antes de cocinar, utilizando una escoba simple hecha de broza o nervaduras de hoja de palmera (véase la foto 10). A veces vuelve a barrer al anochecer para limpiar la casa de la basura que se ha ido acumulando durante el día. Después de barrer temprano en la mañana, saca la ceniza para preparar el fuego para cocinar. Cuando está lista para avivar el fuego, golpea los troncos todavía encendidos para sacudir la ceniza de las puntas y las une. Coloca astillas en el centro y sopla el fuego o lo abanica con un abanico hecho de plumas de pavo silvestre.

Durante el día las mujeres se ocupan en distintas actividades, aparte de cocinar y cuidar a los hijos. Sacan yuca de la chacra y la llevan a casa — tarea que consume mucha energía. Cosechan, además otros productos, o recolectan frutos y otros alimentos silvestres o recogen el pescado cuando los hombres pescan con veneno represando las quebradas. Entre las tareas más livianas están los trabajos de artesanía tales como el tejido, la tintorería y la alfarería. También recogen leña pequeña para encender el fuego, remiendan ropa y ayudan a los hombres en otras tareas menores.

Las mujeres lavan los platos en la casa si disponen de agua; en caso contrario, los lavan en el río. Lavan la ropa en el río y la cuelgan en los arbustos o la colocan sobre piedras calientes para que se seque al sol. Asolean frazadas y esteras por ambos lados para matar las pulgas.

Después del baño vespertino, la gente vuelve a comer, conversar y contar historias hasta que les da sueño, generalmente alrededor de las 8 p.m. Si la plataforma no es lo suficientemente grande para acomodar a todos para dormir, el ama de casa extiende las esteras junto al fuego para que la familia o los visitantes se calienten los pies durante la noche.

Los padres duermen con el bebé y tal vez con otro hijo pequeño, y los hijos mayores duermen con los hermanos menores. Los adultos duermen de seis a ocho horas, preferentemente cubiertos con una frazada, o con los pies expuestos al calor del fuego. Se cubren la cabeza para protegerse contra los murciélagos y los zancudos. Los niños pequeños también duermen durante el día.

De necesitarse luz durante la noche, unas corontas de maíz o ramitas arrojadas a las brasas arden y dan luz durante unos minutos. Antorchas hechas de manojos de nervaduras de hojas de palmera pueden servir para dar luz adicional. Antes se utilizaban nueces aceitosas como velas, o velas hechas de cera de abeja con mecha

de algodón. Ahora utilizan velas compradas y lamparines de kerosene para alumbrarse.

Los nomatsiguenga calculan la hora por la posición del sol: **coniámani** 'amanecer', **cara ionogátë paba** 'subiendo', **catinga** 'cenit', **ochápinítanë** 'bajando', **chópiníquë** 'caído' y **aganguite** 'medianoche'. Sólo unas pocas personas instruidas saben leer el reloj.

Los hombres, especialmente los mayores, llevan cuenta de los días haciendo muescas todos los días en un palo aplanado; los domingos hacen una raspadura que atravieza el palo en vez de una muesca. El concepto de semanas probablemente se remonta a unos tres siglos atrás, a la época de la influencia de las primeras misiones católicas.

Las actividades de fin de semana generalmente son diferentes de las de los días corrientes. El viernes las mujeres pasan todo el día preparando masato. Después de terminar su trabajo el sábado en la tarde, los hombres tocan sus antaras, las mujeres bailan y todos beben **piárí** y mastican coca toda la noche, continuando hasta el domingo cuando se acaba el **piárí**. Luego duermen hasta el canto del gallo el lunes, y así empiezan la rutina de otra semana.

5.6. DESCANSO Y RECREACION

Los nomatsiguenga conceden gran valor al ocio y disfrutan de varias formas de recreación, pero disponen de muy poco tiempo libre. Cuando se ponen al día con el trabajo del campo, los hombres pasan muchas horas preparándose para la caza o la pesca, limpiando las escopetas y fabricando flechas. La mayor parte de su tiempo libre lo ocupan enseñando a los niños, tejiendo canastas y haciendo coronas y peines, conversando y contando historias.

Conceden gran importancia a la conversación y la han desarrollado en varias formas, incluyendo la conversación humorística. Cuando los hombres se sientan juntos en las noches conversan sobre diferentes temas que van desde asuntos serios hasta conversaciones sin importancia; desde información reciente sobre gente del grupo hasta chismes acerca de los vecinos. También hacen juegos de palabras y se ríen de los percances de los demás. Se divierten con las diferencias dialectales. Hablan abiertamente del sexo, exagerando a menudo las actividades sexuales mediante el empleo de leyendas. Su conversación es rica en expresión; la flexión de la voz ayuda a comunicar matices sutiles de pensamiento y emoción.

Los niños muestran poca inhibición en la conversación. Hablan cuando se les antoja, salvo que se esté contando una historia, y pueden defender su opinión con violencia, llegando incluso a los golpes. A pesar de que los adultos rara vez discuten, generalmente no intervienen en los pleitos de los niños.

Otra forma de diversión para todos consiste en molestar a los animales domésticos. Les encanta jalarles el bigote a los perros.

Para su propio deleite, algunos hombres tocan flautas hechas de caña o bambú. También pueden tocar tambores en grupos de dos o tres, aunque ahora rara vez se ve un tambor en las comunidades más aculturadas.

Desde que los sacerdotes llegaron por primera vez, muchos descansan el domingo. No trabajan ese día, salvo si es muy necesario como ir a recoger yuca; pero sí practican deportes. Sólo con la llegada de los colonos y las escuelas han empezado a celebrar los días feriados. Estos todavía no tienen gran sentido para ellos, aunque bailan, beben un poco de licor y se entretienen con juegos. Les gusta dos juegos introducidos por los colonos quechuas. Uno se llama "jala pato" en el que un pato es suspendido con una soga de una rama o palo. Los participantes pasan en fila tratando de agarrar el pato, otra persona tira de la soga y lo levanta para ponerlo fuera del alcance de ellos. La persona que finalmente lo agarra se queda con el pato. En otro juego, el "tumba monte", las parejas bailan al son de la música alrededor de un árbol cargado de dulces y baratijas, y periódicamente lo golpean con un hacha o machete cortándolo poco a poco. Después de algunas horas lo tumban y se arremolinan para recoger los dulces y las chucherías.

Recientemente los hombres y los jóvenes han empezado a jugar deportes organizados. El fútbol es el deporte principal; el baloncesto y el vóleybol son más recientes. La práctica de deportes para un grupo de espectadores o con fines de lucro es una costumbre ajena a la cultura. Para las fiestas, a veces se realizan competencias de tiro con arco o de fútbol entre comunidades.

Otras actividades organizadas de reciente asimilación son los programas escolares para celebrar alguna fecha especial. La más importante es la celebración del Día de la Independencia, el 28 de julio. Los niños desfilan con faroles de papel cometa y caña, hechos en forma de estrellas, casas, aviones, y otros objetos. Les gusta marchar al son de los tambores o cornetas si la escuela ha tenido la fortuna

de recibir esos instrumentos. Números de gimnasia, competencias menores tales como pelar yuca con los ojos vendados, y recitación de poesías forman parte de la celebración.

El juego de naipes fue introducido recientemente. La gente a veces juega apostando pequeñas sumas de dinero, pero se trata de un juego individual; no hay apuestas organizadas.

5.7. HOSPITALIDAD

Las visitas se hacen con frecuencia al atardecer y durante los fines de semana. El dueño de casa pregunta a su visitante: **¿Néga pijáque?** '¿A dónde vas?'. La respuesta es: **Nanláquemíni** 'Te estoy visitando', o alguna respuesta parecida. Este saludo también se utiliza en los encuentros casuales. Si el dueño de casa no está convencido de la sinceridad de la respuesta puede repetir la pregunta o ser más directo, preguntando: **¿Paíró pipocasíque?** '¿Para qué has venido?'.

El dueño de casa siempre invita masato y yuca cocida, y a veces también otros alimentos propios de la estación. A veces el visitante trae su propia comida. El hombre de la familia visitante, o el miembro más importante del grupo, es siempre el primero en ser servido. Se espera que él pase la comida o bebida al resto de su familia o grupo.

Al llegar el momento de la despedida, el visitante simplemente dice: **Najáquéni** 'Me voy'. El dueño de casa responde: **Intsómé** 'Bueno o Vamos'.

Las faltas de urbanidad por parte de extraños son pasadas por alto sin comentario. Los nomatsiguenga siempre son corteses y amables con los paisanos que no son parientes, pero generalmente no se muestran muy amigables hacia los extraños por temor a ser explotados, cosa que sucede con frecuencia.

Las amistades se forman por iniciativa individual así como por relaciones de parentesco y por contactos dentro de la comunidad. Los lazos de parentesco y la proximidad son los factores más importantes en la formación de amistades. Los amigos pueden compartir carne de la cacería, o productos recolectados tales como nueces de palmera, pero no acostumbran darse regalos comprados.

Capítulo 6

TRABAJO, SUBSISTENCIA Y ACTIVIDADES COMERCIALES

Los nomatsiguenga consideran que el trabajo es honorable; la ociosidad es lo contrario. A los niños se les enseña a trabajar cuando son aún pequeños, asignándoles tareas apropiadas para su capacidad. Las mujeres trabajan constantemente; en los ratos libres se dedican a trabajos de artesanía y otras actividades de subsistencia menos arduas. Los hombres trabajan duramente y lo hacen casi todo el tiempo; disfrutan igualmente de actividades recreativas. (Véase la sección 5.6.) Aunque algunos mestizos del área ven el ocio de los nomatsiguenga como pereza, a nuestro parecer el nomatsiguenga promedio está a la par con el mestizo promedio en lo que se refiere a productividad agrícola. Generalmente son fuertes, y a veces transportan cargas de hasta sesenta kilos. Tal vez una de las razones de la discrepancia respecto al trabajo sea que los nomatsiguenga consideran como parte de su trabajo hacer flechas y otros instrumentos similares de subsistencia, mientras que los mestizos sólo consideran como trabajo lo que se hace fuera de la casa.

La tecnología de los nomatsiguenga gira alrededor del uso de los recursos naturales propios de su ambiente. Utilizan fibras naturales para tejer diferentes productos y accesorios. Emplean arcilla del lugar para hacer una variedad de vasijas y aprovechan huesos, madera, pieles y tintes naturales. Las herramientas e implementos de metal y los productos que se pueden manufacturar con ellos son innovaciones que han llegado a ser indispensables.

En comunidades más aculturadas practican muy poco la alfarería y el tejido. En su lugar obtienen ollas de aluminio de las tiendas y telas baratas, como el tocuyo, de las que hacen cushmas, pero continúan tejiendo cestos y esteras para uso doméstico. En áreas menos aculturadas, se dedican a la alfarería durante la estación seca; y tejen bolsas y cushmas todo el año. A veces, en los días lluviosos los hombres tallan huesos para adornar los cabestrillos para cargar a los niños. Una comunidad se ocupa en la producción de achiote para el trueque; otra se especializa en la

producción de sal. La producción de arcos y flechas es también mayor de acuerdo con el aislamiento de las comunidades.

6.1. DIVISION DEL TRABAJO

Los nomatsiguenga dividen el trabajo según el sexo y la edad. Los hombres se ocupan de casi todas las actividades más pesadas tales como desbrozar el bosque, cultivar las chacras, sembrar, acarrear leña, represar los riachuelos para la pesca, cazar y construir casas.

Las mujeres se ocupan de las tareas caseras. Cuidan a los hijos, sacan yuca y otras raíces y las llevan a la casa, cocinan y sirven la comida, preparan la bebida, lavan la ropa y realizan otras tareas domésticas como el hilado, el tejido y la alfarería.

Ambos sexos comparten el trabajo de cosechar café, maíz y frijoles, y participan en la recolección de plantas alimenticias silvestres. Las mujeres, sin embargo, generalmente transportan los alimentos que obtienen en la recolección. (Véase la foto 12.) Los hombres son los participantes principales en la pesca en el sentido de que ellos envenenan los riachuelos, pero las mujeres ayudan a recoger el pescado.

6.2. SUBSISTENCIA

Para obtener proteínas, los nomatsiguenga dependen de los ríos, de donde extraen pescado y cangrejos; y del bosque donde obtienen carne. Comen la carne de ciertos roedores (paca o "majás", agutí, añuje), monos (salvo el mono aullador), sajinos, huanganas, sachavacas (tapires), venados, aves, pájaros, varios tipos de larvas y seis variedades de caracoles.

Los alimentos que se consumen y las actividades de subsistencia se detallan en el diagrama del ciclo anual que aparece en la figura 3. Allí se muestra la relación que existe entre los productos de la chacra y otros alimentos, por un lado, y el clima y la altura sobre el nivel del mar, por otro.

6.2.1. AGRICULTURA

La agricultura consume la mayor parte del tiempo y la energía. De marzo a junio, o sea el treinticinco por ciento de su tiempo de trabajo anual, lo dedican, en su mayor parte, al cultivo y la cosecha del café. La preparación de nuevas chacras

y la siembra de yuca, plátanos y otros productos de pan llevar les toma desde fines de junio hasta setiembre, o sea otro treinta por ciento del año.

El producto alimenticio principal es la yuca; cultivan las variedades amarilla y blanca, pero no cultivan las variedades venenosas. Otros productos alimenticios que cultivan son camote morado, maíz, arroz, "pituca" (planta de tubérculo comestible), zapallo, frijol, maracuyá, palta, mango, árbol del pan, caimito (*Chrysophyllum caimito*), naranja, limón, caña de azúcar, piña, poí (tubérculo de sabor parecido al del pepino) y "tumbo" (planta trepadora de frutos grandes parecidos al melón). Consumen también frijoles silvestres. Del bosque recolectan nueces y cogollos de palmera, frutas silvestres y hongos.

Como es típico en la mayoría de los grupos étnicos de la cuenca amazónica, para preparar el terreno para el cultivo se emplea la técnica de tala y quema. Para los nomatsiguenga es importante no desbrozar completamente un área, puesto que siempre necesitan palos, hojas de palmera y bejucos para construir casas. Siembran entre los troncos muertos y la maleza que queda después de la quema. Luego se retiran los troncos uno por uno para utilizarlos como leña. En general, preparan terrenos en los valles donde la tierra es más fértil, pero también plantan yuca, plátanos y piñas en las laderas escarpadas de los cerros. La fertilidad de la tierra se pierde rápidamente, por lo que los hombres desbrozan, queman y plantan una nueva chacra cada tres años. Los campos abandonados se dejan para que se cubran otra vez de vegetación. Después de unos diez años las materias de las plantas en descomposición se han acumulado en cantidad suficiente para restablecer la productividad del suelo y la gente vuelve a utilizarlo, sistema que muchos ecólogos consideran lo más apropiado para la selva. Empero, existe una constante presión ejercida por los colonos que quieren que los nomatsiguenga ocupen permanentemente su tierra y utilicen fertilizantes, en vez de continuar con su costumbre tradicional de hacerla descansar.

Las herramientas y técnicas de cultivo utilizadas por los nomatsiguenga son muy simples. Utilizan estacas para plantar maíz, frijol y arroz, y machetes o palas para remover la tierra para plantar yuca. Ponen tres tallos de yuca en la tierra removida al lado de cada hueco, en vez de enterrarlos en el hueco mismo. Varios tipos de plátano (isleño, seda, morado y enano) se plantan utilizando esquejes. Ciruelos, vides y varios cítricos se han sembrado en años recientes para aumentar la variedad de productos para el consumo doméstico.

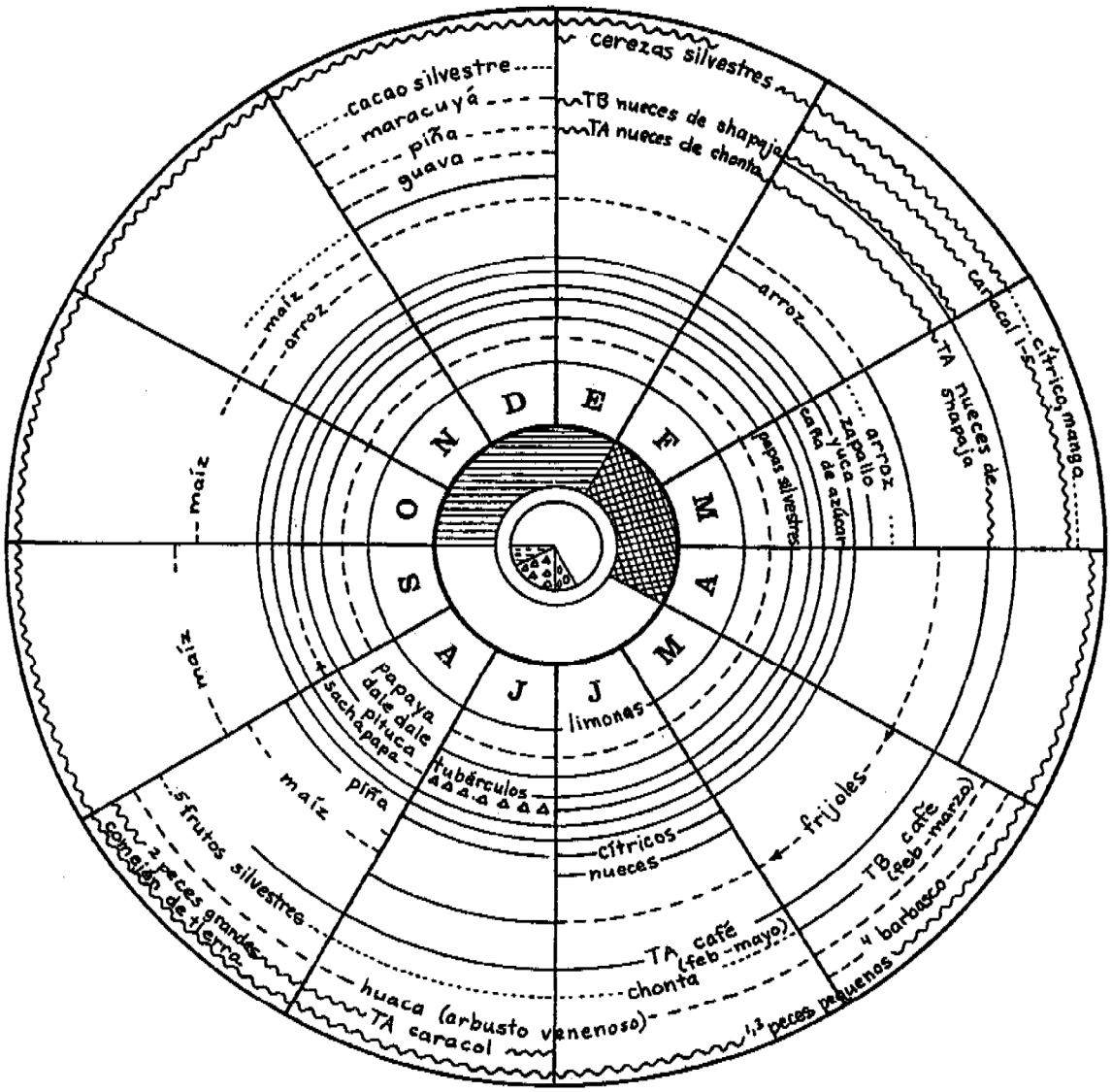
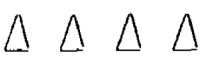


Figura 3. Ciclo anual de actividades de subsistencia

Leyenda y notas para la figura 3

recolección de alimentos silvestres y pesca

tala


quema

época de sol

época de lluvias periódicas

época lluviosa

siembra

maduración

cosecha

TB terreno bajo
TA terreno alto

1. Principalmente carachama (pez) que se alimenta de algas.
2. Envenenando el río entero.
3. Por desviación del río por uno de sus ramales, cerrando y envenando otro de ellos.
4. Requiere tres años para madurar.
5. Entre otros, nueces, uvillas, caimitos y cerezas silvestres.

Todos los productos cultivados son para el consumo, salvo el café, los plátanos de cocinar y los isleños que también se comercian. Entre los productos que se comercializan, el café es el principal. El cacao, cuyas semillas se utilizan para hacer chocolate, también es un producto común aunque no de gran importancia en la subsistencia. Entre los productos no comestibles están el algodón nativo cuya fibra se hila y se teje; y el tabaco que se usa principalmente para curar quemaduras producidas por la cal. Generalmente no fuman, pero los chamanes masticaban el tabaco como parte de los rituales curativos. El palo de cacao y las semillas se queman para producir una ceniza alcalina que se mastica con la coca.

La cosecha de los productos es igualmente un proceso muy simple. El maíz se cosecha con la panca; las mazorcas se amarran en pares y se cuelgan para su almacenamiento. Cortan las espigas de arroz maduro y lo trillan y pilan en grandes morteros de madera. Extraen yuca cada tres o cuatro días; las demás raíces se extraen durante las temporadas propicias.

6.2.2. RECOLECCION, CAZA Y PESCA

Aproximadamente entre el cinco y el ocho por ciento de las actividades de subsistencia están dedicadas a la recolección de alimentos del bosque que les proporciona un cinco por ciento de los alimentos que consumen. Las ranas y las larvas constituyen un cinco por ciento de las proteínas. Las larvas que se crian en las palmeras se conservan vivas y pueden comerse durante un período de varias semanas. Las chicharras adultas se comen sacándoles las alas y la cabeza; sus músculos contienen una cantidad considerable de carne blanca. Los hombres y las mujeres salen juntos a buscar caracoles acuáticos y terrestres, cangrejos, gusanos, huevos, nueces de palmera y frutas silvestres. No se deja de lado ninguna fuente posible de alimento. Buscan alimentos aun en las copas de los árboles. Una persona trepa al árbol con la ayuda de una pretina para sacudir las ramas cargadas de frutos, y los que quedan abajo recogen los frutos. (Véase la foto 13.)

La caza sigue a la agricultura en importancia como actividad de subsistencia, y toma un diez por ciento del tiempo y la energía dedicados a esas actividades. Los hombres salen a cazar dos o tres veces por semana, pasando en esa ocupación la mitad de la noche. Las expediciones de caza más prolongadas pueden durar de dos a tres días. Antiguamente solían ir de cacería en grupos, pero ahora ya no es una práctica común. El cazador suele ir solo o tal vez acompañado por sus hijos.

Cuando participan en una expedición de caza, se preocupan poco de la comodidad. A veces caminan hasta treinta o cuarenticinco kilómetros en un día, manteniendo un paso uniforme, corto y acelerado cuando localizan y persiguen su presa. Utilizan trochas abiertas en las laderas, y cruzan riachuelos mediante puentes construidos de árboles vivos cuyas ramas juntan y cubren con troncos para formar la plataforma del puente. Para cruzar ríos más grandes, a veces utilizan balsas hechas de cinco o seis troncos de **sinti** "topa". Los troncos son puntiagudos en los extremos que van contra la corriente y se mantienen unidos por medio de tarugos hechos de madera dura de "chonta" (especie de palmera). Manteniendo un ángulo de unos treinta grados con relación a la corriente, manejan la balsa para atravesar el río. Una balsa generalmente sólo puede transportar a dos o tres hombres.

Los hombres son muy ágiles y no tienen miedo de atravesar los ríos pequeños sin la ayuda de puentes o balsas. Simplemente los vadean, levantando su cushma y tirándola por encima de los hombros, o se la quitan y la llevan en su bolsa, la que sostienen encima de la cabeza. Si la corriente es fuerte, caminan con las piernas abiertas, dando pasos cortos, para no dejarse arrastrar por el río. A veces nadan. (Aun los niños pequeños se acostumbran a las aguas peligrosas y es muy raro que alguien se ahogue.) Cuando el cazador llega a la otra orilla, escurre su ropa interior, se vuelve a poner la cushma y continúa su viaje.

Los cazadores se alimentan generalmente sólo de yuca asada que llevan consigo y cogollos de palmera y otros alimentos que recolectan en el bosque. Generalmente comen dos veces al día, y mastican coca entre las comidas para disminuir el hambre y aumentar la energía.

Las armas de caza son generalmente el arco y flecha y la escopeta. Utilizan perros para cazar roedores durante el día. Pueden perseguir una presa o acecharla en una de las tres formas siguientes: esperando en una plataforma elevada sobre la senda principal; esperando debajo de un árbol donde los animales tales como venados, agutíes, armadillos y pavos silvestres vienen para comer; o esperar al lado de una "colpa" a donde acuden venados y sachavacas (tapires).

Los cazadores llevan pitos para localizarse los unos a los otros o para indicar que han encontrado animales. Al matar un animal grande, el cazador toca el pito para pedir ayuda para cargar el animal muerto a la casa. Después lo comparte con los demás cazadores, y con los parientes y vecinos. No parece haber un orden prescrito para la distribución de la carne; cualquier excedente es ahumado para su preservación.

La pesca es también muy importante como actividad de subsistencia. Les ocupa del cinco al ocho por ciento de su tiempo y rinde un diez por ciento de la proteína que se consume. Se trata de una actividad realizada generalmente en grupo, aunque a veces se practica individualmente utilizando anzuelos cuando los ríos están crecidos. El método más común de pesca en grupo consiste en represar un riachuelo y echar veneno. El pescado que se obtiene así no resulta venenoso para el consumo humano.

Cuando llega el tiempo oportuno para una pesca colectiva, se avisa a toda la gente dando el lugar y la hora de reunión. La gente viaja hasta tres días para llegar al lugar donde se realizará la pesca.

Los preparativos para la pesca comprenden actividades que duran todo un día. Los hombres cambian el curso del riachuelo construyendo una represa en el lugar más ventajoso (véase la foto 14). Luego toda la familia o grupo pasa la noche preparando el veneno y todo el día siguiente se ocupa en recoger el pescado. Pueden seguir pescando toda la noche siguiente. El tercer día lo pasan salando y ahumando el pescado.

Se utilizan dos métodos para envenenar peces. Para matar peces pequeños, se utilizan las hojas del arbusto tóxico llamado "huaca" (*Clibadium asperum*). Estas se muelen en grandes morteros de madera, mezclando simultáneamente la pulpa con ceniza. La ceniza hace que el veneno salga produciendo espuma en el agua, así se reduce la mucosidad en las agallas de los peces lo cual permite la penetración del veneno. Una canasta llena de la mezcla de hojas y ceniza es arrojada en los pozos que se forman más abajo de la represa.

Para obtener peces más grandes se utilizan raíces de barbasco (*Cracca toxicaris*) machacadas hasta formar una pulpa lechosa. Este veneno es suficientemente fuerte para envenenar los peces de un río en un tramo de un día de bajada. Aún antes de conocerse la ley que prohibe la pesca con barbasco, la gente solía utilizarlo sólo bienalmente para permitir que los peces volvieran a reproducirse.

6.2.3. ANIMALES DOMESTICOS

Los animales domésticos ocupan un lugar relativamente menor en la subsistencia. Los nomatsiguenga crían aves domésticas tales como gallinas, palomas, patos y pavos silvestres para obtener huevos. Estas son alimentadas con yuca, pero

principalmente forrajean, por lo que producen pocos huevos. Rara vez comen aves de corral pero a veces las matan para alimentar a un enfermo o para celebrar un cumpleaños. También les gusta criar loros, tucanes, pájaros carpinteros, oropéndolas y otras aves. Los perros y los gatos como animales domésticos son algo relativamente reciente.

6.3. ACTIVIDADES COMERCIALES

Anteriormente el medio de intercambio comercial era el trueque. El dinero ha entrado en uso entre los nomatsiguenga durante los últimos cuarenta años. El empleo del dinero ha ido aumentando gradualmente, aunque sigue siendo esporádico. En los últimos veinte años el café ha llegado a constituir el producto principal para la comercialización, ya sea directamente mediante su cultivo o mediante trabajo realizado para otros durante la cosecha. Después de la estación del café, el dinero vuelve a escasear hasta la siguiente cosecha.

No llevan libros de cuentas entre paisanos porque no los consideran necesarios. Cuando se da un crédito, o hay deudas por cobrar, los hombres dependen de su memoria más bien que de los libros: tienen buena memoria para recordar quién debe y qué es lo que debe. Para ambas partes es importante recordar las circunstancias y las cantidades hasta que se cancele la deuda. Los préstamos pueden ser de dinero y de artículos. Si alguien olvida devolver un objeto prestado, el dueño considera apropiado recordárselo.

6.3.1. EL TRUEQUE

Los nomatsiguenga siguen manteniendo una escala bien determinada para el intercambio de productos. Una comunidad del río Tincabeni hace pintura de achiote para intercambiarla con otros grupos campas. Otra comunidad del río Sonomoro comercia sal que obtiene de un manantial local. En todas las comunidades se solía tejer telas para cushmas y bolsas para el trueque. Algunos comerciaban con pájaros. A continuación se da una lista típica de objetos de cambio:

Objeto de cambio	*Objeto equivalente*
un tubo de pintura de achiote	un cuchillo
una pretina para trepar	un cuchillo
una sarta de chaquiras para mujer	un paquete de agujas o un espejo
una cushma tejida a mano	un machete, un hacha, dos latas de pólvora o una bolsa de munición

dos bolsas	una lata de fulminantes o un cuchillo
adorno de semillas para hombre (siete u ocho sartas)	un pañuelo para la cabeza (un metro cuadrado)
una corona	un espejo o un paquete de agujas
tres bloques de sal	tela para una cushma
un bloque de sal	un manojo grande de **chámërö** (bejuco que se utiliza con la coca)
dos **peguima** (especie de pájaro cantor)	tela para una cushma
un loro	una cushma

Tanto los hombres como las mujeres de la comunidad de Pongoa procesan la sal y la cal para el uso doméstico y para el trueque con otras familias y otras comunidades. Para esto, hierven el agua en vasijas de barro descartables. En el proceso, que puede demorar hasta veinticuatro horas, añaden agua tantas veces como sea necesario hasta obtener la cantidad de sal que se desea. Luego rompen la vasija dejando la sal en bloques que pesan de tres a siete kilos.

Otro caserío se especializa en la extracción de piedra caliza que se obtiene de un acantilado y se quema para producir óxido de calcio. Apagan el óxido de calcio introduciendo en agua los trozos de roca quemada. La cal muerta pulverizada se guarda en calabazas y se utiliza para masticar coca.

La mayoría de los regalos consisten en productos de subsistencia tales como yuca, choclos o carne, más que en dinero. No se realizan transacciones legales; en efecto, el idioma no tiene una palabra específica para traducir la palabra 'ley'. La gran importancia que dan a la honradez, y la eficacia de las sanciones del grupo ha hecho innecesaria la aplicación de leyes formales.

6.3.2. EL COMERCIO

La industria maderera es una fuente de ingresos para los nomatsiguenga a pesar de que en el pasado fueron explotados por los madereros foráneos. Les pagaban un precio muy bajo por el pie de madera dura, que luego de aserrada se vendía a precios diez veces más altos. La gente ahora tiene más experiencia y está en mejores condiciones de evitar la explotación. Algunos han establecido acuerdos con los madereros para proveerles troncos que transportan en camiones al aserradero a cambio de la mitad de la madera aserrada. Así envían troncos a un aserradero en el pueblo de San Ramón de Pangoa y a tres aserraderos más en pueblos cercanos. Conforme va aumentando la población y van disminuyendo los bosques, los

nomatsiguenga tendrán cada vez mayor necesidad de aprovechar los desperdicios de los aserraderos para abastecerse de leña y otros materiales.

Unos quince o veinte nomatsiguengas han logrado tantos beneficios financieros por medio del cultivo del café, que contratan a algunos asháninca o ashéninca pajonalinos de lugares más remotos para trabajar durante las cosechas. Algunos colonos, que no tienen tierras propias, también trabajan para ellos. Los trabajadores recogen, descascaran, lavan, secan y envasan el café en costales. Generalmente se les paga con artículos como tela, ollas, escopetas y cuchillos. Parece que el éxito económico no ha alterado el prestigio de estos individuos dentro del grupo.

Otros nomatsiguengas salen a trabajar como jornaleros en las plantaciones de café de los mestizos o trabajan recogiendo naranjas, construyendo casas o desbrozando el monte para los colonos vecinos. (La paga usual, en 1973, por desbrozar el bosque era el equivalente de unos veintitrés dólares americanos la hectárea.) El pago se hace generalmente en dos partes — la primera al momento del contrato verbal o después de haberse iniciado el trabajo y la segunda cuando el trabajo está terminado.

Como jornaleros, los que trabajan en plantaciones de café ganan más o menos el equivalente de un dólar americano al día más la yuca para sus familias. Tienen que cazar para proveerse de carne. La mayoría de los empleadores, tanto los nomatsiguenga como los mestizos, proveen cuidados médicos para sus empleados, cuando es posible. En áreas más remotas todavía se registran casos de explotación: un hombre puede trabajar tres meses para ganar tan sólo una pieza de tela o una escopeta y cartuchos, además de algunos objetos de menos valor tales como un cuchillo, ollas o medicamentos. Este tipo de explotación está desapareciendo desde que el gobierno instituyó la Reforma Agraria. Si un empleador no está contento con sus trabajadores, la amenaza de no pagarles basta para que mejoren el nivel de su trabajo.

No arriendan casas ni tierras, pues consideran que la tierra pertenece al grupo. En años recientes, sin embargo, a veces han arrendado casas a los colonos que se han establecido en el área.

6.4. VESTIDOS Y TINTES

La pieza más importante de la vestimenta es el **quitsagárintsi** 'cushma', una túnica simple de tela gruesa tejida a mano. El proceso para hacer una cushma es

el siguiente: las mujeres despepitan el algodón y lo golpean hasta convertirlo en un copo esponjoso y parejo. Luego, utilizando un huso de "chonta" (especie de palmera) con un tortero de barro, lo hilan. A veces tiñen el hilo antes de tejerlo. Urden el hilo en estacas clavadas en el suelo antes de colocarlo en un telar de cintura. A una mujer le puede tomar unos tres meses, aprovechando momentos de ocio, tejer una cushma para adulto (véase la foto 15). Para hacer una cushma para hombre, se teje una tela de unos setenticinco centímetros de ancho por cinco o seis metros de largo. Luego se corta la tela en dos partes iguales y se cosen a lo largo dejando una abertura que forma un escote en V. Para una cushma de mujer **manchaguintsi** 'cushma de tocuyo', la tela se corta y las piezas se unen en sentido horizontal. Una abertura en la costura de los hombros forma un escote recto. La cushma hecha de tocuyo se llama **manchaguintsi** y puede ser de hombre o de mujer según la manera de hacerla.

Las cushmas tejidas a mano tienen rayas de colores, al igual que las bolsas que se llevan al hombro. Las mujeres de las diferentes comunidades tejen diseños rayados diferentes, lo que permite identificar fácilmente a los visitantes o viajeros. Las cushmas de los hombres se cosen con las rayas verticales (véase la foto 16), mientras que las de las mujeres se cosen con las rayas horizontales. La cushma sirve como frazada en la noche y como vestimenta durante el día, y para proteger los hombros de los hombres cuando transportan troncos u otra carga pesada.

Para hacer pinturas y tintes se utilizan varios productos vegetales; entre ellos, hojas o corteza de nogal y otras plantas. Recientemente hacen tinte de limaduras de hierro y están utilizando más la anilina, aunque su uso no es muy frecuente.

A veces se emplea el achiote para teñir las cushmas, pero este tinte no es firme y se destiñe con las lavadas. El tinte más común para teñir hilos y cushmas se hace de la corteza del **tsótoroqui**. Para preparar el tinte, se remoja y hierve la corteza. Después de sumergir la tela en la solución caliente, se deja secar al sol. Este proceso se repite tres o cuatro veces. El color se va obscureciendo y va desde el lila hasta el marrón rojizo. El color sigue obscureciéndose con el tiempo por efecto de la luz del sol. No destiñe al lavarse. Se hace otro tinte de las hojas del arbusto **maribáti**. El tinte es de un color rojizo morado y también es permanente.

Muchos hombres llevan pantalón debajo de la cushma, pero algunos la han abandonado por completo y llevan pantalón y camisa como se ve en la foto 5. En ocasiones especiales las mujeres llevan una cushma nueva, y en las áreas más aculturadas un vestido nuevo.

Como la cushma no tiene bolsillos, se utilizan varios accesorios para guardar y llevar cosas. La mayoría de los hombres llevan sus pertenencias en bolsas tejidas colgadas al hombro (véase la foto 5). A veces utilizan un costal más grande atado por las puntas y amarrado con corteza o con un pedazo de tela a modo de pretina que se pasa por los hombros o alrededor de la frente para cargar pesos mayores. En la bolsa llevan fósforos, cuchillo, cera, un ovillo de hilo de algodón, el bejuco que se mastica antes de la coca, una bolsita de coca, un mate para la cal, un pito para llamar pájaros, un afilador y un calendario de palo. Las mujeres y las niñas llevan sus cosas en canastas. Llevan las canastas sujetas a la frente con pretinas (véase la foto 12). A veces también llevan costales en los que cargan los artículos demasiado grandes para la canasta. A partir de los cuatro o cinco años de edad, todas las niñas llevan cabestrillos, que pueden ser tejidos o hechos de tocuyo. Les gusta decorarlos con huesos tallados que producen un sonido agradable cuando se mueven.

6.5. ADORNOS Y DECORACION CORPORAL

Los ornamentos personales se hacen casi totalmente empleando recursos naturales. Las mujeres tejen bandas de color entero para las muñecas y los tobillos, utilizando algodón hilado en casa o hilo comercial. Las bandas tienen cordones para sujetarlas. Les gustan los collares de chaquira y a menudo llevan también gargantillas o collares más largos o cabestrillos hechos de sartas de una semilla negra y plana, **mábiqui** (véase la foto 3). Los hombres llevan varias sartas de una semilla similar, **antsíriqui**, de una planta parecida a la cañacoro (véase la foto 16). Otras semillas utilizadas como adorno son el **tsiósiquí** gris (lágrimas de David o de Job, *Coix lacrymajobi*), el **tsiósiquí** marrón, y el **másoriqui** negro y rojo. A veces se utilizan dientes de animales. Para los adornos de los hombres las semillas se ensartan a lo largo, mientras que para los de las mujeres, se ensartan al través.

A las mujeres les gusta decorar las hombreras de las cushmas con dijes que hacen un ruido agradable. Para esto utilizan escamas de peces de colores; conchas de caracol; pieles de pájaros o pieles de cabeza de pájaro con penachos de plumas; cascos y dientes de venado, sajino o huangana; cartuchos vacíos u otras piezas de metal brillante.

Las mujeres a veces se perforan las orejas para colocarse adornos. Las jóvenes a veces llevan botones dorados como aretes. Algunos de los hombres mayores tienen el tabique nasal perforado porque solían llevar narigueras. Las mujeres llevan peines, hechos por los hombres, atados alrededor del cuello (véase

la foto 3). Los peines se hacen de astillas de caña brava, entretejidas con hilo de varios colores que forman hasta cuatro diferentes diseños. Para asegurar los hilos se emplea una resina negra que se extrae de un árbol llamado **tsínerimíti** y que también se utiliza para parchar ollas y asegurar las pitas en los arcos y las coronas. A las mujeres también les gusta llevar un espejito que atan igualmente alrededor del cuello.

Los hombres hacen coronas tejiendo hilos de color rojo y negro o el líber del cetico tiznado con carbón y la resina **tsíneri** en trozos largos de caña. Primero se mide cuidadosamente la cabeza y se cortan los pedazos de caña del tamaño requerido. Las coronas tienen la forma de sombrero sin tapa. El ala se teje en la parte alta de la copa. Una o dos plumas de color brillante en la parte de atrás completan la corona. Sólo los hombres llevan coronas (véanse las fotos 16, 17 y 18).

Tanto los hombres como las mujeres usan **tsóoti** 'achiote' (*Bixa orellana*), para el adorno facial (véanse las fotos 1, 16 y 18). Los diseños varían según el sexo y el gusto de la persona. Los hombres, a veces, se pintan dos líneas horizontales en la frente y dos en cada mejilla, dos líneas verticales en la barbilla y una en la nariz. Las mujeres a veces se hacen puntos en la frente, en ambas mejillas y en la barbilla. También se embadurnan con achiote, a modo de repelente contra los insectos.

El tatuaje era común entre los hombres y las mujeres, pero ya no se practica. Muchos de los individuos de más edad tienen diseños permanentes en la cara y los brazos; los mismos diseños sirven como modelo para la aplicación del achiote. El proceso del tatuaje es el siguiente: el artista hace el diseño en la piel y luego la araña con una astilla del "chonta" hasta que esté en carne viva. Luego frota la herida con una mezcla de carbón de palo y una savia pegajosa que deja marcas negriazules después de cicatrizar la herida.

Para hacer pintura de achiote secan las semillas, las muelen y las cocinan (véase la foto 19), y después de colar la cocción para quitarle las partículas duras, mezclan la pasta con látex del árbol **yásiri**. A esta mezcla se le agrega algún tipo de grasa vegetal, o grasa de "suri" (gusano que vive en las palmeras) o de quincajú para que sea pegajosa. La pintura se guarda en secciones de bambú tapadas con corontas de maíz. El pigmento puede ser de color rojo, negro o amarillo. Generalmente es rojo, pero se puede obtener un color muy oscuro agregando carbón de palo pulverizado.

6.6. UTENSILIOS Y OTROS OBJETOS

6.6.1. DE FIBRAS VEGETALES

Las mujeres tejen esteras y cestos. Los hombres, además de peines y coronas, tejen canastas. Para hacer canastas y esteras se utilizan retoños secos de **sega**, una especie de palmera (véase la foto 20). Tejen canastas más durables de **topetsa**, un bejuco llamado "tamshi" (*Heteropsis jenmanii*). Este bejuco está escaseando en las áreas más pobladas porque gran parte del bosque ha sido talado. La gente emplea canastas para recoger yuca y otros alimentos, y para transportar cantidades grandes de productos. Las esteras sirven para sentarse y dormir (véase la foto 20), para secar café, y para cortar el viento o como paredes provisionales.

Las mujeres también hacen cernidores entretejiendo hojas de palmera en un marco de madera (véase la foto 10). También tejen tapas para las ollas con las hojas de la palmera **sega** (véase la foto 21).

Los nomatsiguenga utilizan otras fibras naturales fuera del algodón y la fibra de palmera para hacer utensilios e implementos. Utilizan la fibra resistente del agave para hacer pretinas para trepar árboles. Para esto se tuercen dos hebras juntas frotándolas contra la pantorrilla o el muslo; luego se combinan doce de estas hebras torcidas para hacer una cuerda fuerte. Tales pretinas se colocan alrededor de los tobillos y se apoyan contra el tronco del árbol a medida que se trepa para no resbalar (véase la foto 13).

El líber del "cetico" tierno se utiliza para hacer las cuerdas para los arcos y el hilo para tejer peines y coronas, y para sedales para pescar. Los hombres tuercen dos hebras de fibra entre sus manos y luego las juntan y las tuercen contra sus piernas, de la misma forma en que se hace el hilo de algodón. Para hacer pretinas provisionales de carga se utilizan fibras de plátano, pero para las pretinas más duraderas se utiliza una tela suave pero resistente hecha de corteza. Esta tela se hace golpeando la corteza de un árbol de madera blanda, llamado **quéríniro** (véase la foto 22).

Para amarrar las armazones de las casas se utilizan principalmente bejucos y cortezas (véanse las fotos 5 y 6). Algunos utilizan clavos. También se utilizan clavos para hacer rastrillos simples. Las escobas se hacen de un puñado de nervaduras de

hojas de palmera o de ramitas de "pichana" (*Compositae*). Se emplean fibras de hojas de plátano para ataduras temporales.

6.6.2. DE MADERA

Pocos nomatsiguengas han recibido capacitación en carpintería, pero son hábiles, haciendo herramientas simples e implementos caseros de troncos que labran con machetes o cuchillos. Pelan trozos de **sinti** "topa" de setenticinco centímetros de largo y los utilizan como palos para remover las ollas o para machacar yuca cocida. Tallan "canoas" pequeñas que se utilizan como recipientes para hacer masato y para almacenarlo, cubriéndolo con esteras (véase la foto 21). Tales "canoas" tienen de dos a cuatro metros de largo y una capacidad de sesenta a cien galones. (Para viajar no se utilizan canoas porque en los ríos hay muchas piedras y rápidos; se emplean pequeñas balsas para cruzar los ríos.)

De troncos ahuecados se hacen morteros para pilar arroz y moler hojas venenosas para pescar. Los pistaderos se hacen de una madera muy dura (véase la foto 23). De la raíz aliforme del árbol "lupuna" hacen bandejas para aventar el arroz.

Utilizan pequeños troncos como rodillos para mover objetos muy pesados como troncos para puentes o para la construcción de casas. Otras herramientas son simples como los palos utilizados como palancas, o tan elaboradas como las carretillas de fabricación casera.

Los adultos no tallan madera para hacer objetos decorativos, pero sí fabrican juguetes para los niños. Los niños utilizan madera de "topa" para tallar aviones con hélices giratorias, carros y pequeñas canoas.

6.6.3. ARMAS

Los hombres utilizan varios productos naturales para fabricar armas. Solían hacer porras o mazas pesadas de madera para matar tapires, venados, roedores grandes y armadillos. Los arcos se hacen de madera de "chonta" (especie de palmera) y tienen una resistencia de quince a veinte kilos. Hacen flechas de tallos de caña brava y las adornan con plumas brillantes de pavo silvestre. Las cuerdas de los arcos son fibras retorcidas de corteza de "cetico" (especie de árbol). Tales cuerdas son de largo doble para tener siempre una cuerda de largo adecuado en caso de romperse durante la cacería.

Las puntas de las flechas se hacen de tres estilos diferentes para permitir al cazador escoger la que mejor se adapte a la presa. Las flechas para cazar animales grandes tienen puntas de "chonta" o bambú y las plumas se colocan en espiral para que el asta gire al volar la flecha. Hacen dos tipos de flechas sin plumas para matar pájaros. Uno lleva una bola en la punta para atontar a los pájaros pequeños en vez de traspasarlos. La otra tiene una punta central rodeada de cuatro puntas más pequeñas y tiene el efecto de un tiro de escopeta. Los nomatsiguenga ya no hacen ni usan lanzas, pero en su vocabulario existe la palabra **irosataámento** 'su lanza (de él)'.

6.6.4. ALFARERIA

La alfarería es otro ejemplo del empleo de los recursos naturales. La alfarera puede obtener arcilla adecuada en las orillas de la mayoría de los riachuelos del área. Trabaja en la alfarería durante la temporada seca, entre mayo y agosto. El primer paso es mezclar la arcilla con fibra de algodón para darle consistencia; luego forma las vasijas mediante el método de enrollamiento. Alisa los rollos con una piedra o semilla grande. Cuando las vasijas están completamente secas las somete al fuego en una fogata abierta hecha de madera dura, sobre un área extensa para que las llamas no se levanten y el calor aumente poco a poco (véase la foto 24). Añade leña conforme sea necesario para que el calor sea parejo. Generalmente la cocción se hace en una hora. Después de retirar las vasijas del fuego y cuando aún están calientes, la alfarera esparce agua de yuca dentro de las vasijas para cerrar los poros e impermeabilizarlas.

La alfarera nomatsiguenga no decora las vasijas, pero las hace de varias formas y tamaños (véase la foto 21). Las ollas para hervir el agua en el proceso de extracción de sal miden 30 cm. de diámetro por 10 cm. de altura. Las vasijas grandes para guardar masato pueden tener una capacidad de hasta veinte galones. Las ollas para cocinar yuca, maíz, carne, achiote y tintes son de tamaño mediano. Las vasijas con el borde roto sirven para recoger y guardar agua de lluvia.

6.6.5. OTROS

Por lo que parece no se desperdicia nada. Las calabazas pequeñas se secan y sirven como tazones, tazas y cucharas. Las pieles de venado se utilizan como alfombras o se cortan en tiras para bisagras. Los dientes de animales se usan para hacer collares.

En algunas áreas remotas se utilizan trozos de bambú de 60 cm. de largo y 10 cm. de diámetro para llevar y almacenar agua. Los recipientes de calabaza también se utilizan para guardar agua o masato.

Los nomatsiguenga adquieren de fuera todas las herramientas e implementos de metal que utilizan. Aun en las áreas remotas se obtienen machetes, hachas, palas, limas, azadones, cuchillos, tijeras, sierras y martillos de los comerciantes viajeros. A veces obtienen escopetas y rifles por medio del trueque.

Capítulo 7

COSMOLOGIA

La mitología nomatsiguenga es rica en explicaciones del origen del hombre y los animales, así como del pecado y el sufrimiento. Explica la existencia de varios seres sobrenaturales y su relación caprichosa con la humanidad. Los fenómenos naturales se atribuyen a causas sobrenaturales y el sistema de creencias respecto al alma y la vida ultraterrena es bastante complejo. Los seres sobrenaturales tienen contacto con el hombre en muchas formas.

7.1. LOS SERES SOBRENATURALES, LOS CUERPOS CELESTES Y LOS ORIGENES

En la cosmología nomatsiguenga se reconocen varios seres considerados como dioses. Estos seres, **Tosórintsí**, tienen poderes sobrenaturales para obrar milagros como, por ejemplo, convertir a las personas en piedras. En tiempos antiguos varios de esos seres estaban en contacto con la humanidad: **Manchacórí**, la Luna; **Paba**, el Sol; **Mábireri**, el creador de los animales; **Nijorontsi**, la estrella que señala el tiempo para plantar el maíz; y **Aíningá**, la obscuridad. Estos seres pueden ser considerados como dioses ancestrales puesto que todos han sido seres corpóreos y no se les atribuye existencia incorpórea. **Tosórintsí** significa literalmente 'uno que hace milagros'.

El dios más importante es **Manchacórí**, la Luna. Este dios es el progenitor de varios tipos de personas y animales, y quien ha provisto las plantas alimenticias que crecen en las chacras y los bosques, enseñó a la gente muchas cosas útiles y les dio danzas, cantos e instrumentos musicales. Inventó las escopetas y los cuchillos. Continúa siendo el dueño de la tierra y las cosechas, aunque permite a la gente aprovecharlas.

El mito dice que un día **Manchacórí** bajó del cielo y encontró a una muchacha encerrada en casa durante su menstruación mientras sus padres estaban recolectando

alimentos, que en ese entonces consistían únicamente en hojas podridas y tierra. La tomó por esposa y decidió proveer alimentos más apropiados para la humanidad. Sopló y apareció la yuca por toda el área. Dio instrucciones a la muchacha sobre el cultivo de las plantas, instrucciones que ella debía transmitir a sus padres. Pero en su exaltación la madre no siguió las instrucciones sino que destrozó los arbustos de yuca. Por eso **Manchacórí** hizo que la yuca creciera bajo tierra en vez de colgar de los arbustos, haciendo más difícil la cosecha.

Más tarde, cuando la muchacha iba a tener su primer hijo, **Manchacórí** le dio instrucciones específicas acerca del parto. Le dijo que se cogiera de un cierto tipo de palo plantado en su choza, pero ella negligentemente se cogió de otro tipo de palo. **Manchacórí** la reprendió por su desobediencia y para castigarla hizo que ella, y todas las mujeres después de ella, tuvieran sufrimiento y dolor al dar a luz.

Manchacórí despedazó a este primer hijo y sopló los pedazos para formar a la gente que ahora puebla la tierra. De la cabeza hizo a los sacerdotes, de los muslos hizo a los europeos y otros pueblos de raza blanca, y de los brazos y manos hizo a los asháninca y a los quechua. De otras partes carnosas hizo a los shipibo y otro grupos de río abajo, y de los intestinos hizo a los nomatsiguenga. No se comenta sobre el valor de las partes del cuerpo en el mito, pero se dice que si hubieran sido hechos de una parte más fuerte, serían más resistentes, y por lo tanto más numerosos. Esto pudiera ser indicio de un cierto sentimiento de inferioridad, sin embargo, teniendo en cuenta su alto concepto de sí mismos, es más probable que se consideren más vitales que los demás. Posteriormente, **Manchacórí** hizo algunos animales soplando sobre algunas personas como castigo por actos de desobediencia.

El segundo hijo de **Manchacórí** fue **Paba**, el Sol, que al nacer quemó a su madre y le produjo la muerte. **Manchacórí** ordenó al abuelo enterrar a la criatura sin mojarla; pero llevándolo a enterrar, el abuelo se quemó las manos cargando al niño, entonces se mojó las manos y mojó al niño también en el río. Este acto de desobediencia provocó la lluvia. A la mañana siguiente el Sol se levantó, subió la montaña y cruzó el cielo. La Luna también volvió al cielo.

Mábireri es el agente creador de la mayoría de los animales. Solía llevar a un pariente sobre sus hombros y cuando el niño preguntaba el nombre de alguna persona, **Mábireri** soplaba sobre la persona y ésta se convertía en el animal que luego nombraba. De ese modo se crearon las abejas, los comejenes, los monos, los pavos silvestres y otros animales. Una vez **Mábireri** se acercó a un grupo de

pescadores y pidió pescado asado. La gente le dio pescado envuelto en hojas de plátano pero cuando abrió las hojas no encontró nada porque el pescado había desaparecido en forma mágica. Esto sucedió varias veces hasta que, disgustado, sopló sobre los pescadores y los convirtió en piedras. Por eso los riachuelos están llenos de piedras. (Véase Weiss 1972:162 para un bosquejo de las creencias de los asháninca sobre **Avíreri**.)

Nijorontsi fue el primer hombre; mientras bebía ayahuasca (*Banisterium*) con sus parientes, subió a uno de los niveles más altos de existencia donde se convirtió en estrella. Su luz y calor llegan a la tierra, especialmente en el verano cuando se acerca más a la tierra y su brillo y su calor se añaden a los del sol. El calor de esa estrella produce la estación seca que permite quemar las chacras y sembrar arroz, maíz y frijol. A fines de agosto, **Nijorontsi** retorna a su órbita usual y vuelven las lluvias, que hacen crecer los sembríos recién plantados. (Ninguna de las personas interrogadas ha podido identificar a **Nijorontsi** entre las estrellas y planetas visibles.)

La **Aíníngá** es una obscuridad tangible y maligna que solía caer repentinamente sobre la tierra con gran fuerza causando destrucción. La gente temía mucho a **Aíníngá** porque cuando caía no les daba mucho tiempo para escapar y esconderse en los huecos. Después de un tiempo observaron una relación entre **Aíníngá** y un cierto árbol. Decidieron tumbar el árbol para librarse de la obscuridad. Trabajaron todo un día para tumbarlo pero no lo lograron y con gran asombro vieron a la mañana siguiente que el árbol se había recuperado de los cortes que le habían hecho. La gente siguió en su empeño sin descansar y finalmente lo tumbaron. Con la alegría del éxito algunos saltaron encima del árbol que se elevó al cielo y se los llevó consigo. Al llegar al cielo el árbol se irguió formando una capa sólida. Desde entonces la obscuridad no ha caído en forma tangible.[8]

7.2. LOS ESPIRITUS MALIGNOS Y LOS ESPIRITUS BUENOS

Los nomatsiguenga reconocen la existencia de una variedad de espíritus malignos, algunos de los cuales nunca se han visto pero se les considera visibles y la gente afirma que los escucha. Otros aparecen en forma de animales, pájaros o insectos. Viven con temor de estos seres, pero no tratan de aplacarlos.

Los espíritus malignos reconocidos por los nomatsiguenga se llaman **camagari** y están clasificados según sus poderes.

8. En la mitología de los yagua del Amazonas se menciona un árbol semejante.

A. **Singüerinti** es el mayor de los espíritus malignos, pero es poco conocido. Tuvo tres hijos: **Mócobá, Sinquiréri** y **Comantsáo**. Estos no parecen muy conocidos, pues sólo los reconocen algunos ancianos.

B. Luego vienen los seres muy poderosos que viven en cavernas. Son muy temidos y se los menciona con frecuencia. Estos demonios matan a sus víctimas cuando los encuentran en el bosque o en los cerros, lejos de sus casas. Para hacerlo clavan su pene en las costillas de la víctima y la convierten en demonio.

1. **Casébaréri** tiene la forma de una paloma y es el jefe de todos los demonios pájaros. Varios espíritus pájaros están bajo las órdenes de **Casébaréri**. Estos son los más temidos de todos los espíritus malignos pues enseñan a los hijos a deshacerse de los padres que no son de su agrado.

   Los siguientes espíritus malignos que habitan también en pájaros, son igualmente importantes. Los primeros tres son considerados los más peligrosos porque son los que se acercan con mayor frecuencia a las casas.

   a. **Tsiricóti**, en forma de gorrión cantor o reyezuelo.
   b. **Tsoba**, en forma de cuclillo.
   c. **Chópetó**, en forma de reyezuelo.
   d. **Maébíti**, "vaca-muchacho" en forma de mirlo.
   e. **Pitsimpitsí**, en forma de cierto pájaro pequeño de color gris.
   f. **Sapaguéonti**, en forma de chotacabras.
   g. **Aaro**, "camungo" *palamedea.*
   h. **Pompori** y **Joóní**, en forma de lechuza y búho.

   Se cree que los espíritus malignos enumerados del 2 al 6, son corpóreos pero nadie que los haya visto ha sobrevivido para contarlo.

2. **Míroni** es un demonio parecido a un perro que camina erguido, cuyas patas tienen una forma curva peculiar.

3. **Nijáni** se parece a un niño de cabello amarillo y tiene alas.[9]

9. No se ha determinado conexión alguna entre el cabello amarillo de estos espíritus y el cabello rubio de los foráneos de origen europeo.

4. **Cosóncáti** también se parece a un niño de cabello amarillo, que silba soplando entre sus manos.

5. **Cópironcati** se parece a un niño de cabello amarillo. No tiene pelo en el cuerpo y lleva una cushma.

6. **Saácánári** es como un niño desnudo; tiene cabello amarillo pero no tiene pelo en el cuerpo. No hace ruido.

C. Hay otros espíritus malignos menores en poder e importancia.

1. Espíritus en forma de animales: los espíritus de este grupo llevan nombres de animales. Nadie los ha visto jamás pero se cree en su existencia y algunos dicen que los oyen. Son animales de tamaño sobrenatural, semejantes a los animales cuyos nombres llevan, pero no hay animales exactamente como ellos en la selva. Al igual que otros espíritus malignos éstos son invencibles e inmortales. Cualquiera de ellos puede transformar a una persona en espíritu maligno introduciéndole su pene en el pecho.

   Si se pregunta: "¿Viven los espíritus **Ósetóníró** u otros espíritus cerca de su comunidad?", la respuesta es siempre negativa aunque se haga la pregunta en comunidades que, según otros, tienen esos espíritus. Por ejemplo, los de San Ramón de Pangoa dicen que hay **Ósetóníró** en Anapati, pero si se les pregunta a los de Anapati dirán: "No, los tienen en el río Tambo, más allá". Nunca se encuentra un lugar donde se admita la presencia de estos espíritus en los alrededores.

   a. **Ósetóníró** es como un gran "maquisapa" (mono araña).
   b. **Cosírínírό** es como un mono lanudo.
   c. **Cópesíniro** es como el coatí.
   d. **Sintoriniro** es como un sajino (saíno).

2. Espíritus en forma de insectos que producen enfermedades llevando fragmentos de la comida que se dejan caer o se dejan en el plato.

   a. **Comantana** es una abeja.
   b. **Manií, Sharimanti, Catepihí, Tsanguéi, Pésonti, Pongóa, Tsitsíri, Chompéti** y **Pitiaíri** son hormigas.
   c. **Cajíró** es un comején.

d. **Magatsarantsi** es una mariposa.

3. Espíritus de las rocas, el agua y los árboles son espíritus menos conocidos. No se les da mucha importancia y por eso no merecen nombres individuales.

Ciertas prácticas y tabúes están vinculados con la creencia de que algunos espíritus malignos pueden producir enfermedades. Si una mariposa determinada entra a la casa o se acerca a ella al atardecer, toda la familia trata de matarla o espantarla para evitar que alguien enferme y muera. Como los comejenes encarnan espíritus que producen enfermedades, la gente despeja la vegetación del área que rodea la casa y con eso se evita también que entren ratas y culebras. La gente destruye los nidos de hormigas para matar a los espíritus malignos que viven en ellos. Cuando cazan, los hombres evitan disparar a los pájaros que consideran habitados por espíritus malignos, pues todos los individuos de la especie pueden ser habitados por los espíritus, y aun tocarlos es tabú.

Los nomatsiguenga creen también en algunos espíritus buenos. Los **choritĺ** son golondrinas que anidan en las casas, y se cree que traen buena suerte. La gente las protege mucho y no permiten que se les haga daño. También protegen a una especie de milano, **yasíbántí** *(Falconidae)* porque se cree que llevan a las almas de los muertos a otros niveles de existencia. Los animales domésticos y las aves y otros animales domesticados son considerados inocuos y no se les teme.

7.3. EL ALMA Y LA VIDA ULTRATERRENA

Se considera que todas las personas poseen un **isẽre** 'alma' que ocupa todo su cuerpo. El alma abandona el cuerpo para siempre al momento de la muerte, pero también puede salir temporalmente durante el sueño. Cuando una persona muere, su alma trata de ascender a un nivel superior de existencia. Aparentemente el alma no se queda cerca del cuerpo más de una hora o dos después de la muerte, aunque existe un mito, por lo menos, que dice que las almas solían volver para molestar a los vivos.

Según la creencia nomatsiguenga hay diez niveles de existencia (véase la tabla 5). Los dioses **Tosórintsí** están en los cinco niveles más altos; la tierra corresponde al octavo nivel empezando desde arriba. Después de la muerte el alma puede decidir quedarse con los **Oguítojánárí** que habitan el primer nivel sobre la tierra, en las cumbres de los cerros, donde será feliz para siempre con todas las bendiciones materiales (por ejemplo, mucho masato y abundante pescado), o puede elegir ir más

arriba a uno de los niveles donde están los dioses. Como el sexto nivel es un obstáculo, el alma corre el riesgo de ser atrapada y arrojada a niveles más bajos por los **Tsírontsíro** que están allí, produciendo truenos con su caída. El alma arrojada bien puede ser rescatada por los **Quíbintí** que viven debajo de la tierra o descender hasta el **Sharincabéni**. Es posible escapar de los **Quíbintí**, pero allí hay luz y felicidad. **Sharincabéni**, el nivel más bajo, es el hogar de los espíritus malignos o **camagari** y se caracteriza por el sufrimiento, el fuego perpetuo, la obscuridad y el hambre. Las almas que escapan de los **Tsírontsíro** ascienden a uno de los primeros cinco niveles donde viven los dioses con poder **Tosórintsí**, y son felices para siempre.

TABLA 5
LOS NIVELES DE EXISTENCIA

	Niveles 1-5:
1. **Aíningá** 2. **Nijorontsi** 3. **Tosórintsí** 4. **Paba** 5. **Manchacórí**	Dioses con poder **Tosórintsí**. En todos los niveles hay estrellas, **jonogasáti**. Todas las estrellas son antepasados, pero no todos los antepasados se convirtieron en estrellas. La gente ya no se convierte en estrellas.
	Niveles 6-10:
6. **Tsírontsíro**	Seres que no son antepasados. Son como personas que arrojan a las almas que ascienden hasta el nivel 6. Estos seres están encarnados en vencejos de alto vuelo pero no forman parte del sistema **camagari**. Los milanos de cola partida pueden ayudar al alma a sobrepasarlos.
7. **Oguítojánári**	Seres que tratan de mantener a las almas felices con ellos. Son antepasados, pero no estrellas.
8. **Quibatsi**	La tierra tal como la conocen los nomatsiguenga, es decir, el mundo físico.
9. **Quíbintí**	Seres que tratan de coger y salvar a las almas arrojadas por los **Tsírontsíro**. También son antepasados.
10. **Sharincabéni**	Un lugar de fuego, obscuridad, hambre y sufrimiento. Hogar o lugar de origen de los espíritus malignos.

Los diferentes niveles de existencia del sistema nomatsiguenga llevan los nombres de los seres que viven en ellos. **Tosórintsí** es un ser específico que habita en el tercer nivel, pero también es el nombre genérico de los seres que habitan en los primeros cinco niveles. (Estos niveles de existencia se explican con mayores detalles en Shaver 1975.)

7.4. EXPLICACION DE LOS FENOMENOS NATURALES

Los nomatsiguenga explican casi todos los fenómenos naturales en relación con los seres sobrenaturales. Cuando el Sol se pone, se dice que **Paba** va a bañarse en un lago llamado **Jananequijá**. A la mañana siguiente, después de bañarse, el sol reaparece. El lago es el lugar donde se cree que los antepasados se bañaban y rejuvenecían, y, como consecuencia se volvían inmortales. Esta "agua de juventud" era uno de los regalos que les había hecho el dios Luna. Las estrellas son los antepasados que fueron al cielo en el árbol **Aíníngá** y las almas de los que han subido después de la muerte. Las Pléyadas son el hogar de uno de los dioses **Tosórintsí**. No se explica la presencia de los cometas ni la causa de los eclipses, pero parece no haber ninguna relación entre éstos y la **Aíníngá**.

La lluvia sigue cayendo por culpa del abuelo que desobedeció al enterrar al Sol. Los truenos son producidos por las almas de los muertos que son arrojadas desde el nivel de los **Tsírontsíro** a los niveles más bajos de la vida ultraterrena.

Los pozos profundos en los ríos son el hogar de un gran pez-hombre, **Quíatsi**, quien caza a los nadadores varones descuidados y los lleva a su hogar subterráneo donde los desposa con sus hijas. No se le considera un espíritu maligno. Las cuevas, especialmente las que se hallan en las montañas, son los hogares de los espíritus malignos y por eso infunden temor. Los torbellinos y los vientos rugientes son temidos porque causan enfermedades y muerte.

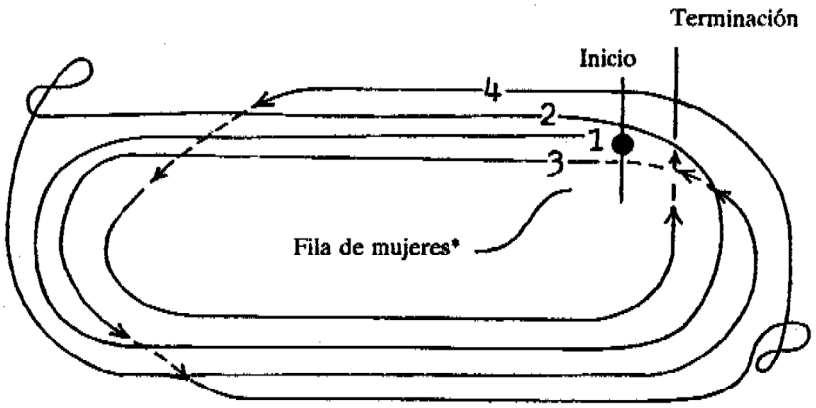
7.5. ACTIVIDADES RELIGIOSAS

La única actividad religiosa importante o forma de culto es la festividad de la Luna, celebrada generalmente todos los meses. Desde tiempos remotos se ha mantenido la costumbre de dedicar un día y una noche a una fiesta en la que se rinde honor a la Luna. Durante el siglo pasado y quizá también en el anterior, la fiesta se celebraba los sábados por la noche y los domingos. Ahora, por la creciente aculturación, la fiesta se practica con menos frecuencia. Durante la fiesta los

celebrantes llevan sus mejores vestidos, bailan y consumen galones de masato ligeramente fermentado.

En un gran descampado los hombres forman parejas y marchan en círculo tocando sus **soncari** 'antaras' mientras las mujeres danzan el **máninquetagantsi** dentro del círculo formado por los hombres (véase la figura 4). Tomadas de la mano forman una fila larga y se mueven cantando en falsete una melodía diferente de la que tocan los hombres (véase la foto 25). La letra está en un idioma arcaico que no tiene significado para algunas de las mujeres más jovenes y las muchachas. Cuando los hombres llegan a un cierto punto en la música, se detienen, miran a las mujeres, hacen una reverencia, retroceden uno o dos pasos, vuelven a inclinarse y luego prosiguen la marcha en círculo (véase la foto 26). La música y el baile continúan toda la noche, intercalados con cortos períodos de descanso en que se bebe masato y se renueva la coca. La ayahuasca y el tabaco tienen significado religioso (véase la sección 8.2.), pero parece que la coca no lo tiene.

Otro baile, el **matíagantsi** o **matícagantsi**, es ejecutado únicamente por los hombres en ocasión distinta a la festividad de la Luna. En esta danza los hombres forman una fila, entrelazan los brazos, y siguen los movimientos del que los dirige.



*La fila de mujeres danza dentro del círculo formado por la fila de hombres.

Figura 4. El desplazamiento de hombres y mujeres durante la danza

Como la fila da vuelta rápidamente, los hombres que están al final, con frecuencia, caen al suelo. Es durante esta danza que las almas son arrojadas por los **Tsírontsíro.**

La música de los nomatsiguenga se basa en una escala pentatónica. Las antaras que tocan los hombres son de cinco cañas y siempre están afinadas en pares de modo que las parejas tocan en armonía durante la marcha. Otras parejas, conforme marchan, tocan la misma melodía, pero no necesariamente en armonía con la primera pareja.

7.6. CAMBIOS RECIENTES

Desde el establecimiento de las escuelas fiscales donde la enseñanza del catecismo y la Biblia forma parte del curriculum, algunos individuos oran al Dios cristiano. Muchos han sido bautizados por los sacerdotes durante sus visitas anuales a las comunidades y se observan algunas costumbres nuevas como la de velar a los muertos. Hay también pequeños grupos que se reunen para leer y estudiar el Nuevo Testamento traducido al idioma vernáculo.

Capítulo 8

ETNOMEDICINA Y SALUD

Los cambios culturales son evidentes en todos los aspectos de la cultura nomatsiguenga, pero se advierten especialmente en una actitud diferente hacia los problemas y prácticas médicas. En esta sección se describirán en primer lugar los conceptos de los nomatsiguenga sobre la fisiología, la anatomía, las enfermedades, el chamanismo y las prácticas médicas; los cambios en los conceptos sobre problemas médicos se verán en la sección final.

8.1. CONCEPTOS TRADICIONALES SOBRE EL CUERPO Y LAS ENFERMEDADES

El nomatsiguenga posee términos para designar casi todos los procesos fisiológicos menos la digestión. Teorizan sobre la función del cuerpo y la nomenclatura nomatsiguenga para las partes externas e internas del cuerpo es bastante completa, como se puede apreciar en el apéndice 2.E. La gente habla libremente sobre los procesos vitales y las necesidades corporales y reconocen cualquier anormalidad. Son muy sensibles a cualquier condición febril; una mujer se da cuenta inmediatamente si su bebé está enfermo y afiebrado. Nota al instante cuando empieza una erupción cutánea, o cuando comienza una inflamación de las mucosas o una hinchazón. Sabe si le duele la cabeza, el oído o el estómago.

Temen a las enfermedades y son un tanto fatalistas con respecto a la muerte. Cuando alguien se va de viaje, los demás dicen con frecuencia: "No te volveré a ver — estaré muerto".

Según la teoría nomatsiguenga sobre las enfermedades, la mayoría de los males no se atribuyen a causas físicas, sino a los espíritus malignos, que con frecuencia habitan en hormigas y otros insectos. Estas enfermedades se presentan con diferentes síntomas como diarrea, vómitos, retortijones abdominales o calambres en las piernas, dolores de cuerpo, tos (neumonía o tuberculosis), hemorragias vaginales, dolores de cabeza, mareos, visión amarilla o nublada y dolores de espalda.

La única explicación que los nomatsiguenga tienen para las lesiones es que son producidas por accidentes. No se conocen mitos que expliquen el origen de las enfermedades. Desde la llegada de las escuelas, se ha introducido el concepto de los microbios y ahora se los considera como la causa de algunas enfermedades. Reconocen que la mayoría de las enfermedades contagiosas son producidas por microbios, especialmente el sarampión, la gripe y la tos ferina.

La teoría tradicional sobre las enfermedades y algunas de las prácticas que surgen de su cosmología han afectado la salud de la gente. Las dietas impuestas a las mujeres embarazadas y lactantes, justamente cuando debieran alimentarse mejor, son quizá las más perjudiciales. El hecho de que la basura se bota cerca de la casa también es una desventaja (les gusta tener los gusanos a mano para pescar). Por otra parte, algunas creencias han servido para evitar la propagación de enfermedades, aunque no las consideran como medidas preventivas. Por ejemplo, es tabú tocar sangre y eso en la práctica impide la propagación de infecciones. La práctica de desbrozar el terreno alrededor de las casas para impedir que los espíritus de las hormigas y de otros insectos entren a las casas tiene obvias ventajas. Otras prácticas, tales como el baño diario, han contribuido igualmente a mejorar la salud, aunque no se las reconozca como medidas para evitar las enfermedades.

El aislamiento ha sido tradicionalmente el único medio práctico para prevenir las epidemias. Antes de las campañas de vacunación, cuando alguien se enfermaba de sarampión u otra enfermedad infecciosa, todos los demás se dispersaban por el bosque para evitar el contagio. Se cree que algunas juncias también tienen propiedades preventivas contra las enfermedades y por eso se toman bebidas hechas de los bulbos o se comen los bulbos.

8.2. CHAMANISMO Y ADIVINACION

Hasta hace unos treinta años los nomatsiguenga practicaban el chamanismo y la adivinación. Los chamanes malignos o hechiceros se llamaban **matsi**, y los chamanes buenos o los curanderos **seripiári**. Se dice que el último **seripiári** nomatsiguenga murió hace unos treinta años; pero se sabe de por lo menos un **seripiári** en Tsiquiriari, que posiblemente sea un asháninca. Entre los asháninca se practica la hechicería y la adivinación con frecuencia. No se sabe por qué la hechicería y la adivinación dejaron de practicarse, ni si se practican en secreto. En la actualidad, los ancianos utilizan medicinas tradicionales pero no muestran interés por transmitir sus conocimientos a los jóvenes.

Al hechicero se le temía mucho por su habilidad para enviar espíritus malignos que producía enfermedades a la gente. El curandero neutralizaba el efecto de la obra del hechicero exorcizando los espíritus malignos mediante el tabaco y la ayahuasca (*Banisterium*). Bebiendo una cocción de esta última planta de propiedades alucinógenas, el curandero podía ver a los espíritus causantes de la enfermedad. Una vez identificados, utilizaba jugo de tabaco para exorcizarlos. Escupía el jugo sobre la parte adolorida del cuerpo y la succionaba para extraer algún objeto extraño colocado en la víctima por el espíritu enviado por el hechicero. Si la curación tenía éxito, el curandero podía esperar que se le dieran dos bolsas tejidas por sus servicios. Si no tenía éxito, no recibía nada. Las mujeres no podían ser **seripiári** ni **matsi**.

Si alguien se enferma, la gente trata de determinar cuál de los espíritus ha producido la enfermedad para usar la planta medicinal adecuada en el tratamiento. A veces también se toman acciones más directas, como quemar el nido de las hormigas que se cree encarnan al espíritu culpable. Un chamán o adivino, **seripiári**, puede identificar al espíritu maligno y alejarlo.

Se cree que los hijos que tienen el poder de la hechicería, **matsi**, pueden ser instruidos secretamente por **Tsiricóti** u otro espíritu pájaro, para enterrar algún objeto como una yuca, un hueso o un plátano que luego pasan misteriosamente al cuerpo del padre o de la madre y les produce enfermedades. La cura la realiza un chamán, **seripiári**, quien determina cuál de los hijos y cuál de los espíritus malignos son los responsables. Al hijo se le persuade mediante tortura (colgándolo de cabeza sobre un fuego o metiéndolo al agua casi hasta ahogarlo) a revelar el lugar donde enterró el objeto, que luego se desentierra y se destruye. Como estos hijos tienen poderes **matsi**, y por lo tanto son invencibles ante la muerte, no se cree que la tortura pudiera matarlos. Se supone que después de la tortura del niño, la víctima se recupera. Esto no se practica con frecuencia en la actualidad, pues como se indicó, el último chamán nomatsiguenga murió hace unos años, pero aún forma parte del sistema tradicional de creencias. A veces la gente solicita los servicios de chamanes del grupo asháninca, quienes, aun en años recientes, han matado a hijos acusados de hechicería contra sus padres (Kindberg, 1962 ms.).

8.3. TRATAMIENTOS TRADICIONALES

El curandero, **seripiári**, era tradicionalmente el que administraba las medicinas vegetales y trataba enfermedades y lesiones. Los miembros de la familia también cuidaban del paciente. En la actualidad, desde la muerte del último **seripiári**, los tratamientos médicos son aplicados por los ancianos.

Aun antes del fallecimiento del curandero, algunas ancianas solían curar a los enfermos. Esta práctica continúa pero está disminuyendo. El ritual generalmente comprende bañar al paciente en una cocción de **obenqui** "piripiri" para refrescarlo y asearlo. El baño se utiliza tanto para los males de origen conocido como para los de origen desconocido. La mujer canta en falsete y ordena a los espíritus malignos a regresar a las cavernas donde deberían estar. A veces llama animales, como gallinas, para que le ayuden a exorcizar al espíritu maligno. Aunque la práctica subsiste, son pocos los que realmente creen que estas mujeres tengan poder alguno sobre los espíritus malignos. Los hombres participan en los tratamientos quemando los nidos de las hormigas causantes de enfermedades y practicando otras actividades semejantes.

Todas las medicinas se hacían tradicionalmente de plantas, pero actualmente, con las curas nativas se emplean medicinas de patente cuando las pueden conseguir. Algunos pacientes vuelven a las curas nativas cuando las medicinas de patente no producen resultados rápidos.

Las restricciones dietéticas, así como la abstención de ciertas actividades, se consideran importantes en ciertos tratamientos. Por ejemplo, las víctimas de mordeduras de serpiente no deben consumir yuca ni sal. (La violación de estos tabúes ocasiona el desgaste de los dientes.) Los plátanos y una planta especial parecida al plátano son los únicos alimentos permitidos a las personas mordidas por serpientes. Otros tabúes dietéticos son preventivos; por ejemplo, si una persona come lagarto, se cree que se le aflojarán las coyunturas.

El enfermo generalmente permanece totalmente cubierto con frazadas para hacerlo transpirar. Si siente frío, los que lo cuidan colocan piedras calientes debajo de las frazadas. En el pasado, los pacientes con fiebre eran bañados generalmente en las aguas frías del río, lo que con frecuencia les producía una neumonía y la muerte súbita. En la actualidad esta práctica se está abandonando.

Los medicamentos utilizados por los nomatsiguenga van desde el té para tratar la diarrea hasta preparados para soldar huesos rotos que primero se devuelven a su sitio jalando y vendando el miembro afectado. Las medicinas más comunes se preparan a base de diferentes juncias, llamadas "piripiri" en el castellano regional, que crecen en las chacras y por lo tanto son fáciles de adquirir. Los pequeños bulbos de las plantas se muelen y cuecen, y luego se puede beber la cocción o usarse para bañar al paciente atacado por males corrientes como la diarrea, dolores de cuerpo, fiebre y mareos. Las madres especialmente utilizan estas curas para sus hijos. No

practican ninguna forma de cirugía menor, salvo para extraer espinas. Los furúnculos se tratan remojando la parte afectada.

Las medicinas podrían agruparse en cuatro clases principales: 1) de uso externo 2) gastro-intestinales, 3) internas o sistémicas, y 4) psicoterapéuticas. Se utiliza también la coca en infusión para aliviar dolores. La mayoría de las irritaciones o lesiones externas no se atribuyen a causas sobrenaturales y para su curación se usan muchas clases de plantas de las que se preparan ungüentos y cocciones. La mayoría de las enfermedades gastro-intestinales e internas o sistémicas son atribuidas a los espíritus malignos, y se tratan con aguas preparadas de hojas o raíces de árboles o de "piripiri" y se utilizan externamente o se ingieren, o en ambas formas a la vez. Los problemas psíquicos, como la falta de apetito o los sueños con los difuntos de la familia, se tratan con aguas preparadas de bejucos o hierbas. Se conoce una hierba que se utiliza como afrodisíaco. En el apéndice 3 se da la clasificación de las enfermedades, sus causas y las plantas que se utilizan como medicamento y la forma de preparación.

Los inválidos reciben un trato muy humano: los ciegos, los tullidos y los sordos son objeto de afecto y reciben cuidado hasta que mueren. Se les permite contribuir a la subsistencia de la familia y participar en las actividades hogareñas, según sus posibilidades. Los epilépticos, sin embargo, son objeto de burlas y bromas porque se cree que están poseídos por espíritus malignos.

Los nomatsiguenga, en general, no son adictos al uso de drogas ni al consumo de alcohol, salvo el uso moderado de la coca y el consumo de grandes cantidades de masato o de chicha de poco contenido alcohólico. El consumo de alcohol, sin embargo, está aumentando a medida que aumenta la accesibilidad a las bebidas alcohólicas que consumen los mestizos.

8.4. CAMBIOS RELACIONADOS CON LA SALUD Y LA MEDICINA

La salud de los nomatsiguenga durante los últimos años ha sido precaria. A la constante infestación parasitaria se ha agregado el deterioro de la nutrición provocado por las oleadas de colonos, aunque a los parásitos no se los considera como causa de enfermedades.

La presión de los cambios y los conflictos culturales están afectando indudablemente el bienestar psíquico de los nomatsiguenga. Esto se evidencia de varias maneras; entre ellas, el muy difundido resentimiento contra los colonos, el

aumento del consumo de bebidas alcohólicas y algunos suicidios. Algunos nomatsiguengas consumen bebidas alcohólicas en grandes cantidades porque son de fácil adquisición. En el área se vende cerveza, vino, pisco y vodka. Los que tienen mayor éxito económico y están más aculturados son también los que consumen más bebidas alcohólicas. La embriaguez es cada vez más evidente en las dos comunidades más aculturadas donde un veinte por ciento de los hombres bebe mucho durante los fines de semana. Los bebedores parecen mantener el prestigio dentro del grupo; los borrachos son considerados tontos, pero no peligrosos. Las mujeres generalmente beben poco.

Varios organismos han intentado mejorar el nivel de salud de la gente. El Ministerio de Salud ha provisto vacunas y ha nombrado a diez Promotores Bilingües de Salud que desempeñan sus actividades en las comunidades. El Ejército Peruano en diferentes oportunidades ha provisto los servicios de un sanitario y ha proporcionado medicamentos; y personal del Instituto Lingüístico de Verano ha hecho lo posible por ayudar a los enfermos que han solicitado tratamiento. Sin embargo, el aislamiento y las grandes distancias entre las comunidades han impedido que la ayuda médica llegue a todos. De manera que, a pesar de los esfuerzos, las enfermedades continúan siendo una amenaza para los nomatsiguenga.

Las campañas de vacunación han sido muy eficaces y han reducido la mortalidad infantil y aumentado la duración de la vida. Las vacunas se aceptan con entusiasmo y se reconoce el valor de la prevención de las enfermedades. Las campañas han sido organizadas por el Ministerio de Salud en colaboración con el Instituto Lingüístico de Verano y otras instituciones privadas. Se ha vacunado contra el sarampión, la tos ferina, la difteria, el tétano, la poliomielitis y la fiebre amarilla.

El primer promotor nomatsiguenga recibió capacitación en un curso auspiciado por el Ministerio de Salud y el Instituto Lingüístico de Verano. Aprendió a diagnosticar y tratar la mayoría de las enfermedades comunes del área y actualmente presta sus servicios en el pueblo de San Ramón de Pangoa. Cuenta con equipo adecuado para su trabajo: un termómetro, jeringas y un estetoscopio. Se ha capacitado, además, para extraer muelas. Sus servicios son eficientes y cuando no puede resolver un problema, refiere al paciente a algún profesional más calificado que él. El promotor de salud recibe un sueldo modesto y algunas medicinas del Ministerio de Salud. Puede comprar los medicamentos que necesita en el pueblo de San Martín de Pangoa donde hay farmacias. Muchas tiendas de la zona venden también medicamentos.

Actualmente los nomatsiguenga tienen acceso a otros recursos médicos. En Mazamari, a media hora de distancia por carretera de San Ramón de Pangoa están los médicos del ejército y hay farmacias bien abastecidas. En Satipo también hay médicos, un hospital y varias farmacias. Es pues probable que los nomatsiguenga sobrevivan y que su nivel de salubridad mejore. Por otro lado, es cierto que el cambio de otros aspectos de su cultura es ineludible. Es de esperar que este grupo étnico mantenga su identidad como una cultura viable y dinámica.

Apéndice 1

ESTADISTICA DEMOGRAFICA

Estos datos recogidos en julio de 1971 por Harold Shaver en las principales comunidades nomatsiguenga abarcan, aproximadamente, un ochenta por ciento de la población de ese entonces puesto que no incluyen a las familias que vivían en lugares muy aislados. En la sección A se presentan los datos demográficos según el sexo y el número de familias. En la sección B se presenta la distribución de la población según la edad.

A. Datos poblacionales de 1971

Comunidad	Población	Hombres	Mujeres	Procedencia de los padres de familia			Número de familias
				Comunidad	Padre	Madre	
San Ramón de Pangoa	281	137	144				51
Sanibeni	75	41	34				11
Cachingarani	68	31	37				10
Pongoa (Sonomoro)	170	85	85	Anapati			27
				Pongoa			
				Miniaro			
Boca de Kiatari y Kiatari	194	96	98	Satipo	1		35
				Boca de Kiatari	1	1	
				Kiatari	11	11	
				Sanibeni	3	3	
				Boca de Miniaro	2	1	
				Anapati	2	1	
				Tsibitoa		2	
				Tincabeni	1		
				Senoría	1	3	
				Magaroa	2	1	
				Masaroncari		4	

				Tsomabeni Kompiroshiari	1		
				Mopotojá		1	
				Tsitsireni	1		
Cubantía/ Kompiroshiari	237	113	124	Satipo		1	50
				Mazamari	2		
				Tiboría	1		
				Ene	2	2	
				Pongoa	2	1	
				Anapati	1	3	
				Miniaro	2		
				Tincabeni		2	
				Masaroncari	1		
				Cubantía	35	37	
Masaroncari	92	41	51	Masaroncari	10	16	20
				Tsikiriari	4	3	
				Pongoa		1	
				Anapati	1		
				Cubantía	2		
Tsikiriari	22?	10	12				4
Boca de Miniaro	46	20	26	Anapati	1		10
				Miniaro	9	10	
Miniaro o Songobatiari	33	20	13	Anapati	1	1	7
				Masaroncari	2	3	
				Songobatiari		1	
				Cubantía	1		
				Miniaro	2	2	
Miniaro/ Tsibitoa	39	18	21	Miniaro	9	7	9
				Sangareni		1	
Miniaro/ Magaroa	78	37	41	Magaroa	13	13	18
				Mazamari	2		
				Ene	2		
				Tsibitoa	1		
				Cubantía		2	
				desconocida		2	
Anapati/ Chanquete	89	49	43	Anapati	5	10	18
				Tsitsireni	5	2	
				Mopotojá	1		
				Anacaro	3	2	
Anapati/ Shóente	44	20*	24	Anapati Shóente*	6	3	7
				Tsitsireni	1	1	
				Anapati		5	
Matereni/ Cesario	105	51	54	Anapati	2	1	22
				Mopotojá	1	1	

*Un hombre tiene varias esposas.

				Tsitsireni	12	16	
				Tincabeni	2		
				Ene	1	2	
				Alto Tsitsireni	4	4	
				Mazamari		2	
Alto Tsitsireni	122	48	74	Anapati	1	22	
				Tincabeni		1	
				Ene	1		
				Alto Tsitsireni	5	5	
				Mazamari	1		
				Maranquiari	8	9	
				Tarancaro	3	6	
				Satipo		1	
				Tsomabeni	1	3	
				Camantavishi		1	
				Maranquiari	1		
				Puerto Ocopa	1		
				Pongoa	1		
Tincabeni	49	19	30	Anapati	1		10
				Anapati Shóente	1	1	
				Tincabeni	4	4	
				Ene	1	1	
				Alto Tsitsireni	2	2	
				Tsomabeni	1	2	
				Yabatsiá		1	
Maranquiari	33	14	19	Alto Anapati	5	8	7
				Ene	1	1	
San Gerónimo	78						12
Teoría/Tiboría	120?	?	?				20?
Tsobini/Chavini	70?	?	?				9
Otros	100?	?	?				

B. Datos poblacionales segun la edad en 1971

Comunidad	Población total	Edad 0-5	6-10	11-15	16-20	21-25	26-30	31-35	36-40	41-45	46-50	51-55	56-60	61-65	66-70
San Ramón de Pangoa	281	53	58	41	30	28	19	10	14	15	6	2	2	3	
Sanibeni	75	18	20	9	1	8	7	1	5	4		1			1
Cachingarani	68	18	21	8	5	7	4	2	2	1					
Pongoa (Sonomoro)	170	44	36	23	19	14	11	12	5	3	1		2		
Boca de Kiatari Kiatari	194	49	41	23	11	20	18	8	8	4	5	4	2	1	
Cubantía/ Kompiroshiari	237	53	41	32	33	34	18	11	13	2					
Masaroncari	92	22	12*	9*	20	17	4	4	2	2					
Boca de Miniaro	46	11	12	3	3	7	3	5	2						
Miniaro/ Songobatiari	33	12	4	0	5	6	4	2							
Miniaro/ Tsibitoa	39	11	7	5	3	2	3	3	1	1			1	2	
Miniaro/ Magaroa	78	23	14	6	7	13	4	4	3	3	1				
Tsikiriari	22?														
Anapati Chanquete	89	25	22	12	9	7	6	5	3						
Anapati Shóente	44	13	6	6	4	6	1	5	0	2	1				
Matereni/ Cesario	105	25	17	12	12	7	13	10	4	4	1				
Alto Tsitsireni	122	42	17	9	10	20	12	8	1	2		1			
Tincabeni	49	17	6	3	6	7	1	2	6	1					
Maranquiari	33	6	6	5	2	3	4	1	4	2					
San Gerónimo	78														
Teoría/Tiboría	120?														
Tsobini/Chavini	70?														
Otros	100?														

*Epidemia de sarampión en 1966.

Apéndice 2

ALGUNAS LISTAS LEXICAS

A. Los números

El sistema númerico nomatsiguenga es muy simple. Todos los adultos saben contar hasta dos o tres, pero pocos saben contar cantidades mayores. Los números hasta veinte pueden designarse empleando los dedos de las manos y los pies, pero son muy pocos los que pueden hacerlo. Los números que se dan a continuación se utilizan como números cardinales y ordinales.

Grado de dominio	*Objetos inanimados*	*Animados*	*Glosa*
Conocidos por todos:	**pátiró**	**pániró**	uno
	pítetí	**pítení**	dos
Conocidos por muchos:	**mábatí**	**mábaní**	tres
	otsibasáti	**itsibasáti**	cuatro
	pabocoróti	**pabocoróti**	cinco (lit.: una mano)
Cuando se trata de más de cinco, casi todos dicen:	**ágaca pátiró basíní nobaco**		seis
	ágaca píte basíní nobaco		siete
	ágaca mába basíní nobaco		ocho
	ágaca otsibasáti basíní nobaco		nueve
	antagaísá nobaco		diez (lit.:todas mis manos)
	tojái	**tojái**	muchos

Después de diez la numeración no es muy precisa. Poca gente afirma conocer los números mayores que diez, y entre los que dicen conocerlos existe poca coincidencia.

B. Los colores

Los nomatsiguenga perciben los colores según las siguientes categorías:

tsonári	va desde el lila claro hasta el rosado y el anaranjado tirando a rojo y el marrón
quiraári	rojo anaranjado, rojo y granate
cateríri	amarillo anaranjado, amarillo y verde amarillento
caniári*	verde
quisaári	púrpura, azul tirando a verde azulado
tsitári	negro y todos los tonos más obscuros del marrón, verde, azul y gris
comarári	gris y gris verdoso
catári	blanco

La clasificación de los colores se determinó empleando un juego de lápices de cera de sesenta y cuatro colores. Participaron en la encuesta cinco personas que respondieron a la pregunta: ¿Cómo se llama este (color)?

C. División del reino vegetal

El reino vegetal está dividido en tres categorías:

1. Plantas cultivadas, **ibanguire**. Esta categoría abarca a todas las especies cultivadas, tanto las alimenticias como la yuca, el camote, el plátano, el maíz, la caña de azúcar y otras, como las plantas venenosas cultivadas como la "huaca" (*Clibadium*) y el barbasco (*Cracca toxicaris*), y las plantas medicinales.

2. Plantas del bosque, **anchátosi**. Sólo las plantas útiles para los nomatsiguenga son importantes y tienen nombre; las demás generalmente no tienen nombre. Entre las plantas útiles están los árboles empleados en la construcción de las casas, los que dan hojas para los techos, los que se utilizan para construir balsas, los que tienen corteza apropiada para hacer sogas, todas las palmeras, los árboles útilizados para leña y madera, los bejucos usados para amarrar, y muchas plantas de uso medicinal y artesanal.

*La generación mayor generalmente no reconoce el verde; lo llama amarillo o azul. Los más jóvenes que han ido a la escuela reconocen el verde como un color separado. **Caniári** significa literalmente 'algo que vive (como las plantas)'. Probablemente se aplicó al verde como un color en años recientes.

3. Hierbas y arbustos (no hay término genérico). Son de menor importancia y agrupan a todas las plantas más pequeñas que crecen en la selva y en las chacras que no pertenecen a las dos categorías anteriores; entre ellas, algunas plantas que sirven para preparar tintes, plantas medicinales y plantas que llevan nombres de personajes míticos.

D. División del reino animal

Los nomatsiguenga dividen el reino animal en varias categorías principales:

1. Animales domesticables, **íbira**, formada por los animales domésticos como las aves de corral y los perros y otros animales que viven en la casa, como las crías de los animales de la categoría 2.

2. Animales y aves comestibles, **yaágágání**, como pavos silvestres, loros, roedores, armadillos, venados, sachavacas (tapires), huanganas y sajinos (saínos).

3. Animales que muerden, **átsigantatsíri**, como las serpientes y los jaguares.

4. Animales que pican, **ógantéri**, como hormigas, avispas, escorpiones y ciertas orugas.

5. Peces, que se dividen en dos tipos principales:
   a. **sima**, peces grandes;
   b. **síbaí**, peces pequeños.

Para otros tipos de fauna, tales como lagartijas, no hay términos genéricos.

E. Las partes del cuerpo

Partes externas

naguíto*	mi cabeza
nobangaréi	mi coronilla
naguisí	mi cabello
nomintéi	mi raya

*Los términos que se refieren a las partes del cuerpo son formas ligadas cuyos afijos pronominales sufren cambios morfofonémicos. En esta lista se dan las formas para la primera persona singular.

nosotái	mi sien
nochotái	mi frente
notomacoqui	mi ceja
naguemitá	mi oreja
nosótá	mi mejilla
natsitiguetsi	mi tabique nasal
naguetsi	mi nariz
noroquí/naqui	mi ojo
nobóro	mi cara
nasiquirina	mi fosa nasal
natsérá	mi labio
natsérá jonogatíca	mi labio superior
natsérá osobitíca	mi labio inferior
nají jonogatíca	mis dientes superiores
nají osobitíca	mis dientes inferiores
natabiquëra naguëra	mi mentón
natingomiboco	mi dedo pulgar (el dedo principal)/ mi mano derecha
natsititsono	mi garganta
notsono	mi cuello
naseganequi	mi manzana de Adán
naneí	mi tronco
nochopineí	mi pecho (parte inferior)
naganguimatia	mi estómago
natsaqui	mi abdomen
natsitipena	mi ingle
natégui	mis órganos sexuales
nóbarí	mi muslo
nagueríto	mi rodilla
nomingaá	mi espinilla
naguéróquí	mi tobillo
nobonguiti/naguiti	mi pie
natisitaquiti	mi empeine
nogonta	mi planta del pie
natsapaquiti	mi dedo del pie
nashátáquiti	mi uña (del dedo del pie)
natapíe	mi cabeza (parte posterior)
natsititopii	mi nuca
naguítotsono	mi cuello (parte posterior)

natsenguita	mi espalda (entre los hombros)
natisítá	mi espalda
nochóguita	mi omóplato
nomeriqui	mi costilla
naganguimiticara	mi espalda (parte central)
natsitimiticara	mi espalda (a la altura de la cintura)
nosoíná	mi nalga
nogotsa/natabicotsa	mi corva
nasarenquicabi	mi pantorrilla
natsancotsa	mi tobillo (parte posterior)
noshóríta	mi cadera (el borde del ilíaco)
notonguisémá	mi clavícula
nasémá	mi hombro
nochonguinárasémá	mi hombro (parte prominente)
nochonguinára	mi codo
nogonaqui	mi antebrazo
nogonconapi	mi axila
naguéroquíboco	mi muñeca
nataramopaco	mi dorso (de la mano)
natsapapaco	mis dedos de la mano
nobaco	mi mano
nomasí	mi piel

Partes internas

nobagante	mi boca
notsono	mi garganta
nobóngáre	mi pulmón
naneingomento	mi corazón
nompáná	mi hígado
nasíncáná	mi vesícula biliar
natara	mi bazo
nagainíre	mi páncreas
naségóto	mi estómago
nomarétsá	mis intestinos
natsinetsa	mi vejiga
notongui	mi hueso (los huesos tienen, además, nombres específicos)

nasítsá	mis vasos sanguíneos y nervios (esta palabra también se aplica a las lombrices intestinales)
naníne	mi lengua
noticararo	mi diafragma
nochomaguéto	mi ombligo
nomiticara	mi columna vertebral
naguébicha	mi cerebro
nojóbá	mi saliva
nomeriqui	mi costilla

F. Nombres personales

Algunos de los nombres nomatsiguengas más comunes han sido asimilados al sistema fonológico castellano y se usan ahora como apellidos. Otros se usan en su forma nomatsiguenga. Por ejemplo:

Nombres de hombre	*Forma castellanizada*
Mabanga	Mabanca o Mahuanca
Shompa	Chumpate
Quimanga	Chimanca
Cashantio/Casanto	Casancho
Tsiri/Tsirisinti	Cherisente
Quintima	Quintemari
Shanqué	Chanquete
Iróa	
Pichoca	
Shóente	
Piori	
Sobaro	
Shaniti	

Algunos nombres de mujer son:

Agani	**Chaba**
Coguentimaro	**Sípero/Sípe**
Mísiro	**Shori**
Chonte	**Cobi**
Majero	**Seguë**
Catepiro	**Corí**

De la misma manera, los nomatsiguenga han tomado nombres castellanos y los han asimilado al sistema fonológico de su lengua. Por ejemplo:

Nombre	*Forma asimilada*
Clementina	**Quirimenténa**
Cirilo	**Seríro**
Cirila	**Seríra**
Rafael	**Irafaíri**
Lucio	**Irósio**

Apéndice 3

PLANTAS MEDICINALES UTILIZADAS POR LOS NOMATSIGUENGA

Enfermedad; causa	Nombre de la planta; nombre común en castellano y/o nombre científico; tipo de planta; lugar donde se encuentra; parte utilizada; modo de empleo.
parásitos, úlceras de la piel	**pótogo**; ojé; árbol; bosque; savia lechosa; beber el jugo, aplicarlo a las úlceras
afta (manchas blancas en la boca); hormiga negra que pica **tantanaquíti**	**tantanaquítibenqui**; piripiri; juncia; campo; bulbo; infusión para beber y bañarse
furúnculos	**cómémisí**; bejuco; bosque; hojas; infusión para beber
hemorragia	**quínasí**; pituca del monte; bosque; tallo; raspaduras aplicadas al corte
hemorragia y picazón	**jéguentiri**; planta bulbosa de hojas anchas con manchas blancas; bosque; raspaduras aplicadas a la herida
sensación quemante (como la producida por el ají); hormiga amarilla **catepijí**	**catepijíbinguíqui**; piripiri; juncia; campo; bulbo; infusión para bañarse o para bañarse y beber

diarrea, vómitos, retortijones; espíritu malo	**coguentimaropini**; especie de bejuco; bosque; hojas; bañarse en una infusión hecha con las hojas
diarrea, vómitos, calambres musculares en las piernas; espíritu malo del torbellino	**onaropini**; hierba trepadora; bosque; hojas; bañarse en una infusión de las hojas
diarrea, vómitos; espíritu malo	**tsoritsipini**; planta pequeña con sarmientos; bosque; hojas; bañarse en la infusión
diarrea	**sigóna** o **camagaribenqui**; juncia; campo; bulbo; infusión para bañarse y beber o para beber solamente
vómitos, mareos; abeja negra **comantana**	**comantanabinguíqui**; piripiri; juncia; campo; bulbo; infusión para bañarse y beber o para beber solamente
vómitos; abeja amarilla **sëro** que es atraída por el sudor	**sërobinguíqui**; piripiri; juncia; campo; bulbo; infusión para bañarse y beber o para beber solamente
vómitos, mareos, visión nublada; abeja marrón **airí**	**airíbenqui**; piripiri; juncia; campo; bulbo; infusión para bañarse y beber o para beber solamente
retortijones abdominales fuertes; hormiga **tsíboquíró**	**tsíboquíróbinguíqui**; piripiri; juncia; campo; bulbo; infusión para bañarse y beber o para beber solamente
dolor de cabeza, mareos; termita **cajíró**	**cajíróbinguíqui**; piripiri; juncia; campo; semillas; infusión utilizada como gotas para los ojos

dolor de espalda; hormiga **chompëti**	**chompétibenqui**; piripiri; juncia; campo; bulbo; infusión para bañarse y beber o para beber solamente
dolores de cuerpo	**comána**; catahua; árbol; bosque; corteza; baño de vapor
dolores punzantes en el tronco; picadura de una hormiga grande **manií**	**maniíbenqui**; piripiri; juncia; campo; bulbo; infusión para bañarse y para beber
sensación de punzadas en el pecho, vómito de sangre, úlceras nasales; hórmiga cornuda **pítiaíri**	**pítiaíribinguíqui**; piripiri; juncia; campo; bulbo; infusión para bañarse y beber
tos, respiración dolorosa, erupción cutánea; hormiga **maséri**	**maséribenqui**; piripiri; juncia; campo; bulbo; infusión para bañarse y para beber
tos, reumatismo	**cobe**; árbol; campo; savia resinosa (parecida al mentol); frotar el cuerpo con la savia
gripe	**jéguentiri**; ajo de monte; planta semejante a la caña de azúcar; bosque; tallo y savia; raspado, hervido para beber
facilitar el parto reducir los dolores de parto	**janequibenqui**; piripiri; juncia; campo; bulbo; infusión para frotar el abdomen y para bañar al niño
fuertes hemorragias vaginales; hormigas **songori** que se agrupan alrededor de la orina	**songoribinguíqui**; piripiri; juncia; campo; bulbo; infusión para bañarse y beber o beber solamente

fuertes dolores abdominales; el olor de la orina	**tsintsipini**; bejuco grande; bosque; tallo; raspado y hervido para hacer una bebida
aborto, tónico para estimular el apetito	**quiraásiri**; hierba; campo; hojas; infusión para beber
enfermedad del bazo que ataca a los niños; hormiga grande **sharimanti**	**sharimantibenqui**; juncia; campo; bulbo; infusión para bañarse y para beber
gripe, sarampión	**quita**; nogal; bosque; corteza; hervida en agua por varias horas; para bañarse y beber
falta de apetito	**ánguetarégantsi**; begonia; planta de hojas grandes y carnosas; campo; tallos tiernos y hojas; infusión recibida de la boca de una persona sana
falta de apetito	**quiraáparíri**; árbol de corteza y raíces rojas; bosque; corteza; infusión de la corteza recibida de la boca de otra persona
sueños con los muertos	**anchápari**; cube o barbasco; bejuco venenoso; campo; bejuco; infusión para bañarse
quemaduras producidas por la cal, furúnculos y quemaduras	**cobiriqui**; *Compositae*, botón de oro; arbusto pequeño de flores amarillas; campo; flor; estrujar la flor entre los dedos y aplicarla directamente o hervir la flor y hacer una cataplasma
quemaduras	**sacorontsipini**; hierba; bosque; hojas; se aplica el jugo hervido
quemaduras; por orugas peludas **soromái**	**tsimenguirisí**; hierba; bosque; hojas; infusión hervida

quemaduras de cal en la boca, picaduras de insectos	**pacháró**; *Solanaceae Nicotiana*, tabaco; campo; hojas; se cuecen y el jugo se reduce a una pasta
dolores de cuerpo, enfermedades largas	**comarompi**; ayahuasca; bejuco; campo y bosque; tallo; infusión para baño de vapor
mordedura de serpiente, protección contra nueva mordedura	**porengui**; planta parecida al plátano, de aproximadamente 3 m. de altura; bosque; tallo; se come el tallo cocido o se utiliza como látigo
evitar infección en heridas abiertas	**tsogorontopini**; planta pequeña parecida a la azucena; campo; bulbo; se exprime sobre la herida o se raspa y se hierve
uta	**tsogotsipini**; bejuco de 3 m. a 5 m. de largo; bosque; bulbos; se raspan los bulbos y se calientan en agua, se aplica la infusión a las úlceras durante varios días consecutivos
mordedura de serpiente	**anchápari**; barbasco; bejuco venenoso; campo; vapor de la infusión; se expone al vapor la parte mordida

Apéndice 4

OTRAS ESPECIES VEGETALES USADAS PARA LA SUBSISTENCIA

A. Plantas comestibles

Nombre común en castellano	*Nombre científico*	*Nombre en nomatsiguenga*
ají	*Capsicum annuum*	**tsicáná**
árbol del pan/ pan de árbol	*Artocarpus altilis*	**pantiárabo**
arroz	*Oryza sativus*	**arósa**
cacao	*Theobroma cacao*	**sárigueminequi**
caimito	*Chrysophyllum caimito*	**sompiqui**
camote huasca	*Ipomoea squamosa*	**coritĺ**
camote del monte	*Ipomoea batatas*	
caña de azúcar	*Saccharum officinarum*	**sonco**
culantro	*Coriandrum sativum*	**corántiro**
chonta		**comoná, quërí, tsina**
dale dale	*Calathea alleuia*	**shonaqui**
enano	*Banana, Musa paradisiaca*	**inano**
frijol		**tsitóiqui, tsetséroqui, maroro**
granadilla		**chorontaqui**
guava	*Inga leguminosae*	**antsípa**
guayabo	*Psidium rostratum*	**chábentoqui**
hongo/champiñón	*Basidiomycetes Agaricas campestris*	**cajébi**
huito	*Genipa americana*	**ana**

maíz	*Zea mays*	**singui**
mango	*Mangifera indica*	**mánco**
maracuyá	*Passiflora edulis flavicarpa*	**maracuyá**
naranjo	*Citrus*	**aránca**
palto	*Persea americana*	**acapi**
papa	*Solanum immite*	**mosáquí**
papayo	*Carica papaya*	**sapi**
piña	*Ananas comosus fam. Bromeliaceae*	**mábesí/ chopíróncó**
pituca	*Xanthosoma sagittifolium*	**pituca, ongo, mapa, quína**
plátano	*Musa paradisiaca*	**sabiro**
plátano de la isla	*Banana musaceae*	**ísira**
plátano de seda	*Banana, Musaceae*	**sabiro**
plátano morado	*Banana, Musaceae*	**morábo**
sachapapa	*fam. Dioscoreaceae*	**mágona**
tubérculo grande cuyo sabor se parece al del pepino		**poí**
tumbo	*Passiflora quadrangularis*	**tompo**
uvas	*Discyphania convolvulacea*	**oba**
uvilla	*Bryvonima, Malpighia*	**sëbantoqui, meréroqui, comótopanáriqui, sonoriqui**
yuca/mandioca	*Manihot palmata Manihot utilissima Manihot esculenta*	**caniri**
zapallo	*Cucurbita*	**quemi**

B. Otras plantas útiles

achiote	*Bixa orellana*	**tsóoti**
alcanfor	*Cinnamomum camphora*	**segaquiniroqui**
algodón	*Gossypium barbadense*	**omeguí**
árbol (se utiliza la resina)		**tsínerimíti**
árbol – usado para tinte		**tsótoroqui**
árbol		**piriápariri**

arbusto utilizado para teñir		**maribáti**
ayahuasca	*Banisterium, Banisteria caapi*	**comarompi**
bambú	*Bambusa o Arundinaria Dendrocalamus Gramineae*	**cópiro**
barbasco/cube	*Cracca toxicaris*	**anchápari**
begonia	*Begonia*	**anguetaregantsi**
bejuco de semillas rojas		**másoriqui**
caléndula	*Tagetes*	**sántotega***
caña brava	*Gynerium sagitatum*	**choco**
caoba	*Swietenia mahogani*	**pitotsi**
cetico	*Cecropia latifolia*	**ongori**
coca	*Erythroxylum coca*	**joca**
comona – palma		**comoná**
chorina – palma		**chorina**
hierba juncia piripiri	*Cladium (fam. gramineae/ graminacia) (Aegiphila peruviana)*	**obenqui****
huaca	*Clibadium asperum (Compositae)*	**baácási**
huayra caspi	*Quercus robur*	**cají**
kapoc	*Bombacaceae (Bombax ceiba)*	**mompé**
lágrimas de David o de Job	*Coix lacrymajobi*	**tsiósiquí**
nogal	*Juglans peruviana*	**quita**
palma		**contiri**
pichana	*Baccharis rhexioides*	**pichana**
pijuayo	*Guilielma ciliata*	**quérí**
planta cuyas semillas se utiliza para adornos		**antsíriqui**
pona	*Iriartea exorrhiza (fam. palmaceae)*	**contiri**
posanga/pusanga		**pinitsisí*****
	Zinnia compositae	**sántotega***

*Designa a casi todas las flores no originarias de la región y viene de la palabra castellana "santo" y de la nomatsiguenga **otega** 'flor'.

**Obenqui es el nombre genérico de muchas variedades de juncia.

***Afrodisíaco.

rosa	*Rosa*	**sántotega***
sachahuasca	Siolmatra brasilensis	**basíró**
sachahuasca de monte – árbol grande cuya corteza se utiliza para hacer tela		**quéríniro**
shiringa/caucho		**yásiri**
tabaco	*Nicotiana tabacum fam. Solanaceae, Solanum andigen*	**pacháró**
tamshi/liana	*Heteropsis jenmanii*	**topetsa**
tarapoto/pona	*Iriartea ventricosa*	**jatasíntsí**
topa		**párota, sinti**
unguravi	*Euterpe edulis*	**sega**

Apéndice 5

FAUNA COMUN PROPIA DEL AREA HABITADA POR LOS NOMATSIGUENGA

Nombre castellano	*Género*	*Familia*	*Tipo*	*Nombre nomatsiguenga*
agutí	*Dasyprocta*	*Dasyproctidae*	Infra order *Hystricomorph*	**sharo, shoto**
armadillo	*Cingulata*	*Dasypodidae*	Rodentia suborder *Simplicidentata*	**quirincho/ quintibéti/ quintiro/singuipirochati**
caimán/lagarto	*Caimán*		*Crocodilia*	**saniri**
camungo	*Anhima conuta*	*Anhimidae*	*Anseriform*	**áaro**
ciervo/venado	*Blastocero dichotomus*	*Cervidae*	*Artiodactyla*	**maniro**
curuhuinsi	*Atta caphalotes*			**songori**
huangana	*Tayassu pecari*	*Tayassuidae*	*Artiodactyla*	**piratsi**
isula/llanallo (Junín)	*Dinoponera*			**manií**
majás	*Dinomys*	*Dinomyidae*	Infra order *Hystricomorph*	**somani**
martucha/chosna		*Cercoleptes candivolvus*		**quëtsa**
mono aullador/ mono coto	*Alouatta*	*Cebidae*	*Primate*	**yaniri**

mono maquisapa	***Aletes***		***Primate***	**óseté**
sachavaca	***Tapirus***	***Tapiridae***	***Peerissodactyla***	**quimari**
sajino	***Dicotyles***			**sintori**
tucán	***Aoacari***	***Ramphastos***	***Paciforn***	**pisiti/yópentó/chari**

BIBLIOGRAFIA

Craig, Alan K. 1972. "Franciscan exploration in the Central Montaña of Peru". *Historia etnohistoria y etnología de la selva sudamericana*. Actas y Memorias del 39° Congreso Internacional de Americanistas, Vol. 4.127-144. 1970. Lima.

Kingberg, Willard. 1962 ms. Campa beliefs and practices related to sickness and medicine. Información de Campo N° 53b (microficha). Archivado en INIDE y la Biblioteca Nacional. ILV

_____ 1975. "Parentesco en campa asháninca". *Datos Etno-Lingüísticos* N° 11 (microficha). Lima: ILV.

Payne, David L. 1987. "Some morphological elements of Maipuran Arawakan: Agreement affixes and the genitive construction". *Language Sciences* 9.57-75.

Payne, David L., Judith K. Payne y Jorge Sanchez S. 1982. *Morfología, fonología y fonética del asháninca del Apurucayali (campa-arawak preandino)*. Serie Lingüística Peruano, N° 18. Yarinacocha, Pucallpa, Peru: ILV.

Ribeiro, Darcy y Mary Ruth Wise. 1978. *Los grupos étnicos de la amazonía peruana*. Comunidades y Culturas Peruanas N° 13. Yarinacocha, Pucallpa, Perú: ILV.

Rowe, John H. 1946. "Inca culture at the time of the Spanish conquest". *The Andean civilizations. Handbook of South American Indians* Vol. 2.183-330. Bureau of American Ethnology Bulletin 143. Washington: Smithsonian Institution.

Shaver, Dwight. 1982. "Nomatsiguenga kinship analysis". Información de Campo. N° 465 (microficha). Archivado en INIDE y la Biblioteca Nacional. ILV.

Shaver, Harold. 1975. "Los campa-nomatsiguenga de la amazonía peruana y su cosmología". *Folklore Americano* 20.49-53.

_____. 1982a. "Relaciones entre proposiciones en nomatsiguenga". *Conjunciones y otros nexos en tres idiomas amazónicos*, Mary Ruth Wise y Harry Boonstra, eds. Serie Lingüística Peruana N° 19.129-182. Yarinacocha, Pucallpa, Perú: ILV.

_____. 1982b. "Funciones de la partícula cará en nomatsiguenga". En *Conjunciones y otros nexos en tres idiomas amazónicas*. Serie Lingüística Peruana N° 19.183-197.

Snell, Wayne. 1972. "El sistema de parentesco entre los machiguengas". *Historia y Cultura*. 6.277-292.

Varese Druetto, Stefano. 1966. *Los indios Campa de la selva peruana en los documentos de los siglos XVI y XVII*. Pontificia Universidad Católica del Perú. Tesis para optar el grado de bachiller en la Facultad de Letras.

_____. 1973 (2ª ed.) *La sal de los cerros: Una aproximación al mundo Campa*. Lima: Retablo de Papal, Ediciones.

Weiss, Gerald. "Campa cosmology". *Ethnology*. 11.157-172. 1972. También en *Actas y Memorias del XXXIX Congreso Internacional de Americanistas, 1970*, Vol. 3.189-206.

Wise, Mary Ruth. 1971. *Identification of participants in discourse: A study of aspects of form and meaning in Nomatsiguenga*. Summer Institute of Linguistics Publications in Linguistics and Related Fields, No. 28.

_____. 1975. "Social roles, plot roles, and focal roles in a Nomatsiguenga Campa myth. *Actas y Memorias del XXXIX Congreso Internacional de Americanistas*, Vol. 5.125-152. Lima. (También en *Advances in Tagmemics*, ed. Ruth Brend. Netherlands: North Holland Publishing Co. 1974).

_____. 1986a. "Grammatical characteristics of Preandine Arawakan languages of Peru". *Handbook of Amazonian languages*, Vol. 1.567-642. Desmond Derbyshire y Geoffrey Pullum, eds. Berlin, New York, Amsterdam: Mouton de Gruyter.

_____. 1986b. *Bibliografía del Instituto Lingüístico de Verano en el Perú 1946-1986*. Yarinacocha, Pucallpa, Perú: ILV.

Foto 1. Las características físicas de los nomatsiguenga mostradas por una familia nuclear luciendo la cushma tradicional. El hombre lleva una corona tejida a mano y una bolsa al hombro. Tanto él como su esposa presentan diseños faciales hechos con achiote.

Foto 2. La mezcla de aspectos tradicionales y contemporáneos de la vida nomatsiguenga se ilustra aquí, donde una niña en su cushma encabeza la marcha de un colegio.

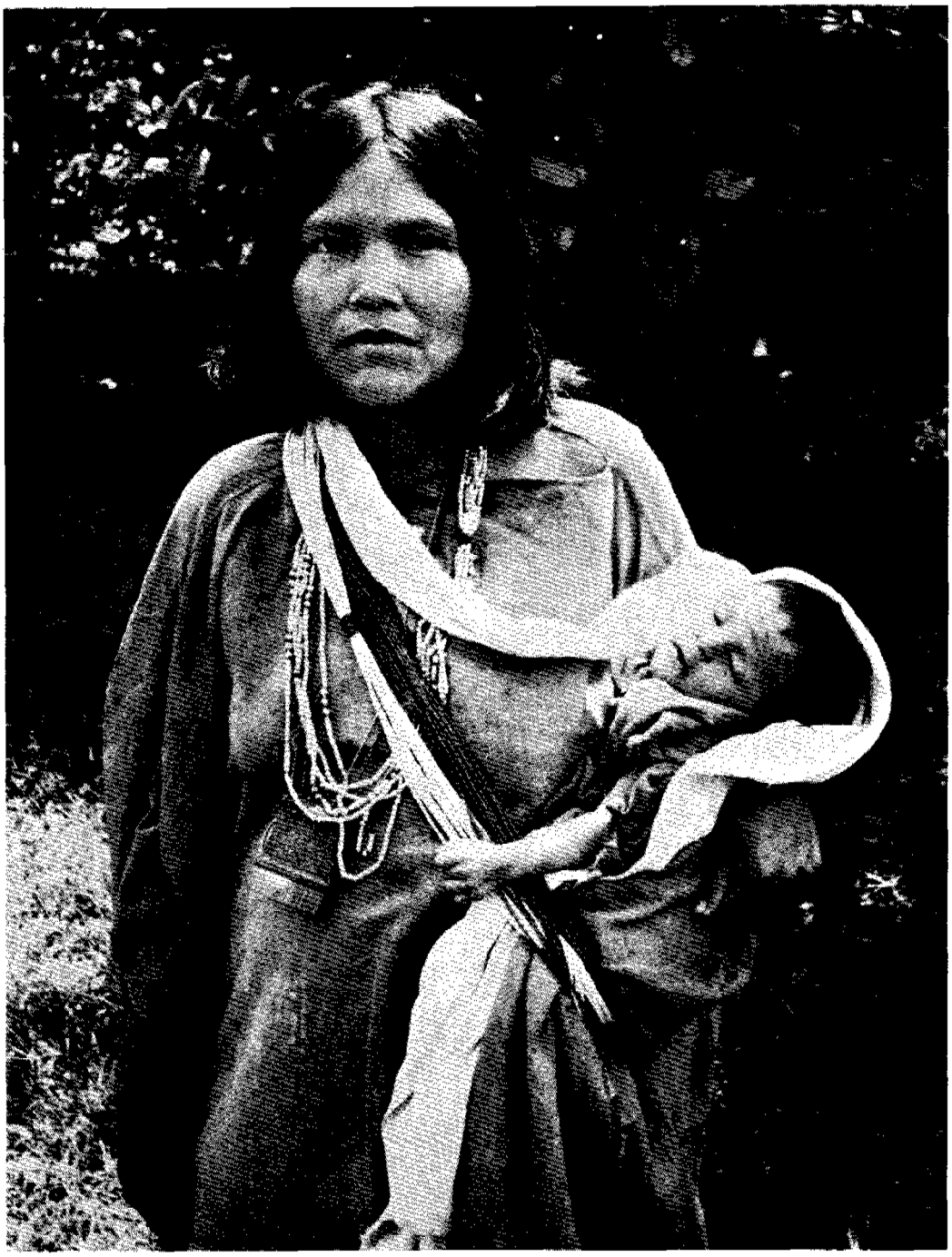


Foto 3. Una madre lleva a su niño en un cabestrillo de cuentas. Lleva un peine y una serie de collares. Obsérvense los diseños faciales del niño.

Foto 4. Una madre y sus hijos comen yuca sentados en forma típica sobre esteras de palma. Las madres son afectuosas y gozan de la compañía de sus hijos.

Foto 5. Los hombres nomatsiguengas trabajan juntos para construir un edificio comunal. Los soportes principales se labran a mano; los palos se amarran con bejucos. El techo es de hojas de palmera.

Foto 6. Los trabajadores terminan el techo de una nueva construcción.

Foto 7. La plataforma para dormir a menudo presenta una elevación en uno de sus extremos que sirve de soporte para la cabeza. Hay un fuego cerca de la plataforma para dar calor y protección contra los insectos.

Foto 8. Siempre se mantiene un fuego encendido.

Foto 9. Una cocina típica tiene un fogón, una plataforma sobre el fuego que sirve para ahumar alimentos, y grandes depósitos para masato.

Foto 10. Enseres de una casa nomatsiguenga típica. El banco y la mesa son adiciones bastante recientes a la cultura. Obsérvese la escoba hecha de nervaduras de hojas de palmera, las vasijas grandes, el cernidor y otros artículos colgados de los palos de la casa y las plataformas para almacenar.

Foto **11.** La "pachamanca" es una forma favorita de preparar alimentos para una fiesta. La comida se coloca en un hueco con piedras calientes y luego se tapa con hojas y tierra para que se cocine durante varias horas.

Foto 12. Las mujeres cargan la mayoría de los objetos que transportan en canastas con pretinas que se colocan alrededor de la frente. Esta mujer también lleva un plato con carbón encendido en la mano.

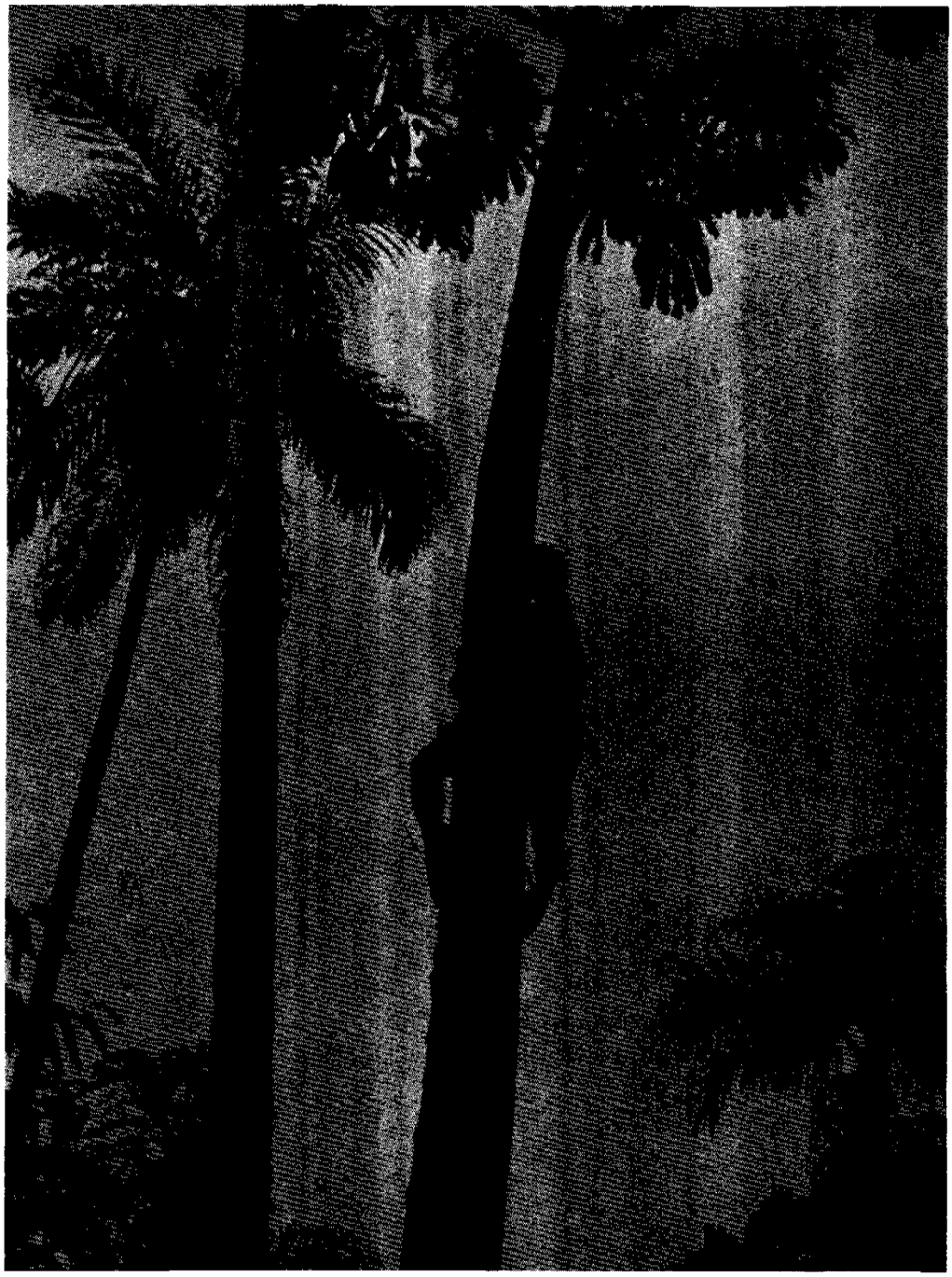


Foto 13. Hombres y muchachos trepan árboles utilizando pretinas de trepar hechas de agave o bejuco. La pretina se apoya en el tronco del árbol y sirve como estribo para los pies. Al trepar la jalan hacia arriba.

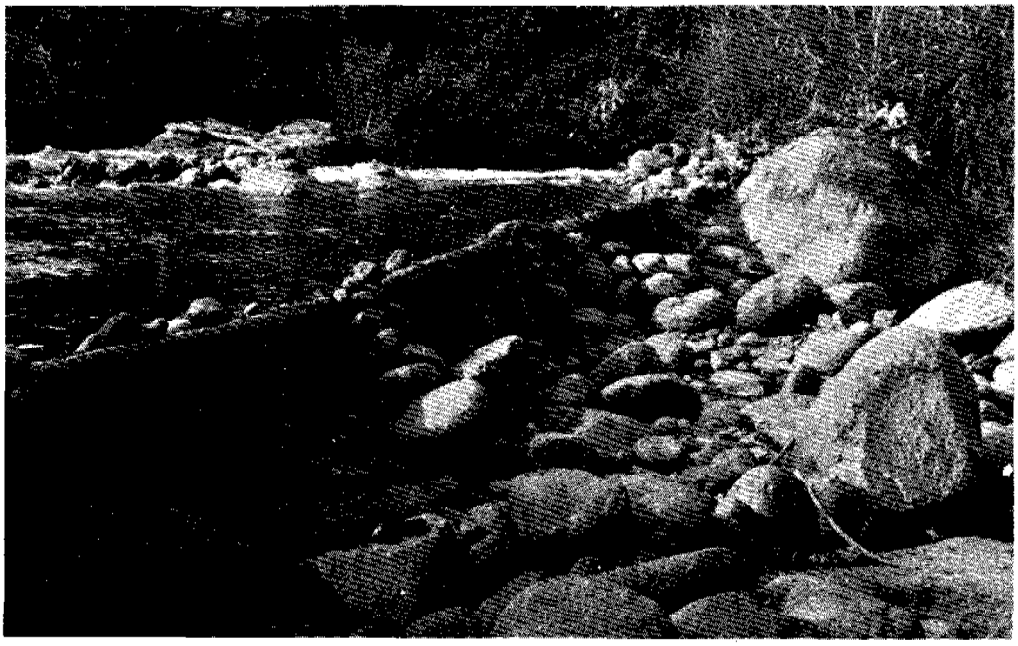


Foto 14. Durante las actividades de la pesca, los hombres construyen un embalse de palos, piedras y hojas para desviar un brazo del riachuelo. Pescan envenenando el agua en los pozos que quedan en el lecho seco más abajo del embalse.

Foto 15. Las cushmas se tejen en telares de cintura.

Foto 16. El hombre nomatsiguenga lleva la cushma tradicional tejida a mano con rayas verticales. (Las de las mujeres llevan rayas horizontales.) La corona también es tejida a mano; las cuentas son de semillas **antsiriqui**; la bolsa y el pañuelo completan la vestimenta típica.

Foto 17. Perfil de un hombre nomatsiguenga.

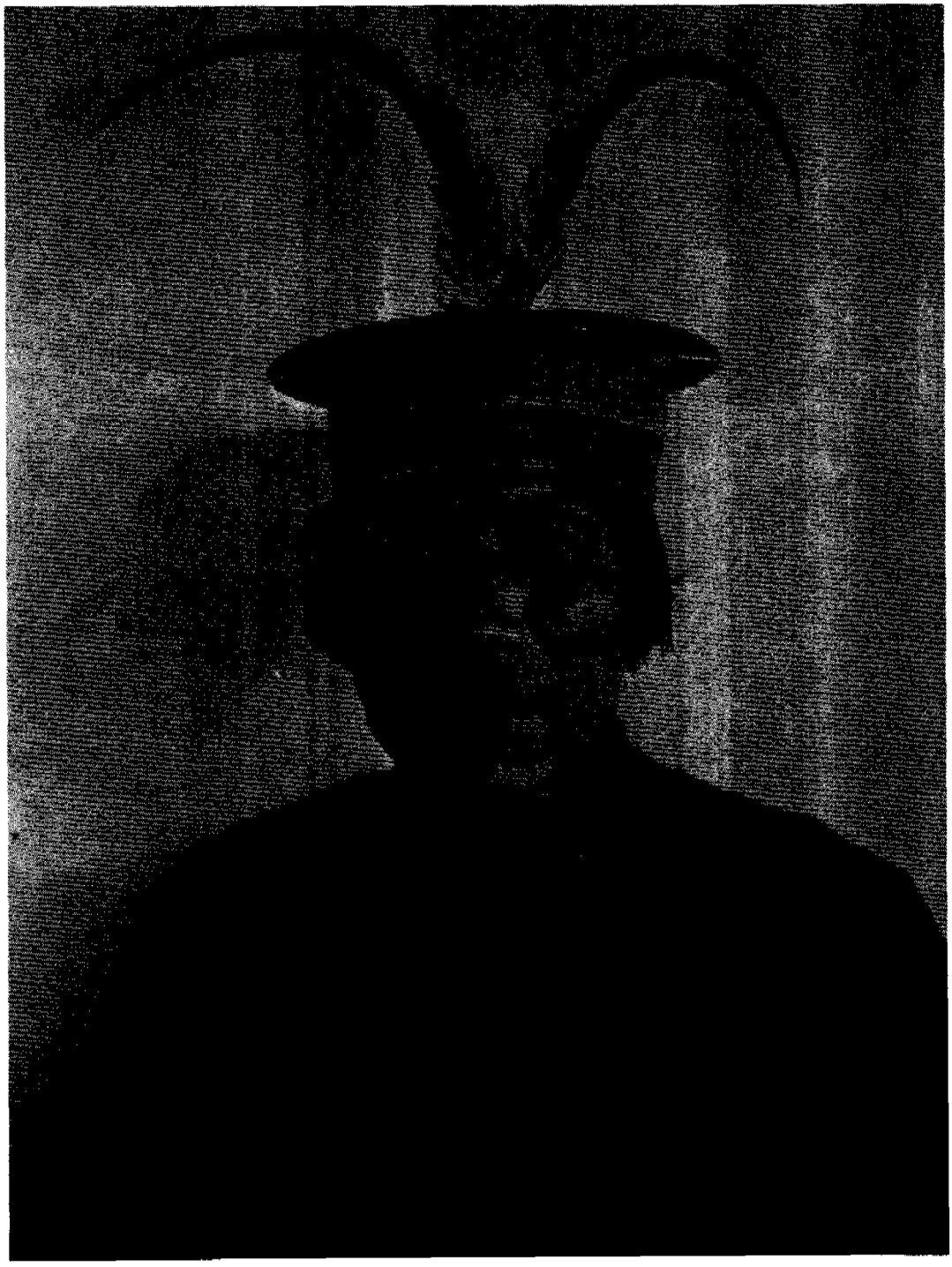


Foto 18. Una corona con franja tejida.

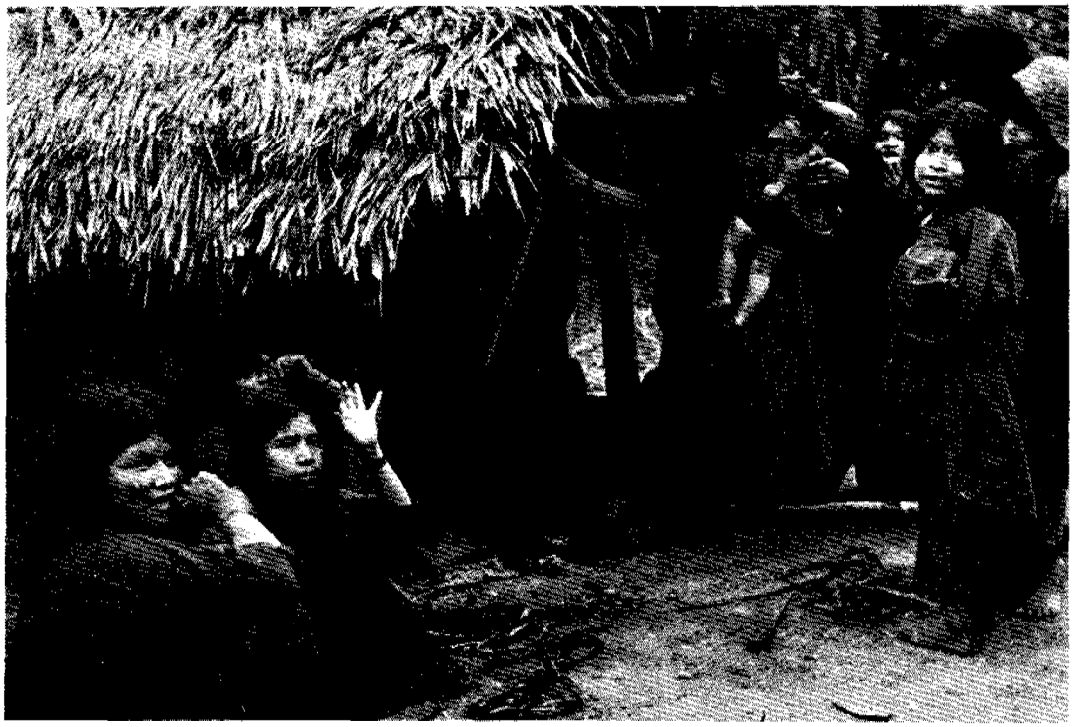


Foto 19. Mientras el achiote se cocina, las mujeres y las niñas gozan de la conversación sentadas alrededor del fuego. La gente de esta comunidad se especializa en la producción de achiote con fines comerciales.

Foto 20. Una mujer teje una canasta de hojas de palmera.

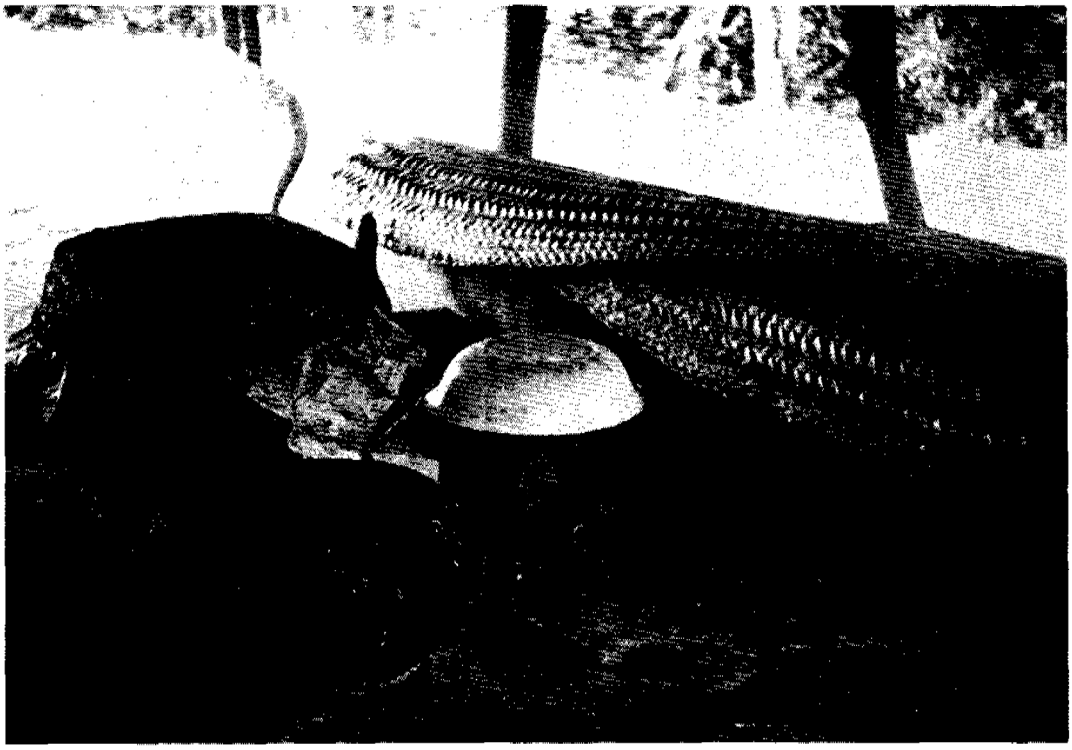


Foto 21. Las vasijas de barro son de varios tamaños y formas. Estas tienen la forma **cobiti**. La comida y el agua se guardan en depósitos con tapas tejidas. La estera larga se utiliza para cubrir la "canoa" para masato.

Foto 22. Una mujer hace tela de la corteza de un árbol.

Foto 23. Un tronco ahuecado sirve de mortero. El pistadero se talla de madera muy dura.

Foto 24. Una alfarera somete una olla a la cocción en una pira de leña dura. Sabe cuándo debe agregar más leña para mantener la temperatura constante y el momento preciso de retirar del fuego la olla que está al rojo vivo para enfriarla.

Foto 25. Las mujeres avanzan y retroceden en fila durante el baile en honor a la Luna. La madre al centro lleva a su hijo debajo de la cushma.

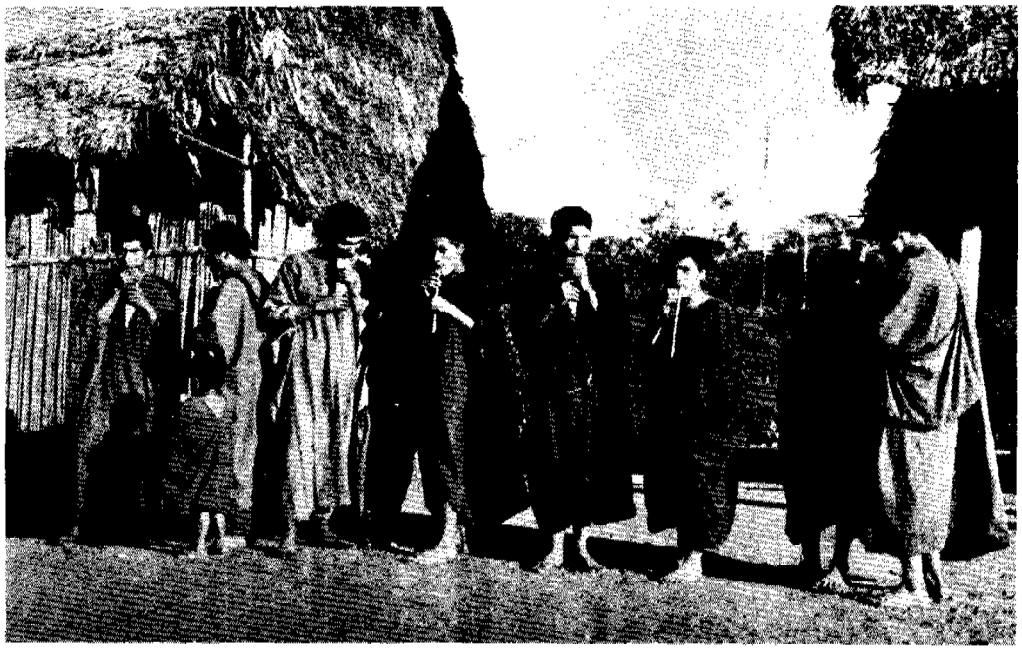


Foto 26. Los hombres tocan las antaras en parejas.